

PARTIDO UNIFICADO MARIATEGUISTA

-

PUM



**Balance
- 1988 - 1998 - Parte 1**

PLANTEAMIENTOS SOBRE EL GOBIERNO APRISTA
Y EL TRATAMIENTO DEL PROBLEMA AGRARIO

La Comisión Nacional Campesina ha empezado a discutir el significado del triunfo del APRA así como de las posibilidades que este partido tendrá de manejar el difícil problema agrario. Es un debate inicial que parte de la evaluación de la gravedad de la crisis agraria y del complejo panorama político que presenta el movimiento agrario. Aunque el debate no ha concluido, sin embargo, hemos esbozado algunos lineamientos de táctica que deben orientar al Partido en el nuevo período político que tendremos que afrontar.

Un hecho muy significativo del triunfo aprista es que le ha permitido obtener mayoría parlamentaria, de tal manera que no tendrían dificultad de establecer su propia mayoría sin que esto signifique alianzas con otras fuerzas. Ya las alianzas la han realizado antes del triunfo y la principal es con aquellas fuerzas del SODE que indudablemente tendrán un peso importante en la política económica del Gobierno Aprista. La campaña misma se orientó hacia el establecimiento de alianzas con el sector industrial, minero y financiero que respaldaron el mensaje de Alan García y probablemente financiaron su campaña.

Otro elemento muy importante es el atentado al Presidente - del Jurado Nacional de Elecciones que ha originado un doble problema: por un lado el hecho de que existen fuerzas golpistas que están actuando con cierta impunidad y que pueden generar una rápida descomposición de la situación política nacional; y, por otro lado, ha puesto al tapete tanto la extrema debilidad de Izquierda Unida para saber afrontar estas situaciones de crisis como la posibilidad de que una mayoría parlamentaria pueda modificar la Constitución e incluso leyes fundamentales haciendo uso de su mayoría sin contemplar a la oposición. Este es un grave precedente que puede determinar prácticas políticas que están orientados al arrinconamiento de toda oposición al Gobierno.

1° LA CRISIS AGRARIA : PLANTEAMIENTOS DEL APRA

El Partido ha señalado que el APRA representa la principal fuerza de recambio burgués y menciona que el programa aprista representa y defiende los intereses de la capa monopólica de la gran burguesía nacional, señaló que un eventual gobierno aprista aplicaría una concepción corporativa en el movimiento popular, que frente a los problemas de la guerra sucia y para lograr aceptación de las Fuerzas Armadas, iba a buscar un entendimiento con ellas con el fin de superar el veto militar.

Tales planteamientos son básicamente correctos, pero habría que añadir otros elementos que definen al APRA y que marcarán el desarrollo del Gobierno; nos referimos a las contradicciones en su interior de diversos sectores sociales y grupos económicos, a la lucha que sobrevendrá después del

triunfo por ubicarse en sectores del poder del Estado. Probablemente no serán solo disputas por prebendas sino por aplicación de medidas de gobierno en beneficio de un grupo o de otro.

Estas contradicciones indudablemente que afectarán al sector agrario más aún cuando el agro tiene sectores económicos y sociales diversos, con expresiones gremiales por rama de producción y por clases sociales. La gravedad de la crisis agraria torna aún más difícil el manejo del problema agrario.

La crisis del agro tiene diversas manifestaciones y posible mente las causas mismas de la crisis tienen también diversos orígenes. Lo real y concreto es que la actual expresión de la crisis se manifiesta en la quiebra de los productores agrarios y empresas asociativas que no pueden recuperar las inversiones que realizan en la explotación agrícola, que los costos de producción se han incrementado considerablemente haciendo casi imposible obtener pequeños márgenes de ganancia.

Más aún, en pleno proceso inflacionario, el agricultor se enfrenta a la dramática realidad de que los precios de sus productos no se incrementan en la misma proporción que el de los insumos que utiliza en la explotación agrícola.

Si a esto le añadimos el hecho de que la demanda de productos agrícolas no ha crecido, en algunos productos se ha estancado y en otros se ha reducido a pesar del crecimiento de la población, vemos que el panorama se torna más complicado para el productor agrario que tiene que afrontar no sólo el hecho de que sus productos no suben de precio, sino que la demanda agrícola se ha estancado. Por ejemplo: el consumo de carne de ave bajó en Lima de 350 mil kilos diarios a 250 mil kilos diarios en período de dos años, a pesar de que la población de Lima ha aumentado considerablemente; el mismo problema ha pasado con la carne, papa, frutas y cereales, en donde se observa que a pesar del crecimiento poblacional no se ha producido un incremento de la demanda total; la explicación se debe a la reducción de los ingresos monetarios de la familia peruana que determinó una reducción del consumo de alimentos.

Esta crisis ha determinado que la agricultura no se haya convertido en un sector dinámico que influya el crecimiento económico. A nivel de consumo productivo del agro, observamos un cierto estancamiento de la demanda de maquinarias, fertilizantes y herramientas. Los créditos de capitalización tampoco han sido muy significativos en la estructura del crédito agrario (ver anexo de venta de fertilizantes, maquinarias y evolución del crédito). Esto se debe fundamentalmente a la poca capacidad de endeudamiento de los productores. Esto ha determinado, por otro lado que algunos productores agrarios en su afán por comprar maquinarias y ante el alto costo de las maquinarias y herramientas nacionales, plantearon la importación libre de impuestos de éstas, sin importar que podían generar crisis en la industria nacional.

Lo que podemos denominar la otra crisis: es decir la crisis de la sierra peruana y de la economía campesina de esa región se expresa en la dramática realidad de que poseemos la mayor o una de las mayores cifras de mortalidad infantil, el más bajo promedio de vida de la población rural y un elevado índice de analfabetismo. Esta población carente de ingresos, faltos de tierra, privados de derechos ciudadanos y con escasas posibilidades de desarrollo, difícilmente podrán ser reactivados con instrumentos de política económica utilizados para el sector ligado al mercado urbano. Precisamente, la gravedad de la crisis económica se siente más aún en ellos porque la pobreza de la tierra les obliga a conseguir ingresos suplementarios en otras actividades no agrícolas, en el trabajo eventual, comercio ambulatorio o la artesanía, pero la crisis les cierra esas posibilidades de ingreso.

Frente al hecho de que las tierras en ese sector se reducen vía la fragmentación en parcelas, y ante el poco crecimiento del área agrícola, se está produciendo una sobreexplotación de la tierra y una pérdida paulatina de la productividad agrícola. Las medidas que tienen que adoptarse para estas zonas que concentran el grueso de la población rural son prácticas políticas de emergencia orientadas a proteger a la población del hambre, a generar empleo adicional que les reporte ingresos, es decir, se requiere prácticamente que el Estado subsidie por algún tiempo la producción y al campesino de esa región del área andina.

Otro elemento característico de la crisis agraria, es que durante los últimos años la generación de empleo ha sido mínima. La población se ha visto obligada a migrar a la ciudad ante los bajos ingresos que perciben en el trabajo agrícola, ingresos que están por debajo del salario mínimo y considerado como sub-empleados. El campo está perdiendo así su principal factor productivo: el trabajador, apesar de que las posibilidades de generar empleo son mayores en el campo que en la ciudad, que el costo de un puesto de trabajo es menor en el campo que en la industria. Pues bien esta población rural migrante y sub-empleada es la que tiene que sobrevivir en una economía inflacionaria.

Si a ello le añadimos el hecho de que nuestra agricultura se encuentra sometido a la dependencia del capital extranjero: vía el monopolio de la maquinaria, herramientas e insumos químicos que son básicos para la actividad agropecuaria, y le sumamos el hecho de que existen monopolios extranjeros y nacionales que controlan la producción de algodón, aceite, grasas, lácteos y harinas, que han resultado beneficiados de las políticas económicas del gobierno de Belaúnde, concluimos entonces, que la decisión de afrontar la grave crisis agraria parte necesariamente por afectar estos intereses y priorizar políticas económicas en favor de la agricultura serrana productora de alimentos esenciales para la población nacional.

El APRA parte de la división del país en dos sectores: una economía moderna, urbana e industrial, y otra, marginal, atrasada y rural. Parten de la concepción que hay una separación entre la una y la otra. De esta concepción extraen -

la primera conclusión: "impulsar la agricultura para revincularla con el Perú" (exposición de Alan García en el Foro CUNA). No ven la crisis agraria como parte de la crisis global de la economía peruana, ni sus causas la explican por la crisis del capitalismo, como tampoco consideran el control imperialista de la economía agraria como un factor de la crisis del agro.

Cuando Alan García y sus técnicos hablan de una posición antimperialista en el agro, lo hacen con el planteamiento de la búsqueda de la independencia alimentaria; señalando como objetivo estratégico en tal sentido "la nacionalización" de nuestro consumo, la alimentación blanqueada y promoción de cultivos alimenticios básicos para la canasta familiar". No han mencionado en ninguno de sus documentos e intervenciones una posición que afecte tanto a los monopolios de la agro-industria como al nivel de control que el capital imperialista ejerce sobre el agro. Y es que este problema lejos de ser teórico o ideológico es político práctico. Sabemos que parte de los créditos blandos que recibe el Perú es para la compra de arroz, trigo, maíz, soya que compiten con nuestro producto; sabemos que la nacionalización del consumo exige que las transnacionales de la leche, los monopolios de las molineras tendrán que priorizar la compra de nuestros productos y que estos tienen que ser vendidos con precios de garantía en el mercado interno. Y todo eso entra en contradicción con estos sectores.

En cuanto al problema de la tierra y a la Reforma Agraria, han manifestado planteamientos ambiguos: señalaron en algunos documentos la necesidad de la culminación de la Reforma Agraria y de la reactivación de las empresas asociativas, pero la composición del APRA no está constituido por el sector de la burocracia que controla y dirige estas empresas, sino en que su seno quienes parecen tener mayor presencia es el del sector del empresariado agrícola, de aquellos que se opusieron a la reforma agraria y en algunos momentos han planteado la alternativa de la liquidación de las empresas vía las parcelaciones; se han manifestado contrario a toda manifestación de reformular la propiedad de la tierra y, por el contrario, son los que más plantean la necesidad de que la propiedad de la tierra sea garantizada.

Quienes parecen tener el mando son precisamente estos sectores del agro que, en definitiva no han sido totalmente contrario a políticas seguidas por el actual Ministro de Agricultura de AP, Juan Hurtado Miller. Precisamente uno de los graves problemas del campo sigue siendo el de la tierra. La Reforma Agraria no sólo ha dejado fuera a un vasto del agro en las adjudicaciones de tierras, sino que la crisis del modelo asociativo ha puesto en debate nuevamente el problema de la propiedad de la tierra, como también lo ha puesto el hecho de que el reclamo de las comunidades campesinas sobre tierras que están en manos de SAIS, CAPS y ERPS exigen la reestructuración de éstas. El APRA tiene allí un reto: =

atender el problema de las empresas de manera prioritaria - va a entrar en contradicción con el empresariado agrario que no ven con agrado a aquellas; igualmente, atender las demandas de tierras de las comunidades campesinas los podrá en contradicción con la burocracia de las empresas asociativas que también están al interior del APRA.

Pero quizás un hecho central a tomar en cuenta es la posición de cómo este partido va a ejecutar su plan de gobierno. Por tradición y por ser un elemento central de su concepción política, el APRA parte de la necesidad del fortalecimiento del Estado para el manejo de los problemas prácticos. Todas las reformas y acciones de gobierno parten con el fortalecimiento del Estado y de sus aparatos administrativos. De ahí que pueda sobrevenir el fortalecimiento de una burocracia estatal bajo control partidario. Incluso cuando han mencionado el problema de la descentralización del Estado y el establecimiento de los gobiernos regionales, en los borradores de su plan de Gobierno concibieron esto como el fortalecimiento de las Corporaciones de Desarrollo, de los Municipios y en la medida que se vayan creando, a los Gobiernos Regionales, pero entendiendo gobierno regional como la conformación de un ente administrativo con composición burocrática. En esta forma ellos se garantizarían un control de los gobiernos regionales, allí donde ellos tengan garantía de ser fuerza hegemónica.

La crisis agraria, por tanto, en sus diversas expresiones - un APRA sin una claridad frente a cada una de las expresiones de la crisis, se encontrarán y confrontarán diversos sectores en busca de ser la fuerza mayoritaria dentro del APRA, y es aquí donde probablemente surgirán las contradicciones entre la base popular aprista y su dirección nacional y departamental; es aquí donde se encontrarán los límites del programa aprista frente a una crisis que no les deja mucho margen de juego.

2° EL ACUERDO NACIONAL AGRARIO

Es indudable que la primera confrontación que tendrá el PAP con el sector agrario será con el Acuerdo Nacional Agrario (ANA) que aprobó el Consejo Unitario Nacional Agrario (CUNA) y que Alan García se comprometió a cumplir. No sólo envió una carta y firmó el íntegro de los puntos del documento sino que reconoció a este organismo como el interlocutor válido de los productores agrarios.

El compromiso del Acuerdo Nacional Agrario también fue firmado por Izquierda Unida no así por AP y el PPC. Pero el cumplimiento que puede hacer el APRA de este compromiso no está garantizado: puede eludir el compromiso, postergarlo, e incluso puede aceptar parte de los puntos que no le signifiquen mayores riesgos políticos; pero lo que no podrá ha

cer es desconocer el acuerdo firmado que de hecho lo pone ya en contradicción con parte de grupos de poder económico aliados del APRA y en contradicción con concepciones de política económica que no han sido fundamentado ni defendidos por sus asesores económicos.

El ANA es un conjunto de nueve puntos que tienen a la base una política económica integral. No sólo exige que el Estado juegue un rol protagónico en la protección de la agricultura y en la reactivación de los productores y empresas asociativas, sino que los instrumentos de política económica se orienten fundamentalmente al agro y no a otros sectores. Exige que el Presupuesto de la República oriente sustancialmente sus gastos hacia este sector; obliga el establecimiento de una política monetaria que estimule la producción agrícola y eleve los ingresos de los productores, y tiene a la base una política de redistribución del ingreso en la población que les permita incrementar la demanda de productos agrícolas.

La matriz del acuerdo Nacional Agrario está en el punto que considera que es el CUNA el organismo representativo de los productores agrarios y, por lo tanto, el cumplimiento del mandato constitucional de que la política agraria se establecerá en coordinación con los productores agrarios, exige que sea el CUNA y no otro quien tenga que participar en la elaboración, ejecución y evaluación de la política agraria.

De igual modo, una política económica que busque el abastecimiento e independencia alimentaria, que dote de mayores fuentes de trabajo y mayor participación en el PBI, significa que el agro jugará un rol protagónico en el diseño de la política económica.

El ANA establece y reconoce que la Reforma Agraria es un proceso permanente de transformación y consolidación de la estructura rural, se opone al latifundio y exige su eliminación, defiende la pequeña propiedad, a las empresas asociativas y comunidades. Plantea el establecimiento de precios de garantía, compra de las cosechas por el Estado y pago oportuno; exige la protección de la producción nacional y establece la prohibición de la importación de alimentos que compiten con lo nuestro.

En cuanto a beneficios tributarios, recoge demandas que tratan de reducir los costos de producción. Exige la revisión de las concesiones de la explotación de terrenos de la selva peruana. Para el Banco Agrario, señala la necesidad de ampliar sus recursos para ampliar la cobertura del crédito. En cuanto al Ministerio de Agricultura, señala la necesidad de la desburocratización y la descentralización del sector, así como plantea el inicio de investigaciones sobre

malos manejos de fondos, conductas incorrectas de funcionarios y la prohibición de pagar sueldos en dólares a asesores y funcionarios.

Por último, y esto es algo muy importante establece el respeto de los derechos humanos consagrados por la Constitución y el establecimiento de una auténtica paz basada en la justicia social en las zonas de emergencia.

Las primeras declaraciones de Alan García nos muestra ya la primera manifestación que la dirección del APRA no va a cumplir a cabalidad los acuerdos señalados. Inicialmente propusieron como Ministro de Agricultura a Juan Carlos Hurtado Miller (actual Ministro de Agricultura) y ha considerado reponer como jefe político militar en Ayacucho al General Huamán Centeno.

El primero, significa que la dirección del APRA prefiere ubicar como Ministro a un hombre con capacidad de manejo de la agricultura dentro de las concepciones del mercado libre establecidas por la banca internacional; es decir, busca un técnico que se oriente por la política monetarista que establece la banca internacional; es más ya sea Hurtado Miller o alguien vinculado a este sector que representa Hurtado Miller, estará orientado básicamente a priorizar su apoyo al sector de la bueguesía agraria más no así del agro reformado; es el caso de Garcia Mundaca, también propuesto como ministro. De hecho, ambos son contrarios al Acuerdo Nacional Agrario. Mientras que ellos buscan priorizar su política en función de la rentabilidad lo que exige mayor apoyo al empresariado agrícola, el ANA trata de proteger a todos los productores en especial al agro asociativo. Mientras que ambos buscan que las leyes del mercado rijan en todos sus efectos, el ANA busca una mayor participación del Estado en la protección tanto del mercado interno como en el establecimiento de políticas de precio favorables a los productores. Mientras ellos no quieren reactivar a las cooperativas azucareras y tratan de promover las parcelaciones de las cooperativas agrarias de los valles de la costa, el ANA, trata de promover y reactivar el agro asociativo. Es por eso que consideramos que allí se encuentra la primera contradicción que la dirección del APRA no va a poder eludir.

Una segunda contradicción con el ANA es con el acuerdo de paz con justicia social y respeto a los derechos humanos en la zona de emergencia, con el planteamiento de Alan García de restituir al General Huamán Centeno como jefe político militar en Ayacucho. Como sabemos, es durante el mando de este general que se produjo los más crueles y brutales hechos de la guerra sucia: fosas comunes, ametrallamientos de campesinos, incremento de desaparecidos y ampliación de las rondas de paramilitares que promovieron el enfrentamiento -

brutal entre campesinos. Es decir, bajo su mando, se produjo prácticamente el incremento de la impunidad de los aparatos represivos. Esta es una decisión política trascendental y que coloca al APRA como la fuerza que los militares exigían como fuerza de recambio.

Una tercera contradicción es con el compromiso que la dirección del APRA ha adquirido con grupos de poder económico en el agro que se ven cuestionados por los acuerdos del ANA. Hasta el momento se sabe que parte de los que han apoyado la campaña electoral del Alan García han sido los grupos económicos de la agroindustria del aceite, grasas, algodón, leche. Ellos como se sabe se sintieron satisfechos por las promesas de Alan García en el CADE 85, pero resulta que el ANA los enfrenta cuando plantea en el punto 3° "Reformar el sistema alimentario basado en un oligopolio agro-industrial de molinería de trigo, lácteos, aceites, grasas y alimentos de aves".

Este es uno de los puntos que generará contradicción en la política agraria del APRA; la forma cómo trató este problema Alan García en su discurso en el FORO CUNA fue demasiado general sin precisar el contenido de su posición antimperialista. El antimperialismo y la oposición a los monopolios de la agroindustria sólo la mención para relacionarla con la búsqueda de la independencia alimentaria basado en la producción de alimentos que corte la importación. Dijo: "el objetivo en la gran crisis es la alimentación popular", "reconstituir la canasta familiar apoyado por el Estado".

La concreción de estos enunciados requiere de políticas precisas, frente a los monopolios de la agro-industria no se puede ir reduciendo la importación de alimentos y ampliando la producción nacional, sin afectar directamente intereses de las empresas molineras, de aceites y grasas, el monopolio de la leche. Resultaría importante para el CUNA que la resolución de esta contradicción se haga de acuerdo a los propuestos en el punto 3°, en la medida que nos pone a la iniciativa.

La alternativa de la constitución de una canasta familiar sobre la base de artículos agrícolas, requiere no sólo del incremento de la producción, sino básicamente del ingreso monetario de la población, dado que una de las características de la actual crisis agraria se manifiesta en la reducción de la demanda de productos agropecuarios. A corto plazo no es posible que se produzca un sustancial incremento de los ingresos de la población, sólo puede hacerlo el Gobierno a través de la compra de la producción agropecuaria con precios de garantía. Si es que, además, se logran constituir organismos de comercialización promovidos por; el Gobierno o formados por los propios agricultores; lo que supone que el Banco Agrario oriente parte de sus recursos a

la promoción de empresas de comercialización. Estos son - problemas prácticos que el APRA no ha precisado de ahí que - exista expectativa de lo que pueda hacer.

Una cuarta contradicción va a presentarse con el planteamiento de la concertación agraria. Ellos se han comprometido con el CUNA, sin embargo, existen sectores de productores agrarios que no están en ella, se salieron y trataron de forzar la ruptura y debilitamiento de este organismo. Lo hicieron en la perspectiva de que ante la eventualidad de un posible - resultado electoral que ubicará al PPC o AP como los que podrían forzar al bloque agrario del CUNA hacia una polarización entre aquellos partidos y el APRA.

El bloque anti-CUNA que se constituyó estaba liderado por el APA y los empresarios ganaderos organizados en el FONGI - CARV y los FONGALES, luego se integraron el FAR y, posteriormente la ONA. Por culpa de la derrota de AP y PPC, se encuentran en una situación débil y tratarán de negociar sus demandas por separado, fuera del CUNA; así lo hicieron en el momento que vieron que el CUNA optaba por posiciones de avanzada. Ellos tratarán, ahora, influir dentro del APRA y quizás este partido trate de ganarlos a su lado para contrapesar - al CUNA o debilitar la oposición agraria.

La concertación agraria tiene algunos puntos muy concretos: - existe el Consejo Consultivo Agrario organismo ligado al Ministerio de Agricultura como instancia de coordinación de los agricultores con el Gobierno. El CUNA ha designado sus representantes ante este Consejo Consultivo Agrario (la CCP - participa en ella). Si se piensa fortalecer los mecanismos de la concertación agraria en función de los requerimientos de la Constitución, entonces habría que dar a este organismo mayor poder de decisión, lo que significa dar también el CUNA mayor poder de negociación frente al gobierno. Si las organizaciones agrarias que se salieron buscan entrar a este organismo lo pueden hacer incorporándose al CUNA; otra salida sería que el APRA desconozca lo avanzado, pero supondría un retroceso en su compromiso ya adquirido.

3° EL PODER LOCAL EN UN GOBIERNO APRISTA

Creemos que uno de los problemas más importantes que va a enfrentar el campesinado durante el Gobierno Aprista es la presencia del poder local gamonalista en la sierra. La composición social del APRA en la sierra está sustentada en rezagos del gamonalismo y latifundismo. En esta región se ha producido un vínculo entre el poder local y el APRA. Pero - también se ha producido un hecho importante: el vínculo entre los poderes locales o los grupos de poder local y los partidos en el poder. Ha existido comportamientos de este grupo de poder ligados a la policía, jueces, fiscales que se declararon militantes del partido en el poder.

Un estado fuerte como propugna el APRA requiere una base social en el campo; el campesinado, en cierta medida le ha brindado apoyo al APRA, pero orgánicamente quienes se han identificado como militantes apristas son los grupos de poder local; y por lo tanto, puede suceder que la presencia del Estado fuerte que propugna el APRA se haga vía el fortalecimiento de los grupos de poder local y con esto, desarrollar una ofensiva contra las organizaciones populares en el campo, con la organización política en el campesino y del despojo de tierras. Muchas de las quejas que se han recibido sobre despojos de tierras son de acciones realizadas por elementos apristas. Muchas demandas a campesinos acusados por terrorismo provienen de militantes de ese partido y la división de las rondas campesinas han sido hechas por militantes del APRA.

Es probable que la burocracia de las empresas asociativas (SAIS-ERPS-CAPS) traten de convertirse en base social del APRA. Para eso la demanda de reestructuración de las empresas asociativas que ha levantado el campesinado de las comunidades en la sierra se convertirán, en este sentido, en demandas que generen contradicción en el APRA. Hasta el momento, la burocracia empresarial organizada en la CENECAMP ha mostrado una presiposición y acercamiento al APRA, ha llegado incluso que los planteamientos sobre las empresas asociativas se hagan a partir de la defensa íntegra. A partir de ellas, buscarán convertirse en parte del poder local.

Sobre las comunidades campesinas, el planteamiento aprista ha sido señalado por Alan García en los siguientes términos "El Estado debe reconocerles posibilidad de ser también parte del Estado, partícipes del Gobierno..." Hay en estas afirmaciones salidas políticas muy importantes; una de ellas, es la posibilidad de la elaboración de una Ley de Comunidades que contemple la idea de incorporar a las comunidades como parte del Estado, pero en el sentido de una mayor ingerencia en la autonomía comunal, o quizás en el hecho de dar mayores facultades y poder de decisión a las autoridades comunales. Lo que sí es posible a corto plazo es que el APRA como partido y aprovechando su triunfo electoral se disponga a ganar las autoridades comunales sabiendo que en ellas puede tener una importante presencia política y disputar allí el terreno de la izquierda.

Hay que tomar en cuenta que la estrategia antisubversiva -- desarrollada por el Ejército parte precisamente de esta tarea: ganar a las comunidades y sus dirigentes a las acciones de montoneras y grupos paramilitares que han generado los enfrentamientos en el campo. El mismo APRA ha tratado de dividir las rondas campesinas creando rondas "pacíficas" para mantener un mayor control de las zonas campesinas. Una lucha allí en este terreno, indudablemente nos pondrá frente al APRA, y nos permitirá levantar las banderas de la paz con justicia social y por respeto de los derechos humanos.

El tratamiento del problema de la agricultura andina, sobre todo, en las zonas más deprimidas no ha sido claramente expresado por el APRA. Tampoco se ha discutido políticas - integrales para el desarrollo ~~agrario~~agrario de estas zonas. Sólo se han aplicado políticas de sobrevivencias: alimentos a cambio de trabajo que muchas veces ha servido como instrumentos de dominación y control político. No creemos que el APRA deje de utilizar esta misma política de sobrevivencia, porque las expresiones o las ideas desarrolladas por sus - técnicos no han salido del marco conocido de la ayuda alimentaria. Por otro lado, las herramientas de política económica que se utiliza para la agricultura moderna no rinde resultado en las zonas de agricultura de subsistencia.

4° LA BUSQUEDA DE REPRESENTANTES POLITICOS EN EL CAMPO

Un hecho significativo se va a presentar al interior del - APRA. Será la disputa en su interior de diversos grupos -- agrarios por el liderazgo. Este partido tiene en su inte - rior varios grupos organizados en diversos gremios, unos en actividad otros inactivos, unos con cierta representatividad y otros .totalmente burocráticos y fantasmales. Existen, además, diversos gremios pro-apristas y filo-apristas que también tratarán de ganar liderazgo al interior del APRA.

Las discrepancias surgirán cuando se trate de buscar el sector que lidere la política agraria: tanto la burocracia de las empresas asociativas, como el empresariado agrario tratarán de imponer sus puntos de vista; o quizás puede suceder que se repartan áreas de poder dentro del Ministerio de - Agricultura, y a partir de ella establecer vínculos con sus gremios o agrupaciones sindicales que lideran o influyen.

Lo que sí es probable y lógico es que traten de mantener y ganar mayor influencia en el CUNA. Tienen allí gremios y pueden hacer mayoría si es que ganan a los gremios pro-apristas o filo-apristas. Incluso es probable que traten de ganar a los Comités Nacionales de Productores y por esa vía controlar a la ONA. Si logran tendrían un control del movimiento agrario que les serviría para la aplicación de - su política agraria.

El empresariado agrícola por su naturaleza no ha forjado una conciencia de clase sólida, ni tampoco una solidaridad gremial como productor, al máximo ha logrado cohesionarse por rama de producción. Siempre ha tratado de negociar por separado; esta conducta, indudablemente favorece al APRA.

La posibilidad de manejar esta situación depende entonces -- de la habilidad que tengan para ganar a estos sectores - del empresariado agrícola que se salieron del CUNA y, también, copar la dirección del CUNA. Este, sin embargo, es todavía una especulación de lo que puede hacer el APRA.

En estas condiciones es vital que nosotros fortalezcamos nuestra presencia en el frente agrario y que logremos forjar la centralización campesina en una sola central. Los esfuerzos por unir las tres centrales (CCP-CNA-CGCP) son de una importancia estratégica fundamental: es la herramienta que nos permitirá disputar al APRA la hegemonía en el frente agrario.

5° LA TACTICA FRENTE AL GOBIERNO APRISTA

Partimos del hecho de que existe un acuerdo firmado por el APRA, Izquierda Unida con el CUNA. Hay allí una primera coincidencia. El cumplimiento o no de estos acuerdos, sin embargo, no pueden dejarse a la iniciativa del gobierno aprista, sino a nuestra iniciativa, a la capacidad que tengamos de presentar las demandas y liderar los reclamos.

Debemos partir también del reconocimiento de que estamos frente a un Gobierno que va a tratar de realizar medidas de corte popular dentro de su concepción reformistas. No será un gobierno del tipo de Belaúnde. El APRA combinará sus políticas con la organización partidaria; y toda reforma o medida de corte popular la tratará de capitalizar partidariamente. Y a partir de allí va a querer levantar movimiento popular y organización popular tras su política de gobierno. Manejarnos en estas condiciones será similar al período que se vivió durante el régimen velasquista.

Pero, indudablemente, las condiciones económicas son difíciles. La profunda crisis que vive el agro y las limitaciones económicas que tendrá el gobierno aprista condicionarán parte de sus objetivos.

Existe también problemas con respecto a la reforma agraria y a la crisis de las empresas asociativas, que resultan tremendamente conflictivos de manejar; por un lado la reestructuración de las empresas asociativas significa un enfrentamiento entre las comunidades y la burocracia de las empresas; por otro, el problema de las parcelaciones* (como lo plantearon técnicos apristas), le significarán enfrentamientos con el sector de cooperativistas que ya se parcelaron. El problema mismo de la falta de tierras y la profunda pobreza del campesino sin tierra va a determinar que parte de los conflictos sociales más agudos se presentarán por este año.

A la crisis económica se suma el deterioro de la situación política en el campo con el desarrollo de la guerra sucia y el surgimiento de bandas de paramilitares.

Una debida comprensión de la naturaleza del gobierno aprista como de las limitaciones políticas y económicas, nos deben llevar a diseñar una táctica que nos permita recuperar para

* y el planteamiento de ambas al proceso de parcelaciones

el pueblo y la Izquierda Unida una capacidad de lucha superior a la que hoy hemos desarrollado. Y ganar al movimiento social a las fuerzas sociales que existen en el agro nos servirá para poder responder la ofensiva aprista en los primeros meses de Gobierno. La disputa con el APRA se hará en el terreno de ganar a las masas, de organizar al pueblo, de evitar el paralelismo y ganar mayor espacio político a las organizaciones populares. No se trata de la forja de una oposición sin programa, ni tampoco de una oposición sin tomar en cuenta qué aspectos permiten desarrollar las potencialidades de la movilización popular. En este sentido debemos tomar en cuenta los siguientes planteamientos tácticos.

- a) La centralización y unificación del campesinado peruano en una sola central sobre la base de la CCP-CNA-CGCP. Este objetivo debe concretarse con la fusión de las federaciones agrarias, ligas y comités de productores, a la CCP, que ya realizará la unificación en sus provincias y departamentos. Esta es una tarea que debe además hacer efectiva la afiliación de las federaciones a la CGTP en los departamentos, caminando a la central única de los trabajadores del país.
- b) Fortalecer el frente agrario expresado en el CUNA. Hay que ganar la hegemonía en la conducción del frente y ampliar su capacidad de negociación con el gobierno aprista. Estamos en el camino del segundo Congreso CUNA y allí se debe producir una confrontación con las fuerzas apristas. Nosotros debemos asumir una táctica de forjar un bloque que equilibre las fuerzas apristas.
- c) Las coincidencias con el APRA se hará a partir del cumplimiento del Acuerdo Nacional Agrario. No se trate de que en el desarrollo de la oposición se trabaje con aliados derechistas, sino de forjar oposición a partir de la movilización por el cumplimiento de los acuerdos del ANA. Tenemos asentamiento como IU en comités de productores que lideraron el movimiento agrario en el gobierno belaudista; hay capacidad de organización en las cooperativas y el proletariado agrícola. Será a partir de la acumulación de fuerzas políticas en campo que podremos estar en condiciones favorables para el desenlace del período político.
- d) Hay que debilitar y derrotar al gamonalismo y al poder local reaccionario. El campesinado pobre, las comunidades campesinas tienen que ampliar su espacio político; se debe, por lo tanto, fortalecer nuestro trabajo organizativo en las ligas agrarias, federaciones campesinas, porque es a partir de ellas y de la IU que podemos detener la ofensiva gamonalista.

d) Desarrollar la contradicción de los productores agrarios con las empresas monopólicas de la agro-industria; sobre todo a partir de los acuerdos del CUNA; esto nos debe permitir ganar aliados en el sector del empresariado agrícola sensible a las demandas de precios, créditos y protección de la producción nacional.

e) La lucha por Gobierno Regionales sobre la base de la participación de las organizaciones agrarias y populares, así como de un plan de Desarrollo Agrario, nos debe permitir ampliar la capacidad de lucha del campesinado, así como ampliar la lucha política del campo. Es para éste objetivo que debemos seguir los trabajos en los Frentes de Defensa ó Frentes Cívicos.

La táctica del partido en el campo requiere, sin embargo, de un elemento central: la organización del partido. La tarea de la Comisión Nacional Campesina en la organización del partido en el campo resulta pues siendo fundamental. Esta es la herramienta con la que lograremos que M IU, como frente revolucionario, cumpla unitariamente con estas tareas. Requiere también de la capacidad que tengamos de poner a la CCP en condiciones de liderar la oposición dentro de una correcta política de frente. No se trata de realizar acciones aisladas sino de estimular la movilización conjunta de los productores agrarios. Para esto debemos contar con una plana dirigencial que sepa liderar el movimiento agrario.

Hemos considerado la necesidad de realizar el Sexto Consejo Nacional de la CCP que renueva parte de la dirección nacional y construya una fuerte dirección intermedia.

Requiere también de la unidad del partido: unidad en la táctica frente al gobierno aprista y unidad orgánica mediante el respeto de las normas orgánicas y de la dirección partidaria.

COMISION NACIONAL CAMPESINA

Mayo, 1985.



A PROPOSITO DE LA RENUNCIA DE BOLOÑA, = RESTABLECER EL
AGRARIO-SI HAY ALTERNATIVAS

1. LA SALIDA DE BOLOÑA ES UN ALIVIO ,PEROPARA QUE?

La salida de Boloña, debe ser tomada como un alivio para los trabajadores, - productores y pueblos del Perú. Debe servir para dar un aliento justamente a una propuesta globalmente alternativa al neoliberalismo salvaje que practicó. Pensar que puedan ocurrir cambios significativos en el actual Programa económico, porque ya no está el Señor Boloña al mando del Ministerio de Economía y Finanzas, es como confiar que en S.L. con la caída de Abimael Guzman, cambie bien la direccionalidad de su estrategia y sus métodos, sin comprometer su existencia como un sólo P.

Esta visión no debe servir para arriar banderas o caer en derrotismo. Debe servir, inisistiblemente, para construir y promover alternativas bajo distintos escenarios, que sean útiles a las organizaciones y sectores populares democráticos y patrióticos que empiezan en difíciles condiciones a retomar su protagonismo en la actual coyuntura.

Estamos convencidos que en tanto no cambien radicalmente el modelo neoliberal el grueso del sector agrario no tiene viabilidad. Es decir, no tiene posibilidad de recuperar su rentabilidad y contar con nuevos recursos para su tecnificación y modernización.

2. EL GOBIERNO DE FUJIMORI YA SE COMPROMETIO ANTE EL FMI CON UN PROGRAMA ECONOMICO 1993-1995.-

Según el propio Ministerio de Economía y Finanzas, en un documento publicado en El Peruano el 18 de Diciembre de '92 que contiene los lineamientos básicos del Programa Económico preparado para la firma de un acuerdo con el FMI, la política monetaria y crediticia continuará teniendo como objetivos "el control de la inflación y la obtención de un balance de pagos viables". Asimismo "se evitará en lo posible reducir el encaje y la creación monetaria se limitará estrictamente a la intervención del BCR en el mercado cambiario".

Afirmamos que, bajo este marco monetario no es posible restaurar una política crediticia para el sector agrario.

3. PROGRAMA MONETARIO Y CREDITO DE FOMENTO AGROPECUARIO.-

Esta yunta sí le sirva al agro, a la economía regional y nacional; siempre y cuando se entienda que el sector monetario de la economía debe, necesariamente, estar ligado al sector real o productivo.

Una de las principales críticas que venimos formulando a la actual política económica es que, el PROGRAMA MONETARIO propuesto es exclusivamente visto como estabilizador del dólar. No está sujeto estrictamente a un PROGRAMA DE PRODUCCION BASICA E INVERSIONES CRITICAS O URGENTES.

//////

La historia nos ha enseñado que el financiamiento del gobierno ha tenido poca relación con el incremento de la producción, en particular de bienes esenciales como son los alimentos, por eso es que dicho financiamiento ha sido inflacionario (era gasto improductivo y ayudaba a subir el costo de vida). El extremo de esta política se dio en el gobierno pasado.

4. LA REGLA QUE QUIE DEBE SER : TODA EMISION ES INORGANICA (INFLACIONARIA) SI NO ESTA RESPALDADA POR UNA BASE PRODUCTIVA EN CRECIMIENTO.-

Bajo esta misma regla es que podemos juzgar de peligrosa la propuesta monetaria del actual gobierno, pues lo único que persigue es sostener el dólar; es decir, emitir dinero nacional-soles- para comprar dinero extranjero-dólares que ingresa al sistema y que escapa del control de la autoridad monetaria; en resumen: EMISION ORGANICA.

Lo único que se está produciendo es la acumulación de divisas, que en definitiva significa el aumento de la masa monetaria sin ningún efecto directo sobre la producción. Por tanto, la emisión que se viene haciendo con el actual Gobierno para evitar que la caída del dólar o su aumento controlado, tiene todo el peligro de ser potencialmente inflacionaria, debido a que no corresponde exclusivamente a la satisfacción de un aumento de demanda de dinero, crédito, entre otros de los sectores productivos sino todo lo contrario para los "agentes especulativos"

5. PRIORIZAR LA EMISION PARA COMPRAR DIVISAS QUE SE UTILICEN PARA REACTIVAR LA PRODUCCION AGROPECUARIA.-

Teniendo claro el contexto que hemos descrito, estamos convencidos que una salida así se puede resumir en EMITIR PARA COMPRAR DIVISAS QUE SE UTILICEN PRODUCTIVAMENTE.

Para operacionalizar esta propuesta se debe seguir los siguientes pasos :

- a) Elaborar anualmente un Programa de requerimiento de insumos básicos y bienes de capital-respuestas, maquinaria, etc.-importados necesarios para la producción agropecuaria. Tiene que ser sólo importados para que la masa monetaria que se utilice no preione internamente. Lógicamente este programa puede desagregarse trimestralmente o mensualmente.
- b) Se gestione vía BCR (con garantía de las reservas) la importación y crédito de dichos requerimientos de insumos y otros bienes. El Plazo del crédito debe ser mínimamente de seis meses de gracia del inicio del repago, para permitir que se produzcan los resultados productivos en el sector agrario (En tiempo de cosecha).
- c) Generada la producción, el BCR emite contra el valor de realización de dicho producto.
- d) Los campesinos y productores agropecuarios obtienen ingresos por la venta de su producción, dinero que retorna al BCR para la compra de divisas, las mismas que salen al exterior para pagar el crédito de importaciones.

//////.....

6. REESTRUCTURACION DEL PRESUPUESTO GENERAL DE LA REPUBLICA, REORIENTACION DEL 30% DE LOS RECURSOS PROGRAMADOS PARA EL PAGO DE LA DEUDA EXTERNA Y DEL 20% DEL PROGRAMA DE EMERGENCIA SOCIAL.--

Afirmamos que se deben postergar aquellos gastos que tiene menor prioridad productiva frente al sector, Hablamos de los Gastos para el pago de la deuda externa. (En este caso el gasto de compra de divisas lo hace el Tesoro público con dinero que se recauda por impuestos).

El planteamiento que hemos sostenido es que PRIMERO ES EL AGRO Y NO LA DEUDA EXTERNA. Proponemos reorientar 30% de los 1800 Millones de Dólares que para 1993 están consignados para el servicio de la deuda en el Presupuesto General de la República. Esta vocación de reinserción el Sistema Financiero Internacional practicada por el Señor Boloña, sin respetar la soberanía nacional y el Derecho al Progreso y a la vida que tenemos los peruanos, la tienen respaldada por el Decreto Ley 25984 de Equilibrio Financiero del sector público para 1993. Por este DL autorizan disponer hasta el 3.58 % del PBI para el pago de la deuda externa e interna, mientras que para el Programa de Emergencia Social en el presupuesto se consignan tan sólo el equivalente del 1% del PBI, aproximadamente 800 Millones de Dólares.

Sostenemos que hay la necesidad de destinar un monto fijo del 20 % del Programa de Emergencia Social al financiamiento del crédito productivo para el sector agropecuario.

7. RECURSOS DE LAS SOBRETASAS ARANCELARIAS A LOS PRODUCTOS ALIMENTICIOS PARA FINANCIAR EL AGRO.--

Sostenemos que es necesario y factible restituir la política de sobretasas arancelarias variables. Las que han existido hasta mediados de Octubre de 92, no siendo las propuestas por los productores agropecuarios nacionales, permitían una recaudación de 105 Millones de Dólares anual es. A partir del 20 de Octubre de 1992 mediante DL 25784, promovido por advalorem FOB para el Maíz y sorgo importado. Luego siguieron otros decretos que favorecieron a los importadores de aceite de soya y leche en polvo. Por estas medidas que favorecen a los oligopolios polleros, de aceites y grasas y de la Leche Evaporada (Ikeda, Nicolini, Romero, Rodríguez, Banda y otras), vía el arancel al valor del 10 % se recaudará sólo 64 Millones de Dólares, sin que siquiera se beneficien los consumidores como es el pretexto que permanentemente exponen. Es decir, Boloña y Fujimori le regalan a los más ricos del Perú que negocian con los alimentos importados 41 Millones de dólares, repitiéndose la protección que siempre han recibido de los Gobiernos de turno.

Si se generaliza esta sobretasa flat del 10%, como son los deseos reiterados de Boloña, entre otros las sobretasas se reducirían en : el arroz del 23 al 10%, azúcar de 40 a 10% y trigo del 32 al 10%. Los efectos negativos inmediatos serían mayores para el arroz y el azúcar, cuyos precios internacionales están en los niveles más bajos de los últimos 18 meses. Ni que hablar de la papa, que como la colombiana, además se ve favorecida por contrabando.

//////.....

...../////

8. LA POLÍTICA FISCAL? DEBE SERVIR TAMBIEN PARA LEVANTAR EL AGRO Y POR ESTA VIA ALCANZAR EL DESARROLLO REGIONAL Y NACIONAL.-

Por concepto del Impuesto Selectivo al Consumo, ISC, que gravan principalmente a la gasolina y combustible, la caja fiscal recauda anualmente cerca de - 1,000 Millones de dólares. Por ejemplo para la gasolina de 84 Octanos se pagaba hasta el 31 de Diciembre del año pasado 136% por ISC, este año se pagará 118%. Lo que no sabemos es cuantas veces este año se pagará a 118%. Lo que no sabemos es cuantas veces y en que montos pretenden seguir subiendo los combustibles.

Como aspiramos a un desarrollo armónico, donde el aporte del uso y transformación de nuestros recursos naturales jueguen un papel clave, proponemos que un 10 % de lo que se recauda por concepto de ISC sirva para incrementar el Fondo de Financiamiento para resituir el crédito de fomento agropecuario.

Mayor razón para justificar esta propuesta la tienen los campesinos y productores agropecuarios y forestales junto con los pueblos de las regiones GRAU, LORETO, y UCAYALI, aunque todos sabemos que al pagar pasajes y fletes por nuestros insumos y cosechas, todos en el Perú pagamos el ISC.

9. LA BANCA COMERCIAL, LOS PROVEEDORES PRIVADOS, LA INDUSTRIA AGROPECUARIA, AGROALIMENTARIA Y LOS AGROEXPORTADORES DEBEN CONCURRIR AL FINANCIAMIENTO DEL AGRO REGIONAL Y NACIONAL.

Afirmamos que es posible e indispensable recurrir a mecanismos de concertación y de planificación democrática que permitan:

- a) reducir estacionalmente los encajes al sistema bancario, permitiendo que los recursos liberados se destinen exclusivamente al agro. Esto especialmente para los depósitos en moneda extranjera cuyo encaje llega hoy al 50%.
- b) Concertar y planificar para que la banca comercial cumpla periódicamente, y según regiones para que sus colocaciones correspondan equivalentemente al volumen de las captaciones de recursos.
- c) Concertar para que las empresas agroindustriales, agroalimentarias y agroexportadoras aporten con tecnología para sistemas de riego, genética y crédito directo entre otros a los productores de los valles y regiones con los que directamente trabajan.

Afirmamos, que por no haber aplicado parte de estas orientaciones de política económica, es que en 1992, hemos vivido el peor año agrícola del siglo, tan sólo equiparable al de 1983. La diferencia está en que uno lo promovió el fundamentalismo liberal del Señor Boloña y otro fue obra de la naturaleza.

Creemos que con estas orientaciones se pueden permitir mejores oportunidades y condiciones productivas para el agro nacional. Deben ser difundidas o confrontadas con otras alternativas para permitir nuevos impulsos y una nueva y renovada fe a la organización campesina y agraria, así como para evitar las frustraciones que pueden originar el cifrar expectativas en Cajas Rurales, -

/////.....

por cierto necesarias pero hoy absolutamente desfinanciadas. No es casual que el punto 22 del Programa Económico '93-95 presentado por el Señor Fujimori al FMI diga: "La reforma del sistema financiero continuará. Los Bancos estatales de fomento han cesado sus operaciones y la liquidación de los activos y pasivos remanente tendrá lugar en 1993". Para ello en el ejercicio de la dictadura que representaban han dado el DL 25879 por el que autorizan a la SUNAT a adquirir inmuebles de los Bancos Agrarios e Industrial y mediante los Decretos Leyes 25961 y 26138 autorizan a la Comisión Liquidadora de los Bancos de Fomento Agrario, Industrial y Minero a transferir los bienes a la Casa Militar y al FONCODES, respectivamente. Para tomar nota el último DL fue dado el 30 de Diciembre cuando ya había juramentado la directiva del llamado Congreso Constituyente Democrático. Al parecer, sin pausa y sin humanidad, persisten en sus planes de usurpar el bien más querido por los campesinos, pequeños y medianos productores agropecuarios: La Tierra. Esto se traluce, también, en el nuevo Código Tributario y en las voceadas leyes de privatización de las aguas y de las históricas tierras comunales, pero estos son temas para otras notas.

Piura, 16 Enero '93.

PARTIDO UNIFICADO
MARIA TEGUISTA
SECRETARIA REGIONAL
CAMPEESINA



APUNTES SOBRE EL MOVIMIENTO CAMPEESINO REGIONAL

MOVIMIENTO CAMPEESINO Y VII CONGRESO FRADEPT.-

En nuestra Región el campesinado constituye la Clase Social eje en el movimiento popular. Así lo demuestra su significación social, económica y política, así como la historia de las luchas desarrolladas en las últimas décadas. Ello no niega el papel y aporte que les corresponde a otras clases y sectores en las cuales el partido debe desarrollar y desarrollar trabajo.

DE LOS 413 AÑOS DE LA COMUNIDAD DE CATACAOS A LA MOVILIZACION DEL 30 ABRIL '91.-

En el segundo año y último de la gestión de la Junta Directiva de la FRADEPT (encabezado por Beto López), la crisis del gremio regional se había profundizado y su representación cada día era menor en relación a la mayoría del campesinado, se había convertido en un instrumento de usufructo de un grupo de "Asesores Políticos" que utilizaban el gremio para fines principalmente personales y partidarias.

En el plano político nuestro gremio, en vez de asumir seriedad y responsablemente la defensa de los intereses agrarios, se convirtió en furgón de cola del Gobierno regional y nacional, llegando a la conciliación y traición de las causas de quienes representaban.

En medio de este panorama de crisis, el 13 de Abril de 1991, se celebró el 413 Aniversario de la Comunidad Campesina "San Juan de Catacaos"; ha propósito de esto el día 23 y 24 de Marzo la Secretaría Regional Campesina realizó un "plenario" y la determinación política que se acordó, fue la de organizar un Forum sobre Comunidades Campesinas; para analizar el D.S. 011-91-AG y centralizar el Movimiento Campesino para enfrentar en mejores condiciones la ofensiva neoliberal del Gobierno. Debemos señalar que la FRADEPT no se había pronunciado sobre este D.S.

Al fórum asistieron pocas Comunidades y hay que precisar que la concurrencia de la propia Comunidad anfitriona es decir Catacaos fue mínima, la dirigencia no le había prestado la debida atención y políticamente la UDP poco aportó. La mayor representación en el evento fue la delegación de Santo Domingo y Alto Piura. A pesar de lo que en asistencia significó el evento, la decisión política era constituir un Comité de Lucha, sobre la base de los gremios asistentes y así fue que se constituyó el Comité de Lucha con : La Comunidad de Catacaos, la Central de Rondas de la Sierra Central de Piura-GERCOSCP, La Liga Agraria de Huancabamba y el Comité de Lucha del Alto Piura.

La primera acción que el Comité de Lucha realizó fue la Movilización Campesina del 30 de abril el eje principal de esta acción fue contra el D.S. 011-91-AG que atentaba contra la tenencia de la Tierra, además se levantaban reivindicaciones como : Ejecución del Proy. Hidroenergético del Alto Piura, autonomía de la Comunidades Campesinas, derogatoria del D.S. 012-88 -IN, no al recorte de la rentas a -

//////....

...///

las Regiones, no a la privatización de DETECOPIMA, créditos, rechazó a las Tarifas de agua elevados.

QUE SIGNIFICO LA MOVILIZACION DEL 30 ABRIL '91.-

La Gran Movilización Campesina significó:

- a) Alianza en la lucha entre los campesinos de la Costa y de la Sierra.
- b) Sirvió para afirmar y dar legitimidad a la Directiva de la Comunidad de Catacaos, que luego del triunfo de la lista verde, los sectores derrotados (Mochistas, apristas, etc.) iniciaron junto con la Dirigencia de la FRADEPT una Campaña de desprestigio y deslegitimización.
- c) Debemos señalar también que relacionando la poca asistencia de comuneros de Catacaos al Forum del 12 de Abril, tuvimos una posición defensista y pesimista de la contundente movilización, es decir éste acto de masas rebazó nuestra expectativa, asistieron más de lo que pensabamos.
- d) Nos permitió demostrar que la dirigencia de la FRADEPT, por su conducta conciliadora, habría perdido capacidad de convocatoria y esto fué evidente cuando ellos convocaron a una movilización para el 10 de Abril sin el éxito esperado, dado que sólo concurrieron unos 150 a 200 campesinos, esto es ridículo si lo comparamos con aproximadamente 2,000 comuneros que se movilizaron el 30 de Abril.

DEL COMITE DELUCHA AL FRENTE DE DEFENSA.-

Es evidente que después de la exitosa movilización del 30 de Abril, el Comité de Lucha, lejos de funcionar orgánica y regularmente tuvo una acentuada desintegración prueba de ello es que los meses de mayo, junio y parte de julio, no tuvo una efectiva labor.

La conferencia de la Secretaria Regional Campesina (20, 21 Julio '91), evaluando la situación del movimiento, acordamos reactivar el Comité de lucha e impulsar la Constitución de un Frente de Defensa y Desarrollo del Agro Regional, visto el problema álgido del agro y la inoperatividad de FRADEPT,

La Conferencia Campesina del P. acordó impulsar sobre la base del Comité de Lucha la constitución de un Frente de Defensa y Desarrollo del Agro Regional, para el 11 de Agosto en la Comunidad de Catacaos, para el impulso de éste acto de masas se hizo coordinaciones con el MAS y UDP, quienes al final no se la jugaron.

El evento contó con aproximadamente 250 Campesino procedentes de la Comunidad de Catacaos, Sierra Central, Alto Piura, Sullana, Huancabamba, y Sechura. Si bien es cierto que más que una asamblea informativa, sin haber existido un debate programático, el objetivo político fue constituir la Comisión Organizadora del Frente que quedó de la siguiente manera:

Presidente	: Luis More gandoval	: Catacaos.
Integrantes	: Carlos López Jimenez	: Sierra Central Piura.
	Rosario Melemdrez Bermeo	: Huancabamba.

: Humberto Rimacuna López	: Alto Piura.
Juan Tume Pingo	: CCP
Duberly López Escalona	: Morropón.
Santos Arsela Morales	: Sullana
Policarpo Orozco Mogollón	: Alto Piura
Cecilio Vilchez CHero	: Sechura
Seferino Tume CHunga	: Sechura.
Jorge Silva Pusma	: Huancabamba.

Entre los meses de Junio y Julio el problema agrario se había agudizado y la Dirección de la FRADEPT queriendo aprovechar el descontento campesino convocó a una movilización para el 26 de Julio, el Comité de Lucha sobre la base de la Comunidad de Catacaos, acordó asistir a la movilización que convocaba la FRADEPT, manteniendo su perfil propio, la FRADEPT no tuvo capacidad de convocatoria y la comunidad puso todo el contingente, siendo manipulados a su antojo por la Dirección FRADEPT.

La presión de la bases a través del FRENTE y la crisis al interno de la Dirección de FRADEPT y la intervención del CIPCA obligaron a que un sector de la FRADEPT asuma una posición discrepante y de ruptura con el sector mochista, que pretendía sacar un congreso clandestino, sectáreo y manipulado. Los dirigentes discrepantes con el sector mochista eran: Beto López, Jorge Arévalo, Luis Riefrío, Eladio Paz, Lorenzo Pantoja, Francisco Barreto, éstos por intermedio de Beto López le plantearon al c. Carlos López (Del B.), la posibilidad de postergación del Congreso y la reestructuración de la Comisión Organizadora, cuya propuesta - contaba con el aval del CIPCA (El CIPCA envió a Beto y Marleny Castillo con Camioneta a Sto. Domingo) para que conversen sobre el asunto con Carlos López), nuestra evaluación sobre esta propuesta de éste sector, lo catalogábamos como una maniobra del mocho.

Para formalizar la postergación del Congreso y reestructurar la Comisión, la Junta Directiva de FRADEPT convocó a una reunión el 19 de Setiembre, que por un voto ganó la propuesta de Beto y Arévalo para postergar el Congreso y elegir la Comisión organizadora en Asamblea. Por la tarde del mismo día en reunión sostenida en el CIPCA con presencia de gremios, centros y partidos políticos, evaluando, los últimos acontecimientos en FRADEPT, se acordó sacar un pronunciamiento público (Tiempo y Correo 20 Set. '91), en donde no sólo se postergaba el Congreso, sino que se convocaba a una Asamblea para el día 26 de Setiembre, para elegir la Comisión Organizadora del VII Congreso, además se desautoriza el encuentro de Mujeres que para el mismo día del Congreso lo estaban programando hacer, de igual forma desautorizaban el forum que organizaba el CEICAD, éste desbarataba la estrategia del Asesor Tafur, que también es defenestrado de ese cargo públicamente.

ASAMBLEA DEL 26 DE SETIEMBRE Y EL CAMBIO DE LA CORRELACION DE FUERZAS.-

Convocada la Asamblea del 26 de Setiembre, en el partido discutíamos si la impulsáramos o no, señalábamos que era un minicongreso. En el poco tiempo que disponía la impulsémos desde nuestras bases. Esta Asamblea contó aproximadamente con la asistencia de 170 Delegados, de los cuales un promedio de 120 eran ec. bajo orientación nuestra (Santo Domingo 23, Alto Piura 42, Catacaos 38, otros 17), es evidente que de la Comunidad de Catacaos, las cosas no andan bien, en el Forum del 12 de Abril, en la Asamblea del 11 de Agosto y en la Asamblea del 26 de Setiembre han tenido poca participación, lo cual es materia de evaluación.

El acto gremial del 26 de Setiembre, si bien es cierto que éramos en lo orgánico una mayoría, errores en la coordinación no nos permitió que todos nuestros objetivos planteados se plasmasen, sin embargo, hemos conseguido el objetivo político de traer abajo la Comisión Organizadora que había impuesto el Asesor Tafur, y hemos demostrado una voluntad unitaria y no hemos impuesto una hegemonía burda. Al final de la Asamblea de acuerdo a la composición de la Comisión Organizadora, evaluábamos que estamos orgánicamente en una marcada minoría y ponía en riesgo nuestros objetivos respecto al Congreso (En esta evaluación estuvo el c. Rumi).

El sector mochista como respuesta al comunicado que saco la FRADEPT el 20 de Setiembre postergando el Congreso y frente a la Asamblea del 26 de Setiembre, sacaron un comunicado el 04 de Octubre, firmado por 09 dirigentes, donde prácticamente desconocían la Comisión organizadora y el no convocar a ningún evento en lo orgánico planteaban que los gremios intermedios asuman la conducción del Movimiento Campesino Regional, en la práctica éste sector de dirigentes abandonaba la FRADEPT con propuestas rupturistas. A partir de esto se modifica el panorama y la correlación de fuerzas, se articula un bloque de todos contra el Mocho, todos por la Unidad, todos por la democracia, todos por la renovación, el factor de contradicción principal que era el sector mochista, había abandonado FRADEPT, esto obliga a asumir otra táctica frente al nuevo espectro político.

Al abandonar FRADEPT, éste sector "mochista", la Comisión Organizadora del Congreso varía, en donde nos coloca en mejores condiciones para enfrentar el evento, la nueva comisión recoge para el Temario propuestas que vía el Frente hicimos el 30 de Setiembre en el Diario Correo.

La Comisión Ejecutiva del VII Congreso quedó como sigue:

Presidente	: Egberto López Jimenez (PSD).
VicePresidente	: Mario Moscol More b (PUM)
Secretario	: Carlos López Jimenez (PUM)
Tesorero	: Jorge Areválo Acha (NP)
1er. Vocal	: Luciano Culquicóndor (NP)
2do. Vocal	: Juan Tume Fingo (NP)

Con el Comunicado del 4 de Octubre que sacan los sectores "Mochistas" en donde no sólo abandonaron FRADEPT, para constituir una dirección colegiada con gremios intermedios (Muchos de ellos que proponen estaban inactivos); sino que además deslindan

///.....

.....//
con nuestro P., con sus clásicas acusaciones seplonescas y aspectos de carácter estratégico, que el P. debe responder con la Firmeza y claridad posible.

Esta actitud divisionista junto al desmantelamiento delicencional que han hecho - llevándose los bienes de la FRADEPT, a ellos los pone en las peores condiciones para recomponerse, esto debemos aprovecharlo para confrontarlos con la base y de rrotarlos con la mayor crisis posible y aislarlos políticamente frente al Movi - miento Campesino popular y ante la opinión pública. La campaña de aislamiento de este grupo debemos empatarlo con los resultados de la auditoría de la Comunidad - de Catacaos.

EL VII CONGRESO DE LA FRADEPT.-

Evidentemente que por los resultados de la Asamblea del 26 de Setiembre en donde se nombró la nueva comisión organizadora con representación de bases, se verá ve nir un Congreso con una correlación de fuerzas favorables a nuestro lado. Este Congreso contó con la asistencia de :

Total Delegados Plenos 889

Delegaciones Por bases:

Morropón y Huancabamba	333
Ayabaca	229
Bajo Piura	191
El Chira	71
Medio Piura y San Lorenzo	57
Tumbes	08

De este cuadro de delegativas se puede apreciar lo siguiente:

- el 63 % (562) eran campesinos procedentes de la Sierra, es decir fundamentalmente ronderos.
- Haciendo un análisis más detallado de las delegaciones la más numerosa fué - la que vino bajo orientación de la Central de Rondas y Com. de la Sierra Central de Piura, que incluye 4 distritos de Morropón y 2 de Ayabaca, esta delegación bajo orientación política nuestra realizamos una movilización desde el Estadio Miguel Grau hasta la FRADEPT, esto generó expectativa y demostramos disciplina y fuerza política, que ha opinión de los Centros (ONG's) y otros grupos políticos decían que la marcha era del PUM, además valedecir que lamarcha la encabezan Hugo Blanco, Andrés Luna y otros hombres públicos del P.
- La bien nutrida marcha de la Central de Rondas, hizo cambiar de opinión a muchos, respecto a quién se proponía como nuevo Presidente de la FRADEPT, que inicialmente se voceaba uno del Bajo Piura y a partir de esta marcha disciplinada se cambio de opinión y decían "La Presidencia se la lleva Andino Central" y así fué que Carlos López salió elegido, a pesar de que en el interno político no compartimos todos esa opinión, pero esa fué la decisión política

.....//

.../////

(Que amerita evaluar si acertamos o nos equivocamos)

- d.- La delegación del Bajo Piura, fué poca y no fué centralizada a pesar de que la comunidad de Catacaos la conducían cc. clasistas bajo orientación de la UDP y del P-I.U., desde está fecha se apreciaba la debilidad política y orgánica de la Comunidad que posteriormente nos arrojó resultados de seria preocupación.
- e.- La delegación de Tumbes la poca que asistió fué casi todo bajo orientación del P.
- f.- Los "Zorros" o la gente "mochista", eran pocos los asistentes, y otras fuerzas anti-PUM o anti-UDP, vinculadas a Arévalo, Riofrío, Beto, Eladio Paz, etc. no pasaban de ser entre 25%-30%, como finalmente se reflejaba en las votaciones.
- g.- La poca asistencia del campesinado costeño que era el eje en acciones y participaciones en Congresos anteriores (Hasta el '87), en esta oportunidad - fruto de la dispersión y los problemas agrarios costenos que tienen otra dinámica, se han visto debilitados.

MANIFIESTO AL VII CONGRESO FRADEPT Y EL DESARROLLO DEL EVENTO MISMO.-

La fuerzas aglutinadas en la Comisión organizadora del Frente de Defensa y Desarrollo del Agro Regional (Central Rondas Sierra Central de Piura, Comunidad de Catacaos, Liga Agraria de Huancabamba, Comité de Lucha del Alto Piura, Seferino Tume, etc.) que habían luchado desde las bases para hacer un Congreso FRADEPT diferente, sacaron un manifiesto al VII CONGRESO FRADEPT, resumido en lo siguiente:

- La Voluntad de renovar y reconstruir la FRADEPT.
- Planteaban criterios para una FRADEPT:
 - Democrática,
 - Combativa y clasista,
 - Autónoma,
 - Unitaria,
 - Renovada y movilizadora,
 - Juicio a la Junta Directiva anterior,
 - Punto de vista y deslinde sobre la violencia y la pacificación nacional,
 - Punto de vista y deslinde sobre Rondas y Autodefensa Popular,
 - Plataforma de Lucha.

Los puntos arriba señalados fueron expuestos en un documento verde de cuatro hojas, entregados a todos los asistentes al Congreso, ese fué nuestros puntos de vista y deslinde con otras fuerzas políticas asistentes al Congreso.

El P. estando próximo a elegir la Mesa Directiva del Congreso, sostuvimos una reunión para determinar los criterios políticos para la elección y el cuadro que íbamos a lanzar, al interno del P. hubieron dos opiniones:

- 4) Que por lo acalorado que iba a estar el Congreso y para evitar que nuestro c. Carlos López termine desgastado y como íbamos a plantear que la nueva dirección

de FRADEPT este a cargo del P., entonces se planteaba que el Presidente de la Mesa Directiva sea Juan Tume de la UDP, seguido de Carlos López.

- 2) La segunda propuesta fué que el Presidente de la Mesa Directiva, sea Carlos López, por sus fuerzas acumuladas y era la cabeza visible de renovación, esta propuesta fué la que se asumió, quedando Juan Tume como Vice-Presidente.

Por las características del evento, que era de Unidad, renovación y de recuperar confianza en el gremio, el debate en las comisiones no fué lo más profundo posible, eso trajo como consecuencia que el campesinado salga del evento no con los elementos políticos suficientes para afrontar la ofensiva neoliberal, fué un Congreso que venía precedido de confrontaciones políticas y gremiales entre los de FRADEPT y sus bases. Las contradicciones entre la cúpula "mochista" de FRADEPT y sus bases empezó a desinflarse cuando el grupo "Mochista" se divide, aquí la contradicción principal cambia y un poco nos quizá desubicar políticamente.

ELECCION DE LA NUEVA JUNTA DIRECTIVA.-

Estando próximos a la elección de la Nueva Junta Directiva, la Comisión Campesina del P., se reunió para evaluar los cuadros que como P. íbamos a ubicar en la nueva dirección, en el debate aparecieron dos propuestas:

- a) Los que sostenían que sea el c. Carlos López, señalando a favor su capacidad, su experiencia, su fuerza social acumulada, etc.
- b) Y lo que sosteníamos que sea el c. César Gozales, que es un c. con capacidad y que no tenía otras responsabilidades gremiales, como las tenía Carlos, en la Asociación Agraria de Sto. Domingo y en la Central de Rondas de la Sierra Central de Piura (En ambos casos Presidente). Además argumentando que en el Comité Zonal Andino Central del P. se había acordado que el no sea candidato a la Presidencia, cabe agregar también que de parte del c. no había una voluntad consciente de ocupar y asumir el cargo.

Finalmente se optó por el c. Carlos López y a la Presidencia de FRADEPT se compeñó con el Sr. Modesto Patiño Barrú, de la Comunidad de Sapillica, quedando la votación como sigue:

Carlos López Jimenez 460 Votos 69 %
Modesto Patiño Barrú 144 Votos 31 %

DIRECTIVOS ELEGIDOS POR LA PLENARIA GENERAL DE DELEGADOS:

- Carlos López Jimenez : Presidente (Sto. Domingo -PUM)
- Seferino Tume : Vice-Presidente (Medio y B. Piura-Ind.)

DIRECTIVOS ELEGIDOS POR PLENARIA DE VALLE:

- Benjamin Montero Calle : San Lorenzo (Independiente)
- Francisco Rivas Alvines : Medio y B. Piura (I.U.)
- Santos Arsela Morales : Chira (PUM)
- Artemisa Pacherez Lara : Alto Piura (Independ.)
- Magro Valladares : Tumbes (PUM)
- Segundo Orozco CH. : Ayabaca (Ind.)
- Rolando Merino García : Pacaipampa (PUM)

- Antero Peña Peña	: Huancabamba	Ind.
- Mario del Rosario Palacios	: Chira	Ind.
- Augusto Chapilliquen	: La Unión	I.U.

Directivos elegidos por la Plenaria de Tumbes:

Mario Fox Alban	: Tumbes	-PUM
-----------------	----------	------

Directivos elegidos por la Plenaria de la Costa Piurana:

César Gonzales Cruz	: Buenos Aires	-PUM
Filimon Mechato Ipanaque	: La Matanza	-MSP

Directivos Elegidos por la Plenaria de la Sierra:

Luciano Culquicóndor Paucar	: Ayabaca	-NF
Horacio Domador Aguilar	: Frias	-MAS.

Que el proceso electoral en las plenarios tanto de costa como de sierra, se presentaron problemas en vista que para el caso de Costa, además del c. César Gonzales salió elegido el c. Humberto Rimaicuna, pero asumiendo el criterio unitario declinó su elección a favor de filimón Mechato (Gente de los zorros). Similar situación ocurrió con Andino Central, donde la plenaria de Sierra salió elegido el c. Dimás López Alcantará (Amigo del P.) y declinó a favor del c. Horacio Domador de Frias (MAS), con éstos resultados permitió que salga unalista pluralista (Con anuencia de las ONG's), cabe señalar que la UDP con Juan Tume a la cabeza no aceptaron la Vice-Presidencia de FRADEPT.

TERMINO DEL CONGRESO, SERIOS PROBLEMAS POR DELANTE :

La nueva dirigencia de la FRADEPT asume la responsabilidad de éste gremio en tiempos difíciles porque la complejidad frente a los profundos cambios del país, afecta también a los gremios agrarios de Piura y Tumbes. La parcelación de las cooperativas agrarias y la creciente necesidad de las familias campesinas de buscar ingresos complementarios fuera del agro, prácticamente han inmovilizado a la mayoría de organizaciones agrarias de los valles de la Costa. Las Rondas y Comunidades Campesinas de la Sierra, también seriamente afectadas por la crisis, pero con una organización vigorosa en los últimos años, constituyen un nuevo actor del agro, que se vuelve en la Región, pero que por sí mismo no puede enfrentar los problemas del agro, tiempos difíciles además por qué la violencia comienza a tocar la región, previéndose sea alimentada por la crisis y el aumento de la desocupación en el campo.

Además de los problemas externos que afectan el gremio y sus bases se encuentra la crisis fruto de los problemas internos como: Manejo-partidario del gremio, aislamiento de la dirigencia de sus bases, conciliación con el Gobierno y el mal manejo de los recursos que generó descomposición en la dirigencia, es decir crisis moral.

CRISIS DEL AGRO Y RESPUESTA CAMPESINA.-

La problemática por la que atraviesa el Agro Regional, no es ajena a la problemática general que vive el país y en éste Gobierno aún más se ha agudizado el problema agrario.

La nueva Junta Directiva encuentra en el campo una producción recesada encaminándose a una situación de calamidad, por falta de financiamiento, factores climáticos como la sequía, importaciones, etc. Fujimori mantenía entrampada la Ley de Emergencia Agraria Nro. 25403 y cuando la pública en El Peruano, emite el D.S.E. Nro. 011-92-PCM, dejando sin efecto el art. 5 de la Ley, con lo cual le desfinancia, es decir lo anula.

UNIDAD DE LOS PRODUCTORES EN DEFENSA DEL AGRO.-

Los productores agrarios comprendiendo la necesidad de la Unidad, el 17 de Marzo 18 Organizaciones de los diferentes valles, dieron nacimiento al Comité de Lucha del Agro Regional (CLAR), la constitución de éste Comité, fué posterior a la Movilización Campesina realizada el 10 de Marzo, por iniciativa de la Comunidad de Catacaos. Esta movilización fué débil, hubo poco tiempo de preparación (diez días), se pudo apreciar que la comunidad de Catacaos movilizó poca gente, en casi igual proporción que la Comunidad de Sechura (que ya contaba con una dirección clasista) a esta movilización oportunamente autoridades de la Región y de la Sub-región se plegaron a la marcha, queriendo ocultar la grave responsabilidad que tenían por la no atención a los problemas del agro.

En esta marcha se anunció el Paro del 24 de Marzo, la cual el P. acordó impulsarla en vista que eso nos permitía retomar iniciativa, centralizar el gremio y acortar la distancia de FRADEPT con sus bases, como nunca los medios de comunicación (Correo y Tiempo) dieron cobertura a la movilización y al Paro en vista de los serios problemas agrarios.

Del Paro del 24 de Marzo podemos obtener las siguientes conclusiones:

- El Paro no fué exitoso, inicialmente lo evaluamos triunfalmente.
- En el Paro se levantó reivindicaciones de los PPJJ, que al final no participaron.
- La participación en el Paro fué como sigue: En el Chira los sectores se movilizaron bloqueando vías de comunicación, fueron los pequeños productores de Ignacio Escudero-que están centralizados, los sectores campesinos que antes se movilizaban, hoy son peores dado que sus tierras las han empeñado a monopolios como Agrogesa. fué débil, unos dispersaron y otros los dispersaron.
- En el Bajo Piura la Comunidad de Catacaos su participación fué débil, unos cuantos activistas bloquearon el peaje y luego los dispersaron, fué fuerte a la altura de La Unión con la participación de Comuneros de Sechura, lo más significativo del Paro fué el bloqueo que realizaron los Colonos de San Lorenzo.
- Se pudo constatar una Comunidad de Catacaos débil y desarticulada.
- La inoperancia del P. repercutió en el no éxito del Paro.
- El Presidente de la Región y sus empleados salieron en marcha queriéndose aprovechar de la lucha.
- En esta oportunidad los medios de comunicación nos dijeron que el Paro era político, lo apoyaron.
- Existe divorcio entre los dirigentes y sus bases.

- Nos demostró que el espontaneísmo se acabó
- Existe dispersión e individualismo- campaña ideológica
- Todo los miembros del Comité de lucha no garantizaron que sus Bases entren al Paro.
- En esa oportunidad el P. perdió la oportunidad de relanzarse con el liderazgo de Fradept.

A los pocos días de haberse realizado el Paro (24 de marzo) el Ministro de Agricultura Gonzales Prieto asistió a Piura, en la Región sostuvo una reunión con los Productores encabezados por la Fradept, los cuales presentaron un documento de los problemas, sin embargo el Ministro no trajo nada novedoso para el Agro Regional. A partir del Paro Agrario realizado, lejos de que el movimiento levante su accionar se estancó y el Comité de Lucha se casi se desintegró

COMUNICADO DE LA FRADEPT A 5 MESES del CONGRESO

La FRADEPT el 13 de abril de 1,992 saca un Comunicado zanjando con la dictadura, el problema agrario, los 500 años de resistencia, deslinde con la dirigencia anterior, y Propuesta de Emergencia Campesina.

Este Comunicado que zanjaba con la dictadura nos ubicaba dentro de la posición correcta del Partido, sin embargo un Comunicado posterior de varios gremios agrarios donde felicitaban al dictador Fujimori por el nombramiento de -
Ciro Velásquez, como Presidente de la Región Grau, entre los firmantes que felicitaban al "exelentísimo" Presidente de la República, estaba la Fradept. (que había firmado el Sec. de Economía por el c. Carlos - después no se desmintió y terminamos siendo bien Fujimoristas, quizás recordando cuando nuestra Dirección Nacional llamó a que votemos por Fuji). Esta actitud nos ponía ante la opinión pública y los centros en una situación difícil, dado que nos emplazaban a que nos definamos si estamos o no con la Dictadura; algunos c. de la Fradept decían que -
Ciro era "buen pata" y que les iba dar S/ 5,000 soles para el Cerco Perimétrico, hasta ahora llega; se concilió y nos deshubicamos políticamente.

LAS ONG'S Y LA FRADEPT.

Las ONGs fundamentalmente el CIPCA ha tenido mucho que ver en el VII Congreso y en lo sucesivo de alguna manera forma han estado influyendo en el comportamiento del gremio. Con el apoyo y participación de las ONGs se desarrolló la Escuela de FRADEPT (25 y 26 abril) que contó con las justas con la asistencia de 9 dirigentes de los 17, desde éstos tiempos andábamos mal (incluso a la Escuela faltaron varios dirigentes del P.)

De acuerdo a la evaluación realizada a ésta Escuela hubo descuido del P. de no llevar ninguna propuesta de Plan de Trabajo de acuerdo a nuestros objetivos y planes políticos, esto conllevó a que se elabore un Plan sin criterio político, primó la opinión de los Centros y la moda de la modernidad. ////////////////

Ese Plan de Trabajo, se quedó a reformular y nunca se hizo, por eso hoy la Fradept no tiene Plan de Trabajo y anda actuando de acuerdo al coyunturalismo, es decir sin norte.

Existe una Mesa de Trabajo de las ONGs, que aparte de su participación en la Escuela de Abril, el punto más alto que se logró de la mesa de conversaciones con las ONGs fué la realización del Taller Campesino para la evaluación de la Campaña Agrícola 91-92, pero sin asumir tareas posteriores que le hubieren permitido a FRADEPT, tener una propuesta de cédula de cultivo alternativa, conjuntamente con un Plan de Desarrollo.

En los últimos tiempos entre Fradept y ONGs está congelada, algunos se han retirado de la Mesa de Trabajo (ideco), se requiere retomar el trabajo, sin embargo amerita que se elabore una Propuesta desde Fradept, para evitar que al final terminemos asumiendo lo que de acuerdo a "la modernidad" los centros piensan.

EL MOVIMIENTO CAMPESINO Y LA COMUNIDAD DE CATACAOS.

En las elecciones pasadas las elecciones ganó la Lista Verde ajustadamente, el triunfo fué de la gente del PUM-UDP+IU, las coordinaciones políticas terminaron cuando se ganó las elecciones, de ahí en adelante nunca se instaló una Comisión Política que iba apoyar a la dirigencia, las cosas marcharon como se dice "a la de Dios", cabe señalar además que el Partido en esa zona hace regular tiempo que no funciona, se han hecho intentos de reorganizar y centralizar la militancia, sin embargo los resultados fueron vanos.

En la Comunidad se han presentado varios problemas:

- Seguidismo y conciliación con el gobierno y a nivel regional han tenido una actitud de sostén y franeleo con Ciro Velásquez, expresión de eso fueron los comunicados a favor de éste.
- Gestión burocrática a espaldas de las Bases
- Gestión cuestionada por el manejo de recursos
- Dispersión de las Bases Campesinas
- Falta de Comité Político que ordene su accionar, etc.

En las últimas elecciones de la Comunidad (20-12-92) existió la posibilidad de sacar una sola lista junto con la gente de la Lista Blanca, pero un maltrato del Presidente de la Comunidad hacia ellos, los ausentó y éstos hicieron una sola Lista con el resto de fuerzas (zorros, cambistas, apristas, pepecistas, etc) el resultado fué una derrota: Lista Blanca 6,480 votos y 4,066 de la lista verde. El P. en la lista verde sólo llevaba un candidato (Namuche) de tal manera poco se la jugó y la UDP lideraba todo, el apoyo que se dió para la campaña fué mínima vía la movilidad de Fradept. Una particularidad que hubo en éste proceso electoral fué que los propios camaradas no aceptaron que los "políticos" no apoyen ni se metan en la Campaña, con esa lógica decían "que hace Luna en la Comunidad" etc. que ellos solos arreglaban sus cosas, hoy lamentan, dado que la confrontación fué política. //

La Directiva que ha ganado tiene liderazgo aprista, pero en su interno - están los "zorros", cuyo punto de confrontación entre ellos, es la titulación de los territorios comunales, que en el transcurso de los días vía el CCD Fujimori va promulgar.

La situación de la Comunidad es difícil, la nueva dirigencia encuentra crisis por todo sitio, han comenzado una ofensiva contra los trabajadores de la Comuna, en contra del Dr. Mario More que dirige el Programa de Salud. Han suspendido las labores de los trabajadores hasta nuevo aviso y a Mario More le han quitado la Camioneta del Programa de Salud y lo están hostilizando y haciéndole una campaña de desprestigio en vista además que es Candidato a la reelección en el Concejo de Catacaos. Actualmente los trabajadores están realizando una olla común frente a la Comuna para exigir atención a sus problemas y su estabilidad. El domingo 17 tienen Asamblea la Comuna para ver varios problemas. La Lista Blanca obtuvo un contundente triunfo en el Tallán y Cura Mori y en los Sectores cooperativistas (estos una gran parte están por la titulación). La Lista verde ganó en el cercado de Catacaos y en la Arena que son tradicionales de la Lista Verde, se ganó en Loma Negra, Casa Grande, Río Viejo, Alto de los Carrillos, Vicchayal, etc. pero aún con todo en todo los Distritos ganó la Lista Blanca, que era una mezcla de todos contra la verde.

REFLEXIONES FINALES.

Si bien es cierto de que la coyuntura por la que atravieza el país no es nada favorable, y que varias dificultades han limitado el trabajo gremial de la FRADEPT, como juicios, embargo de bienes, cobros (Agua, Luz, Teléfono), el problema central es que a pesar de tener un diagnóstico sobre la situación nacional, no se tenga claro todavía a que tipo de FRADEPT apostamos, sobre que productores se quiere afianzar su representatividad y liderazgo (pequeños, medianos agricultores), y tener una propuesta de como integrar y que hacer con los productores de maíz, algodón, arroz, mango, papaya, café, para que hacer con las Rondas, como convertirlas en un instrumento de poder, etc.

En dos años de trabajo de la FRADEPT no tiene un Proyecto Institucional y en base a esta formular un Plan Integral de Desarrollo con objetivos y metas claras, que abarque también aspectos de Producción, Comercialización, Agrindustria, Exportación.

Tiene que haber un Plan de financiamiento, interno y externo, lo primero vía la generación de recursos propios (Servicio de Comercialización, etc.) y por la Cooperación Técnica Internacional, para esto, lo primero que se debe buscar es reduperar la credibilidad.

Por otro lado la FRADEPT, ha perdido el espacio político que le correspondía, lo ha perdido en los medios de comunicación, no ha dicho nada sobre la elección del nuevo Presidente Regional (Martínez Otero), sobre la reestructuración de FONDEAGRO, sobre que hacer a mediano y largo plazo con la Cajas Rura-
//////

les (Cuales su propuesta), hace cuanto tiempo que los medios de información no dan a conocer algo sobre la FRADEPT (4-5 meses).

El no contar cuando menos con un Manual de Organización y Funciones y un Plan de trabajo, ha permitido que las respuestas que ha tenido el gremio, sean espontáneas e inmediatistas, sin una proyección a largo plazo, en todo caso lo que hubo fueron buenas ideas y esfuerzos aislados que se han podido plasmar en nada concreto.

El punto más alto que se logró de la mesa de conversaciones con las ONG's, fué la realización del Taller Campesino para la evaluación de la Campaña Agrícola -- '91-'92, pero sin asumir tareas posteriores que le hubiesen permitido a la FRADEPT tener una propuesta de cédula de cultivo, alternativa al arroz y algodón, conjuntamente con un Plan de Desarrollo.

La responsabilidad de todo esto, y con esto coincide la mayoría, recae sobre el P., que con la estrategia de copar organizaciones y demostrar presencia, cumplido este objetivo no supo que hacer después con el gremio.

No se afirmó el trabajo y liderazgo de otros compañeros (C. Gonzales, S. Arsela, Benjamin Montero, etc.), que con una buena experiencia campesina, podrían haber aportado mucho; esto pasa, en primer lugar por resolver sus problemas económicos, que les permita dedicarse a las tareas propias del gremio, y las responsabilidades en la conducción haya estado solamente en el cc. Carlos López, una FRADEPT presidencialista. La Sec. de Rondas que es clave, caímos en el error ^{del} pasado, la dirige un Profesor que tiene sus propias ocupaciones y hoy es candidato en Pacaipampa.

A nivel del Frente Agrario debemos analizar hasta donde es conveniente la reactivación y atención al Frente Agrario, que funciona debilmente.

Pienso que la FRADEPT debe consolidar PIDE-CAFE, por ser un proyecto, con metas y objetivos claros, con propuestas técnicas realistas, accesibles al campesino, con perspectivas a largo plazo, que le permitiría afirmar su liderazgo con los productores de la Sierra.

Creo que es una evaluación muy superficial, que espero que sea un aporte, para tema de debate y discusión, que con la experiencia de otros compañeros, sirva para poder elaborar un Proyecto Institucional de la FRADEPT y convertirla en el gremio por el que verdaderamente apostamos.

P-16-01-'93

SRG.

MCS

Campos 02.92

PARTIDO UNIFICADO MARIATEGUISTA

ANALISIS DE LOS CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA AGRARIA
BALANCE Y PERSPECTIVA DEL TRABAJO CAMPESINO
(DOCUMENTO INTERNO)

LUCAS

LIMA, FEBRERO DE 1992

PRESENTACION

El documento que presento ha sido realizado tomando en cuenta el poco debate existente sobre la cuestión agraria; sin embargo, existe una verdadera preocupación por entender qué es lo que viene pasando en el movimiento campesino y cuáles son los problemas más graves que afrontan las principales centrales campesinas. No es preocupación sólo de los gremios, es también interés político de los partidos que de alguna manera han tenido responsabilidad en el movimiento campesino y agrario.

Este trabajo pretende dar respuesta a estas preguntas pero buscando entender la dinámica general de los cambios en la agricultura y en el país. Consta de dos grandes temas, la primera referida a los cambios en la estructura agraria peruana y, la segunda, es un balance de la organización campesina y del trabajo que la izquierda y nuestro partido ha realizado en el movimiento campesino.

La parte correspondiente a la estructura agraria -quiero aclarar- no pretende estudiar minuciosa ni integralmente lo que el tema señala, sino ver la tendencia de los cambios económicos y sociales que se han producido en aspectos básicos de la estructura agraria peruana y su relación con los cambios en la agricultura mundial.

Utilizo la categoría de **tendencia económica** repitiendo la definición que Marx le dió, al considerarla como "una ley cuya vigencia absoluta se ve contenida, entorpecida y atenuada por causas que la contrarrestan"¹ En este mismo sentido analizo los cambios que el neo-liberalismo ha impuesto en la agricultura peruana y mundial. La política liberal ha entrado ya en el campo y ha sido asimilado por un sector de los agricultores, pero su vigencia ha generado nuevos problemas que tratamos de analizar en este trabajo.

Parto de algunos supuestos básicos como el reconocer que nuestros análisis de la sociedad rural peruana no captaron en su real dimensión algunas tendencias y procesos significativos que se han dado en el país y en la economía internacional.

Una expresión de esta es que las categorías empleadas hace una década para analizar la sociedad rural serrana, nos resultan insuficientes actualmente, pues este sector de la sociedad nacional ha transitado por cambios importantes en medio de la crisis y la violencia. Asimismo, no hemos incorporado en nuestro análisis político los cambios que se operaban en la economía mundial y en las transformaciones técnicas que modificaron las

¹ Carlos Marx: El Capital. Tomo III; pág. 234. Fondo de Cultura Económica; México 1973. (Afirmación desarrollada en el Capítulo referido a "La Ley de la Tendencia Decreciente de la Cuota de Ganancia").

condiciones de producción en la agricultura.

Reconozco, también, que el marco teórico y el manejo conceptual que surgió con la Reforma Agraria, tiene limitaciones para entender la dinámica de los cambios. Es preciso, por eso, modificar el método de análisis de la problemática agraria.

Una expresión de esto ha sido el método con el cual abordamos los análisis de la agricultura. Por mucho tiempo hemos querido entender los problemas del campo a partir de los efectos negativos que podían ocasionar políticas macroeconómicas y modificaciones de las normas jurídicas que rigen la actividad agropecuaria; muy poco hemos estudiado las adecuaciones que sectores de productores hicieron y los resultados que obtuvieron. Tampoco hemos prestado atención a los sectores dinámicos de la agricultura y la agroindustria y que fueron, de alguna manera los que marcaron el ritmo de los cambios en la agricultura peruana.

En relación a la segunda parte referida al balance de la organización campesina y del trabajo del partido en el campo, trato de insistir en el análisis de la relación **Partido-Gremio**. Este es un tema muy poco trabajado porque siempre se ha dado por supuesto que ella forma parte de los principios del sindicalismo clasista y de los principios de construcción partidaria. Esto, como señalo, ha determinado la crisis en los gremios quienes reflejaron las crisis partidarias. Sin embargo, quiero resaltar las particularidades de la crisis de los gremios campesinos que no se pueden achacar a su relación con los partidos.

Por mucho tiempo hemos practicado una relación vertical con las organizaciones gremiales, se la ha tomado como un canal de expresión política y como un instrumento de aplicación de la línea táctica. Sin embargo, a pesar de todos los errores cometidos, reconozco que la relación de los partidos con los gremios ha sido determinante en la vida de estos últimos y revaloro esta relación: en unos casos el exceso de control político sobre el gremio configuró su crisis; en otros la ausencia de fuerzas políticas en la conducción, también los llevó a crisis.

En cuanto al trabajo gremial, son muchos los retos que hay que responder y hay muy poca reflexión sobre el período que vivimos. Se requiere no sólo organizar una propuesta sino desarrollar un balance autocrítico de la experiencia vivida en las dos últimas décadas. Este es el objetivo del presente documento.

Vivimos momentos críticos que se expresan en un quiebre de la relación de los gremios campesino con la dinámica de los cambios en la estructura agraria. Las centrales campesinas más importantes no llegan a canalizar adecuadamente las demandas de los campesinos y tampoco logran articular propuestas que generen

una dinámica nacional a sus afiliados.

He puesto particular énfasis en los problemas no resueltos por los gremios y por los partidos que los dirigieron, particularmente del PUM; he tratado, en cierta forma, de hacer una reflexión autocrítica de la conducción de la Confederación Campesina del Perú, en la medida que, de alguna manera, he sido protagonista de los problemas aquí mencionados. Trato, asimismo, de analizar a la CNA Y ANAPA, con los que se compartió espacios y experiencias más o menos afines.

Para ubicar adecuadamente los problemas de las centrales campesinas y de sus federaciones he realizado una evaluación ligera de la actividad gremial en la década del 80' y, destacado los problemas que surgieron en ella y que perduran a la fecha; todo ello, para, en lo posible, proponer alternativas de solución.

Sin embargo, a pesar de la importancia de este tema existen muy pocos trabajos sobre los gremios agrarios que puedan dar cuenta de este proceso. En este sentido, considero necesario estimular el debate en el PUM y en el espacio político de izquierda sobre los gremios agrarios con las tesis que a continuación presento.

"Pero en general, el sistema proteccionista es en nuestros días conservador, mientras que el sistema del libre cambio es destructor. Corroe las viejas nacionalidades y lleva al extremo el antagonismo entre la burguesía y el proletariado. En una palabra, el sistema de la libertad de comercio acelera la revolución social. Y sólo en este sentido revolucionario, yo voto, señores, a favor del libre cambio".
(Carlos Marx)²

I. LOS CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA AGRARIA

La sociedad rural peruana en las dos últimas décadas vivió un proceso de cambios profundos en medio de una gran violencia política. La estructura agraria peruana se modificó producto de estas transformaciones. Estos cambios obedecieron no sólo a dinámicas internas sino que formaron parte de procesos que se venían operando a nivel internacional. Veamos los aspectos más saltantes de este proceso.

1. El Nuevo Problema Agrario.

La visión de que la crisis económica y desastres naturales profundizaron la tradicional pobreza de las economías campesinas y de amplias zonas de la sierra peruana, ha marcado la mayoría de los análisis de la agricultura y del movimiento campesino. Son muy pocos los trabajos que han incidido en estudiar los cambios que se produjeron en la agricultura peruana, particularmente en las economías campesinas producto de la liberalización de la economía y de las medidas denominadas de ajuste estructural.

Cúales fueron los cambios y en qué magnitud transformaron la estructura agraria? son preguntas que nos llevan a un estudio de las transformaciones en la economía mundial, cosa que trataremos de absolver desarrollando algunos planteamientos generales, a manera de hipótesis.

2. : "Discurso sobre el libre cambio".Pronunciado el 7 de enero de 1848 en una sesión pública de la Asociación Democrática de Bruselas. Publicado en "Misericordia de la Filosofía". Editorial Progreso Moscú; pág. 168)

a) El Modelo Agrario del Liberalismo

Durante décadas predominó el modelo teórico y político que exigía transformaciones en la estructura de tenencia de la tierra como condición para el desarrollo agrario; que definía al Estado como el actor fundamental de estas transformaciones, controlando instrumentos claves de política económica como el crédito y la comercialización. Esta concepción surgió en medio de intenso proceso de transformaciones políticas en los países de América Latina y de una importante movilización campesina que exigía Reforma Agraria. Finalmente, el modelo de Reforma Agraria y transformaciones estructurales en el agro fue adoptado como modelo válido por los organismos de desarrollo internacional.

Esta concepción ha ido paulatinamente desapareciendo y sustituida por una nueva que exige la salida del estado en el manejo de la economía para dar mayor libertad a las fuerzas del mercado y, a través de ella, orientar los cambios en la estructura agraria.

El nuevo modelo de agricultura surgía del predominio que el liberalismo fue adquiriendo en la economía mundial. El nuevo paradigma se resumía en la frase "Menos Estado y más mercado" que lo expresaron muchos economistas. Esta tesis adquirió plena vigencia en la década del 80 y las políticas que se recomendaron para la agricultura de los países que no habían superado la pobreza del campo, recomendaban que "la posibilidad de transformar las ventajas comparativas naturales de la región en ventajas competitivas dinámicas reside en identificar sectores claves o de punta orientados a mercados específicos, internos e internacionales, para que a partir de su progreso se genere un efecto dinamizador"³

El mercado debía ser el eje ordenador de los cambios en la estructura agraria y había que dejar operar libremente las fuerzas que la regulan. Por ser ésta una concepción que obedecía a cambios en la economía mundial se llegaba a señalar que las políticas nacionales en materia agraria para ser viables debía medirse en función de su mayor o menor vinculación a grandes bloques comerciales o megamercados⁴

Este modelo económico adquirió plena vigencia en la década del 80 y tomó mayor fuerza cuando pasó a ser política oficial de los organismos internacionales como el BID, FMI, BM, AID, FAO quienes lo impusieron a los gobiernos de América Latina.

³ Alfonso Cebrenos; "La modernización del sector agropecuario: un cambio de paradigma"; en Comercio Exterior, Vol. 41, num. 10, octubre de 1991; pág. 914.

⁴ Ob. cit.; pág. 915.

Todo esto se hacía sobre la base de cambios reales en la agricultura de los países de Europa y de Estados Unidos. Así por ejemplo, se había operado un importante incremento en la productividad de la mano de obra; sus economías, como el de la Comunidad Económica Europea, se había reconstruido sobre la base de una agricultura con una intensiva inversión de capital. En la década del 70, en esos países, ya se había fortalecido mercados de capitales altamente integrados que influyeron en el financiamiento para las exportaciones agrícolas a países del Tercer Mundo; hay que añadir además que tanto Europa como Estados Unidos habían logrado, sustancialmente el autoabastecimiento.

Este cambio, afectó la producción agrícola de los países del Tercer Mundo, particularmente de América Latina. Según los informes del IICA, entre 1960 y 1980 los Países Desarrollados aumentaron su participación en el comercio agrícola a expensas de los Países en Desarrollo (Ver cuadro N.1)⁵; más aún, como señala el estudio mencionado, la generación de una sobreoferta alimentaria proveniente de los Países Desarrollados fue colocada con fuertes subsidios en los países del Tercer Mundo, particularmente de América Latina, lo que provocó una caída de los precios de los productos agrícolas de exportación tradicional proveniente de estos países.

Cuadro N.1
Participación de los países en desarrollo
de América en las exportaciones mundiales,
por grupos principales de productos
(porcentajes)

	1955	1960	1970	1980	1988
Alimentos	20.5	17.5	15.7	14.2	12.0
Mat.primas agric.	8.9	7.0	5.6	4.6	4.0
Minerales y metal.	14.5	13.3	13.6	10.9	11.6
Combustibles	27.5	25.6	15.0	9.5	8.2
Produc. manufact.	0.7	0.5	1.0	1.5	1.9

Fuentes: ONU, Monthly Bulletin of Statistics, varios números, y UNCTAD, Handbook of International Trade and Development Statistics, varios números. (Tomado de Comercio Exterior, Vol.41, Num.7, México, julio 1991; pág.665).

⁵ Javier Escobar, cita el siguiente informe: "Los incrementos en la productividad agrícola de la mano de obra en Europa y Estados Unidos era como sigue: en la década del 40 se requerían 53 horas de trabajo para producir 100 bushels (1 bushel=35.1 litros) de maíz amarillo duro, 49 horas para la producción de la misma cantidad de sorgo, 34 horas para la producción de trigo y 41 para la producción de soya; en la actualidad bastan 3, 6, 7 y 10 horas respectivamente" Ver: "La agricultura peruana en el contexto internacional" SEPIA IV, Iquitos, agosto de 1991.

⁶ IICA: "Evolución reciente, perspectivas y potencial de la agricultura americana, en el contexto económico global". En la Revista B+S: N.4/1989

El modelo que surgía de este proceso y que se proponía para otros países, propugnaba un tipo de desarrollo y modernización agrícola sustancialmente diferente del que surgió a comienzos de siglo, incidiendo en otros productos no competitivos con los de ellos. La gran hacienda o complejo agro-industrial exportador que controlaba grandes extensiones, todo el proceso productivo y el poder político a través de una oligarquía, pasa a ser sustituida por un nuevo modelo que toma como base las ventajas competitivas dinámicas, se ubica en una parte de la producción para controlar desde allí todo el proceso productivo; captan capital de uno o más sectores y les ofrecen una rápida rentabilidad en función de una buena gerencia.⁷

Indudablemente que esto no surge del aire sino que se basa en una realidad objetiva: la recuperación de la economía mundial en la década del 80, caso de los países de Europa y la relativa mejora en los Estados Unidos, generó un mercado mundial con gran capacidad adquisitiva que requería de productos tropicales o materias primas para su cada vez más exquisito consumidor.

Pero, obviamente, para aplicar tal modelo y tal propuesta económica, había que producir cambios sustanciales en el manejo de la política económica de los países que la adopten. Las recomendaciones por tanto se centraban en las medidas de ajuste que hicieran viables estos cambios. Los organismos internacionales como la FAO o el IICA, no ocultaron el significado de estos cambios, "los programas de ajuste económica -decían- y estabilización encarados por muchos países para enfrentar esta situación imponen condicionamientos a la agricultura: reducción y encarecimiento, eliminación de subsidios y caída de la inversión pública, limitaciones al aumento de los precios agrícolas. Sólo el aumento de los tipos de cambios reales es un aliciente para el sector agro-exportador"⁸

b) Los sectores más dinámicos de la agricultura peruana.

Dentro de esta tendencia mundial, las políticas agrícolas en el Perú fueron adecuándose a estos requerimientos. No era un fenómeno nuevo ya que la agricultura peruana, por décadas ha estado inserto en el contexto internacional; ella siempre ha afectado la manera de operar del sector agrícola⁹, pero esta

7. De ahí que se diga, por ejemplo: "la nueva agricultura combina una mayor racionalidad económica con un giro hacia sostenibilidad"... "la utilidad va a depender cada vez más de la capacidad gerencial para producir a costos inferiores". Alfonso Cabreros; *ob. cit.* pág. 915.

8. IICA; *art. cit.*; pág. 4.

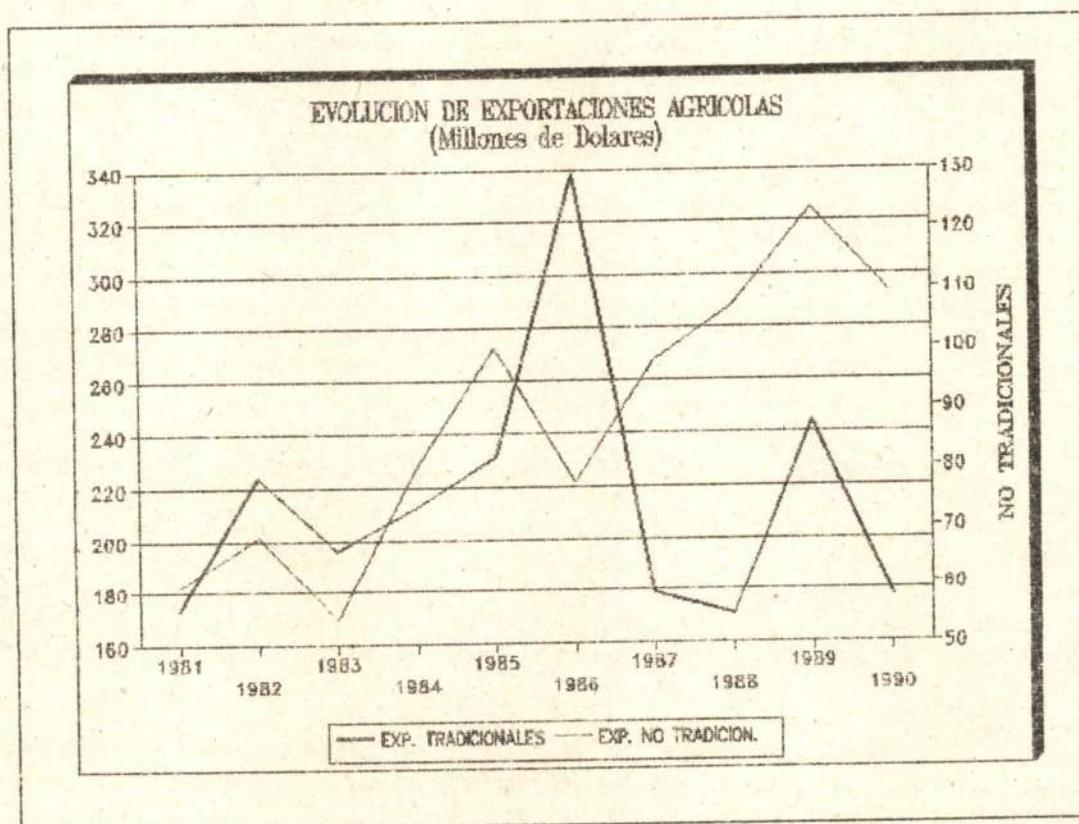
9. Véase el artículo de Daniel Escobar D'angelo: "La agricultura peruana en el contexto internacional"; presentado al SEPIA IV, Iquitos, agosto de 1991.

vez, los objetivos eran distintos.

La búsqueda de políticas económicas que incentiven las agro-exportaciones, al margen de los frecuentes cambios y distorsiones que se produjeron con los problemas de las tasas de cambio, fueron, en cierta medida ordenadora de la actividad agrícola a lo largo de la década del 80.

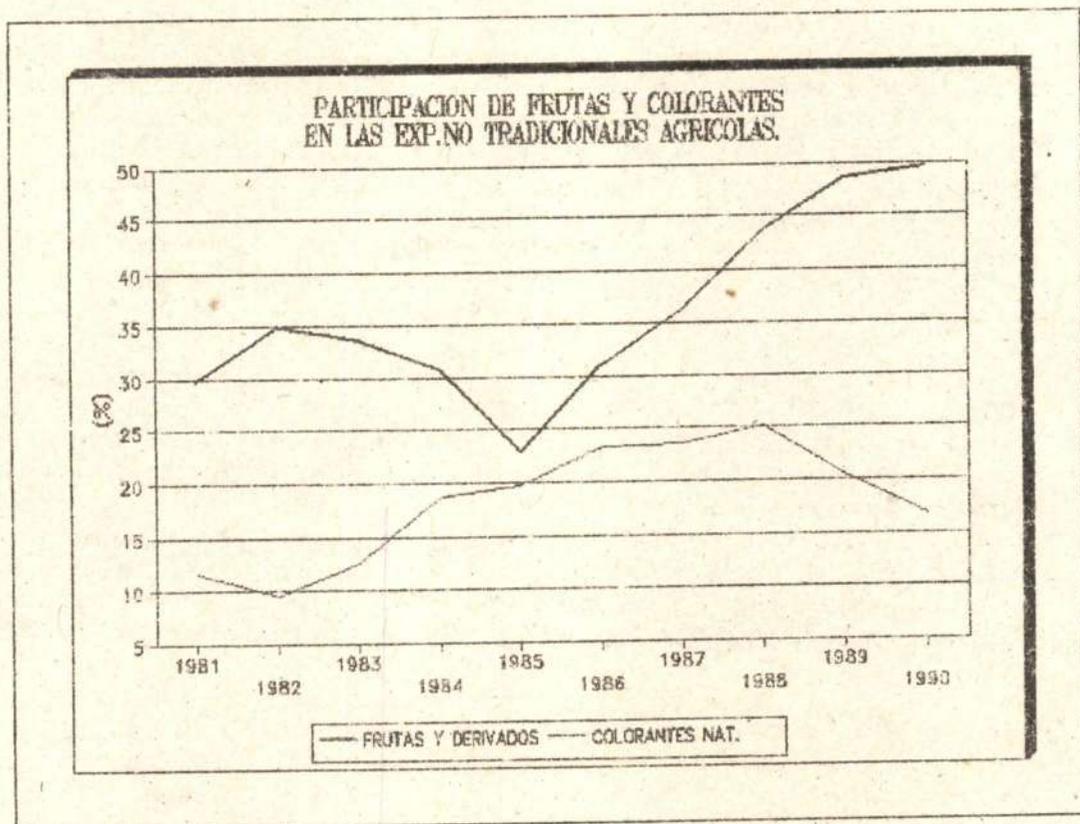
La evolución de las exportaciones peruanas de productos agropecuarios y agroindustriales (ver anexo, cuadros 1-2-3) en cuanto a volumen de venta, muestra que en la década del 80, los productos tradicionales (café, algodón, azúcar, lana y otros), participaron con una tendencia decreciente respecto del aporte de los productos no tradicionales. En 1981, las primeras aportaban con el 74.3% del valor exportable, mientras que las segundas lo hacían con el 25.7%; en 1990, la participación de las exportaciones agrícolas tradicionales era del 62.0%, mientras que las exportaciones agrícolas no tradicionales llegó al 38% (gráfico 1).

GRAFICO N.1



El crecimiento del valor de las exportaciones no tradicionales fue mayor en el rubro de frutas y hortalizas frescas, procesadas y derivadas (conservas de espárrago, hortalizas congeladas, aceite esencial de limón, nueces de Brasil, jugo de maracuyá, jugo de pulpa de mango, y otros) quienes crecieron del 29.8% en 1981 al 49.6% en 1990, en relación al total de las exportaciones de los productos no tradicionales. Otro sector que creció, fue el de los Colorantes Naturales (carmin, cochinilla, harina de flores de marigold, extracto de achiote y otros) que pasó del 11.6% al 16.7% en el periodo mencionado¹⁰.

GRAFICO N.2



10 En cuanto al tipo de productos que tuvieron mayor dinamismo en las dos últimas décadas se destacan a las siguientes: achiote, espárrago, colorantes, protoloria juncea, flores frescas, ajo, uvas, vainitas verdes, jojoba, limón, maca, mangos, harina de caléndula, melones, especias, comino, chile, jeníbrea deshidratado, ají, pimentón, cúrcuma.

el comercio mundial de productos agropecuarios no alcanza a un décimo de 1%, y exporta casi el 9% del total de América Latina¹¹

Tampoco tomamos en consideración que gran parte del mercado mundial está bajo control de grupos monopólicos, al punto tal que, como indican estudios hechos sobre el comercio mundial, "el 80% de las exportaciones del Tercer Mundo se realiza a través de consorcios transnacionales"¹². Pero aún, así resultaba atractivo para los inversionistas participar con estos productos en el mercado internacional.

El estudio que hizo The Peru Report's sobre la agroindustria, nos muestra que a pesar del poco volumen exportable y del cierto control que tienen grupos monopólicos de comercio mundial, se fueron constituyendo nuevas empresas extranjeras y nacionales que invirtieron en la agroindustria. The Peru Report's, ha identificado a las siguientes: Bunge & Born, Campbell Soups, Cargill, Del Monte, First Interstate Bank de California, Midland Bank, Mitsubishi, Nippon Corporation, Norberto Odebrecht, Phillips, Rossell, Shell, Southern Peru Copper Corporation y Zenith Electronics.

Entre las empresas peruanas se ha identificado a cerca de 100; aunque existe casi 1,000 empresas que tienen algún interés parcial en la agroindustria. "Algunos de los grandes nombres de compañías que tienen (o están a punto de operar) una planta procesadora incluyen: Industrial Virú, IOF del Perú, IOF del Norte, Copesa, Tecnalsa, Agropac, Indicea, Interpro/Alitec de Cosapi, Frío Ice y Surgelados Peruanos. Otros que están operando a un nivel tecnológico menos importantes son: Frigoríficos Ramsa, Agroempaques, Avepak, Harles S.A. y Del Mar"¹³

Este creciente interés por invertir en la agroindustria centró su preferencia en la costa. En cálculos generales se consideraba que el potencial llegaba a 760,000 hás. cultivadas (de toda clase de cultivos) donde se incluyen los 53 valles principales. Según The Peru Report's, las áreas más importantes para la agroindustria en el Perú están situadas en la costa: Piura-Chiclayo; Trujillo-Chimbote-Casma; Huaura-Huaral; Cañete-

11 Véase el artículo de José Carlos Vera: "La Agricultura Campesina y la agroexportación", presentada al Seminario Internacional Desarrollo Rural: el nuevo escenario, CEFES-CLACSO, Lima, octubre de 1991.

12 Roland Bunzenhals: "La Leyenda de que el comercio mundial beneficia a los pobres" en D+C: Desarrollo y Cooperación, N. 2/1988, pág. 17.

13 The Peru Report's, "Agribusiness in Peru, 1990"

Chincha-Pisco-Ica; y Arequipa-Moquegua-Tacna. Aunque también se presentaron estudios que demostraban el potencial de la sierra¹⁴ para producir artículos de gran demanda internacional, sin embargo, el grueso de la inversión agrícola se orientó hacia la costa.

Lógicamente, que las empresas se guiaban por los nuevos paradigmas que rigen la marcha de la economía; no se orientaban a invertir en zonas y productos que nos les garantizara una recuperación rápida. La inversión en este tipo de agroindustria es cara¹⁵; y ello influyó para que se constituyeran grupos económicos provenientes de diversos sectores productivos y de la banca nacional y extranjera, que, obviamente exigieron seguridades jurídicas.

Fueron ellos los que presionaron por cambios en la tenencia de la tierra y en la definición de empresa agraria; los que exigieron liberalización de la agricultura; el fortalecimiento del mercado de tierra a fin de reducir su precio.¹⁶ Estas demandas fueron respaldados sistemáticamente por los organismos como el BID, FMI, BM, AID; e incluso se abrió líneas de crédito para el Perú a fin de garantizar que se dieran leyes y se oriente la inversión en función de los requerimientos de este nuevo tipo de empresarios agrarios y de agroindustria

Este tipo de empresarios y de agroindustria, encontró un campo propicio para llevar adelante sus planes: las tierras de los valles de la costa que estaban en manos de las empresas asociativas se parcelaron, lo que trajo como consecuencia la

14 Véase la ponencia presentada por José Carlos Vera La Torre: "El Desarrollo Agrícola de la Sierra Peruana y el Mercado Exterior". SEPIA IV, Iquitos, agosto de 1991.

15 En cuanto a los costos de los sistemas de irrigación, The Peru Report's señala: "El sistema de Agrosystem (una compañía israelí), tiene un costo de 3,000 dólares por hectáreas; el sistema de Rabbit Company de California, cuesta para un total de 25 há., 72,000 dólares (2,880/ha); el sistema de irrigación de Rabbit tiene un costo de 1,000 dólares por hectáreas; no tiene computadora para controlar su sistema." (p.5). "Un sistema de irrigación por goteo consta de una fuente de agua, una bomba, si fuese necesario aumentar la presión, una unidad de filtración para asegurarse la limpieza del agua y así evitar el bloqueo de tuberías así como filtrar la salinidad del agua, una computadora que controle las valvulas hidráulicas y la inyección de fertilizantes, y tuberías principales y secundarias. Los costos de un sistema de este tipo corren entre los US\$1,500 y los US\$6,000 por hectáreas para cultivos tales como espárragos o vegetales. El costo mayor es el de las tuberías y las mangueras de goteo, así que el costo final en realidad depende de la calidad del terreno, de su localización, del agua y del tipo de tierra" (p.18)

16 Según The Peru Report's, "El precio de la tierra, varía según las condiciones de los valles. Actualmente el precio de la hectáreas de terrenos sin pozo o cultivo previamente establecido es de alrededor de US\$ 167 en el Valle de Omas. Si el terreno está plantado con liberos y tiene agua el costo sube a unos US\$1,500 o 2,300 y seguramente, valdrán más cuando se culmine la irrigación." (p.12).

expulsión de fuerza de trabajo y la consolidación de pequeños propietarios muy interesados en ligarse a procesos agroindustriales que les permite colocar su producción a buen precio. De otro lado la crisis económica que vivía el país, buscó ser afrontada a través de políticas que redujeran el salario mínimo, con el fin de reducir costos de producción con una mano de obra rural relativamente barata. Los empresarios sabían que la mayoría de estos cultivos agroindustriales requerían de trabajo intensivo y muchos de ellos no pueden ser automatizados (espárragos, por ejemplo).

El hecho mismo de constituir empresas con un criterio de máxima rentabilidad y de seguridad, no animaba a los empresarios a comprar mayores tierras o poner en operación todo el potencial productivo de sus plantas.

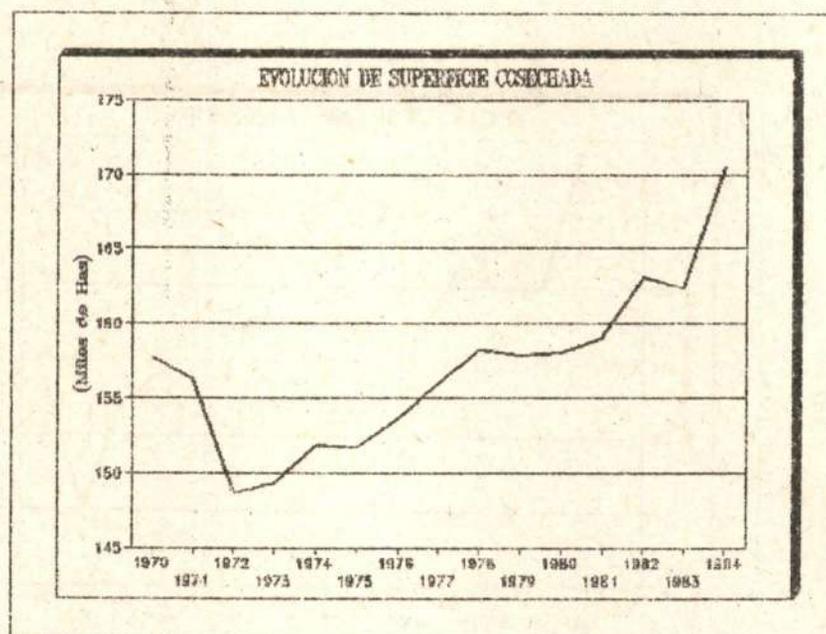
Según verificaba The Peru Report's, las recomendaciones y orientaciones que se hacía a los inversionistas era que: "Las plantas procesadoras y empacadoras estarán normalmente cercanas los campos y el embarque se hará en los puertos más próximos"; en cuanto a la propiedad de la tierra señalaban que ésta "Sería conveniente que un tercio de la producción que necesita la planta procesadora para trabajar a plena capacidad, estuviera bajo el control directo de los propietarios de la planta. Los dos tercios restantes podrían adquirirse por contratación o compra en el mercado, de preferencia a precios diferenciales para incentivar una producción de mejor calidad. Además la diversificación es importante ya que la dependencia de un solo producto es peligrosa, especialmente si se trata de productos perecibles sujetos a fluctuaciones de precios en el mercado internacional. La ventaja de una planta procesadora es que brinda cierta seguridad en caso de baja de precios puesto que puede cambiar su operatividad fácilmente a productos congelados o enlatados" (p.23-24).

El auge que cobró la agroindustria, influyó en el proceso de sustitución de cultivos en la agricultura peruana. Paulatinamente fueron creciendo las hectáreas sembradas de espárragos, manzanos, mangos, limones, colorantes y cochinilla. Los agricultores de los valles de la costa, los comuneros de la sierra, los agricultores de la selva, fueron constantemente presionados para orientar sus cultivos hacia estos productos; se informaba sobre los buenos precios en dólares que se pagaba, de la existencia de mercados seguros y de una gran demanda; se aplicaron políticas de promoción de las exportaciones no-tradicionales (caso del CERTEX), que en alguna medida produjeron un interés creciente en los campesinos.

Se produjo un desplazamiento de los productos de consumo popular e incluso de cultivos como el algodón, maíz amarillo duro, en razón de sus bajos precios. Esto lo podemos observar

mejor si analizamos el período que va de 1970 a 1984¹⁷ (años con los que se cuenta información estadística completa y homogénea)

GRÁFICO N.º 3



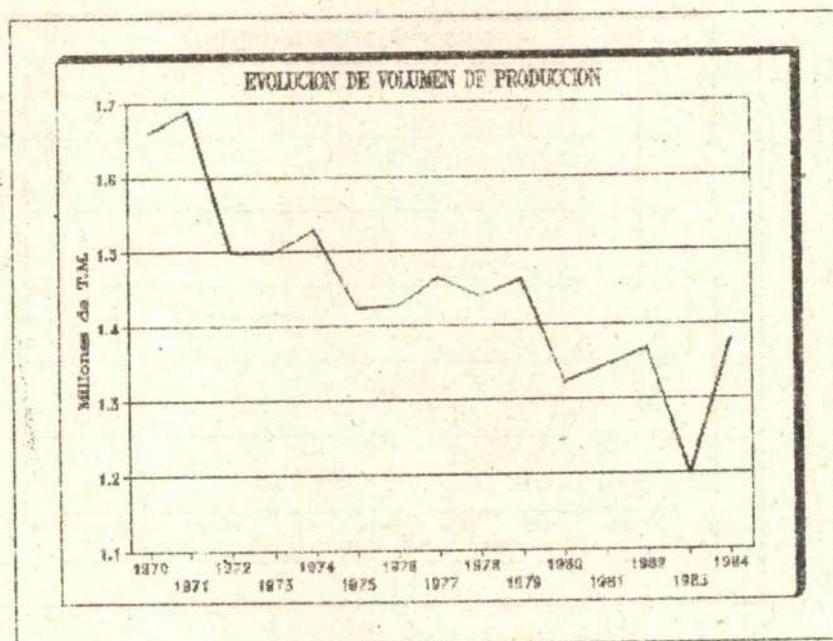
Esta tendencia que movilizó a cientos de familias campesinas a orientarse hacia cultivos de agro-exportación y que hacía pensar en una suerte de éxito de la política de apertura y de liberalización de la agricultura, tuvo, sin embargo, efectos contrarios a los que se suponía. Lo podemos ver cuando analizamos la evolución de la producción y la productividad en estos mismos años de los productos de agro-exportación.

Este incremento de la superficie sembrada no significó una mejora en los niveles de producción y productividad (ver el siguiente gráfico). Para muchos productos (espárragos, cochinilla, frutas) los requerimientos para su producción eran fuertes: se necesitaba una capitalización previa, selección de semillas, abonamiento y mano de obra calificada, instrumentos muy ajenos a la realidad de los miles de campesinos que se decidieron

17. Los productos que consideramos en este paquete son 37: espárragos, mango, achiote, cacao, chirimoya, ciruelero, cocona, damasco, granadilla, guanábano, guayabo, higuera, lisa, limón, limón dulce, lúcuma, mela, mamey, mandarina, maracuyá, melacotón, melón, naranjo, nispero, olivo, palta, pepino, pera, tamarindo, tumbo, toronja, vid, fresas, mani, ciruela, lsc tao.

por estos productos. Tampoco el Estado puso mucho énfasis en los aspectos de extensión agraria y de capitalización. Las condiciones de producción eran bajas y la infraestructura productiva estaba en franco deterioro.

GRAFICO N.º 4.



Así se explica que el volumen de producción de estos mismos productos que crecieron en superficie, no sólo no crecieron sino que tuvieron una tendencia decreciente. En algunos productos la caída en producción fue debido a caída de precios, en otros, plagas, enfermedades y a la forma poco técnica de producción.

El mal estado de las vías de comunicación y los altos costos del transporte ayudaron también a que la producción se perdiera¹⁸. Pero a esto hay que añadir otro elemento importante: esta producción requería ser absorbida por una agroindustria que tenía bajos volúmenes de producción y que ofertaba en el mercado internacional una proporción muy pequeña respecto al volumen exportable real.

Otro hecho significativo es la caída en los niveles de productividad de estos mismos productos; esto fue así, en cierta forma, por el hecho de que los campesinos se decidieron por esta

18 The Peru Report's, señala que para el caso de espárrago, "el desperdicio es excesivo, ya que alrededor del 70% se pierde entre el campo y la planta. Por consiguiente la cantidad de espárrago disponible no es sino 6,000 TM aproximadamente; ob. cit.

producción, ilusionados por "el espejismo de las agro-exportaciones", sin considerar los costos reales que ello significaba. Hubo casos que se presentaron en que la participación masiva de campesinos en esta producción redujo precios y más aún, demostraron que podían entrar a producir con bajos costos (caso del limón¹⁹), lo que indicaba la incorporación significativa de un grueso de campesinos y productores agrarios al proceso agro-industrial. Pero no eran los más, sino los que lograron incorporarse a grupos agro-industriales.

El resto de campesinos, entró, perdió y no logró generar mecanismos de presión para defenderse de esta crisis. Quienes más perdieron fueron sobre todo los productores de fruta no vinculados a procesos agroindustriales y que centraron sus expectativas en la exportación en bruto; perdieron también aquellos que se orientaron al mercado interno (caso de los productores de plátano).

Lamentablemente las organizaciones gremiales no lograron incorporar esta problemática a su práctica y los productores de fruta tampoco lograron consolidar organismos que les diese mayor poder de negociación.

Fue este proceso el que empezó a dar forma a un nuevo debate sobre la agricultura y las políticas económicas. Debate en el cual no participaban las organizaciones campesinas, no por falta de propuestas, sino por el hecho de que el problema agrario, seguía planteándose en los términos tradicionales de resolución del problema de la tierra; y se buscaba centrar todas las soluciones a partir del apoyo que el estado debía hacer a la agricultura. La política agraria más beneficiosa se relacionaba a las políticas cambiarias y comercial, que por los años 80 fue sumamente errática y variable.

La crisis de la Balanza de Pagos, el empobrecimiento de la población que generó una caída de precios por falta de demanda, trató de ser afrontado, en el caso agrario, con propuestas que orientaban a la agricultura hacia el mercado externo. Obviamente esta política no buscaba una solución integral al campo, sino, a partir de reactivamiento sectoriales de la agricultura, sentar la tendencia hacia el cual debía seguir todo el sector.

El esfuerzo intelectual, en este sentido, fue grande. La política agraria, empezó a tratarse a partir de propuestas de política cambiaria, las cuales no todas incidían en mejorar a la

19 Se sabe, por ejemplo, que las plantas extractoras de aceite de limón, crecieron desproporcionadamente. En 1985 habían 10 plantas procesadoras de aceite de limón en el norte peruano; a 1989 ya habían aumentado a 28; estas nuevas eran consideradas "empresas cucarachas" que producían con gastos generales aun más bajos, pudiendo así eliminar a algunos negocios (Peru Report's, ob. cit.)

agricultura. Los trabajos realizados por Javier Escobal, por ejemplo, señalaban que "Las crisis cíclicas de la balanza de pagos afectaron más a los sectores más capitalistas del agro... la política macro-económica afectó negativamente las inversiones llevadas a cabo en el sector agrícola y desincentivó la realización de nuevas inversiones".²⁰

Obviamente, estas políticas cambiaría impactaban muy poco en la reactivación de la agricultura; pero lo más significativo de todo esto es que tampoco lo querían así. Vale decir, no eran políticas que buscaban un desarrollo de la agricultura, sino de un sector de ella; pero aún así, el dinamismo que podía adquirir este determinado sector tampoco generaba desarrollo. Fernando Eguren, citando una investigación hecha por La División Agrícola de la CEPAL/FAO, señalaba que "en América Latina se constató un incremento sostenido de un 3% anual de la producción agrícola en las últimas tres décadas, sin que ella haya resuelto la situación de pobreza de la mayor parte del campesinado. En otras palabras, que no hay necesariamente una relación directa entre crecimiento de la producción y desarrollo rural".²¹

2. Los cambios en la Propiedad Agrícola y el Problema de la tierra.

Los cambios que se produjeron en la propiedad y tenencia de la tierra, motivados por el período de la Reforma Agraria que significó el paso del sistema de haciendas, al sistema asociativo y de éstos, a la parcelación y la consolidación del modelo comunal, al parecer, ha llegado a su culminación.

Cualquier valoración que se haga sobre este proceso no debe desconocer que ella se hizo sobre las tierras más productivas y mejor ubicadas del país. Que afectó a 9'6 millones de hectáreas, de las cuales 7'3 millones se entregaron a cooperativas que luego

20. Javier Escobal D'angels: "La agricultura peruana en el contexto internacional". Ponencia presentada al SEPIA IV, pág. 18. (Esta tesis, le permite explicar lo sucedido en la agricultura a partir de la década del 30 en adelante).

21. Fernando Eguren: "Debate Agrario N.3. Editorial. En una publicación de la División Agrícola Conjunta CEPAL/FAO se revisa el comportamiento de los cultivos más dinámicos y el papel de las políticas públicas en el desarrollo agrario en una decena de países latinoamericanos, incluyendo el Perú, y muestra el divorcio existente entre esta dinamicidad y el desarrollo rural. Una de las principales observaciones es que "Aparecen las estrategias y políticas agrícolas a nivel regional sólo orientadas a aquellos segmentos del sector agrícola que detentan ciertas condiciones específicas que a la vez son los que se benefician en mayor medida del proceso de modernización. Los estudios de casos -continúa- revelan que estas acciones gubernamentales en general no se han orientado hacia la creación de una inserción más orgánica de las poblaciones rurales en la actividad agrícola y en las que de ella se deriva, es decir, no han logrado aumentar y consolidar la participación real del campesinado y otros estratos rurales". (Ver, por ejemplo, El crecimiento productivo y la heterogeneidad agraria, División Agrícola CEPAL/FAO, Santiago de Chile, 1986.)

pasaron en su mayoría a manos de comunidades campesinas y de los ex-socios de las cooperativas que se dividieron en parcelas las tierras de sus empresas (a excepción de las 128.5 mil hás que todavía existen como cooperativas azucareras).

El fin de la Reforma Agraria, o "la Reforma de la Reforma" como la llaman, sin embargo, dejó en pie actores sociales como la comunidad campesina, el parcelero de la costa, el cooperativista azucarero, que representa el 30% de la FEA agrícola poseedores de estas tierras. Pero no por eso se ha logrado estabilidad en los sistemas de tenencia y propiedad agraria.

Pero, por sobre todo, dejó una estructura agraria en donde lo predominante resultaba el incremento significativo de las pequeñas unidades agrícolas familiares. Quizás, es necesario precisar que la tendencia a la pequeña propiedad y el minifundio no es consecuencia de la Reforma Agraria, y esto se puede observar si analizamos la información del Censo Agropecuario de 1961, Censo Agropecuario de 1972 y las Proyecciones Estadísticas de la Encuesta Nacional de Hogares Rurales (ENAMR) de 1984. El estudio que hace Fernando Eguren sobre los cambios en la tenencia de la tierra a partir de esta información estadística es ilustrativo, en este sentido. Así, señala que:

"Asumiendo que las unidades agropecuarias campesinas son aquellas que tienen un área inferior a las 5 Has., estas pasaron de controlar el 24% de las tierras de cultivo en 1961 al 35% en 1972. En 1984, considerando además a las tierras de cultivo en posesión de los llamados grupos campesinos y de las comunidades campesinas, la participación pasa al 37.8%. El que poseen entre 5 y 20 hás, más que duplicó el área de cultivo bajo su control, del 15% al 32% entre los dos censos. En 1984 el porcentaje fue ligeramente inferior (29.4%). La ENAMR de 1984 confirma esta tendencia. Considerando tan sólo las tierras de cultivo bajo riego, las unidades agropecuarias menores de 5 Has. poseían en 1984 el 31% del total (25% en 1961 y 30% en 1972)²².

Veamos más en detalle estos datos. Si tomamos en cuenta las unidades agropecuarias de menos de 1 hás., este grupo, que se define como minifundistas se redujo de 483,350 (Censo Agrario de 1972) a 346,243 (Datos de ENAMR); sin embargo, las unidades agropecuarias de 1 a 5 Hás. creció de 600,425 a 750,302. Y las unidades agropecuarias de 5 a 10 hás. también creció de 153,141 a

22 "Cambios y Desarrollo en la Sociedad Rural". Desco, setiembre de 1990; Eguren sostenía "En este trabajo, se señala que, "para ocho departamentos serranos -Apurímac, Ayacucho, Cajamarca, Cusco, Huancavelica, Junín, Pasco y Puno- las áreas de cultivo controladas por las unidades agropecuarias menores de 5 Has. pasaron del 31.9% al 39.1%. Ver José María Caballero, Economía agraria de la sierra peruana, Instituto de Estudios Peruanos, Lima, 1981, Pág. 45"

208,107.

En superficie esto significaba que las unidades agropecuarias de menos 5 hás., pasaron a controlar de 1'036,187 (Según el Censo 1961) a 1'787,873 en 1984.

Si lo queremos agrupar junto con las unidades agropecuarias de menos de 10 hás., las cifras serían las siguientes: En 1961, controlaban 1'513,947 hás.; 1972, 2'570,941 hás., en 1984, 3'148,254 hás.

O dicho de manera mucho más ilustrativa a partir de la década del '80, existía un promedio de 208,107 unidades agropecuarias de menos de 10 hás. que controlaban 3'148,254 hás.

Estas cifras demostraban, por un lado, la existencia de una amplia capa de minifundistas y pequeños propietarios ubicados en las mejores tierras del país; mostraba además, una tendencia hacia el fortalecimiento de estas unidades pequeñas en la estructura agraria peruana.

Era obvio que luego de la liquidación de las empresas asociativas en la sierra y la parcelación de las cooperativas agrarias de producción en la costa, el número de pequeños propietarios creció significativamente.

Ya para los inicios de la década del '80 este sector estaba consolidado y se disponía a afrontar nuevos problemas: titulación, mejoras técnicas en infraestructura, acceso al mercado, crédito, etc. Obviamente, buscaban también mayores niveles de organización. Fue, por tanto, objeto de disputa política; y es a ellos que se les dirigía el mensaje ideológico de la propiedad libre, del mercado de tierras, del libre comercio, etc.

Existe ahora un nuevo marco político y económico que busca modificar los sistemas de tenencia; pero que no se limitan a las tierras ya reformadas sino a otras como las tierras eriazas, las tierras de selva y ceja de selva, las reservas naturales, entre otras.

Como todo proceso, éste apareció a inicios de la década del '80 con el intento de liberalización de la economía y agricultura peruana. Las leyes como el D.L. 52 que abrieron la posibilidad de la parcelación de las tierras, la reestructuración de las empresas, que facilitaron las concesiones de tierras y recursos naturales de selva y que promovieron los proyectos de inversión en tierras eriazas, alcanzó mayor fuerza a finales de la presente década cuando ya era evidente el triunfo de concepciones liberales en el manejo de la economía y de la agricultura.

Pero, contrariamente a lo que se suponía inicialmente, este

no era un proceso de reversión de tierras a los gamonales y ex-hacendado, sino, de adecuación de los sistemas de tenencia a la nueva lógica del capital.

La tierra, pasaba a ser, según esta nueva concepción un bien transable en el mercado como cualquier otro bien. La Tierra que según la concepción de la Reforma Agraria era un bien social, pasaba a ser un bien individual, sujeto de compra-venta, valorizada según la oferta y demanda.

El capital industrial, agro-industrial, convierte al agricultor y su tierra, en un actor (a veces no significativo) dentro de la cadena productiva. Aunque esto es un proceso que tiene límites prácticos pero que ideológicamente quieren ir más allá de sus capacidades reales. Vale decir; se busca homogeneizar el nuevo concepto de la tierra como bien transable, para eliminar con ella, las tierras comunales protegidas por la Constitución y las leyes. Se trata de despojar las tierras eriazas y los bosques de la selva a las comunidades campesinas y nativas, para ofrecerlas a quienes deseen invertir en ellas.

Sin embargo, la lógica del capital en la agricultura, se orienta básicamente hacia aquellas tierras que ofrecen mayores posibilidades de reversión de la inversión; hacia sectores de punta de la agricultura, sobre todo, de aquellas con alta inversión de capital y vinculados al mercado externo.

Lo más significativo de este proceso es que toma como punto de partida el problema del mercado de tierras. Es un debate que ha cobrado fuerza y que incorpora una necesaria evaluación de la Reforma Agraria y la participación del estado en la actividad agropecuaria.²³

23 Según la opinión de John Strasma (Profesor de Economía, Centro de Estudios de la Tenencia de la Tierra, Universidad Wisconsin, Madison, USA), es importante crear "un Derecho Agrario maduro para que el campesino maduro, experimentado en el mercado, y capaz de decidir por sí mismo, lo que le conviene... (le) permitiría la consolidación de los logros de la reforma agraria, y la expansión de un sector dinámico de pequeños agricultores como base para el desarrollo autosostenido de la agricultura y de toda la economía nacional".

La clave de esta concepción es la valoración de la tierra. Para el profesor Strasma, "en una economía moderna, la tierra agrícola es un bien capital como cualquier otro bien" y por lo tanto, tiene y puede ser sujeto de compra-venta.

En esa misma concepción, se define la participación del estado como un costo improductivo: "los regímenes paternalistas son muy caros, y acostumbra al campesino a una economía subsidiada, no muy realista para la economía mundial cada día más competitiva", señala el autor.

Pero así como la tierra es un bien transable, estos mismos economistas llegan a sostener la necesidad de que el campesino tribute toda vez que "el impuesto sobre la tierra es una fuente idónea de ingresos para los gobiernos locales, para gastos tales como la mantención de los caminos y puentes, los gastos de las escuelas y la salud". John Strasma: "Conceptos del Mercado de Tierras para pequeños agricultores". Resumen de ponencia.

3. La Migración y los procesos de descampesinización

Aunque en el Perú no se hizo un censo poblacional para la década del 80; y el último censo agropecuario se llevó a cabo en 1972, hecho que no permite establecer tendencias poblacionales más sólidas, sin embargo, se han realizado proyecciones a partir de estudios como la Encuesta Nacional de Hogares Rurales (ENHR) y a partir de las proyecciones estadísticas del INP, es posible señalar los siguientes hechos.

A inicios de la década del 80, la población rural peruana seguía siendo significativa (49% del total nacional); de los cuales el 65% estaba en la sierra, 19% en la selva y 16% en la costa.

A partir de este período las corrientes migratorias del campo a la ciudad y de las provincias a Lima aumentaron considerablemente, al punto tal que posteriores estudios sobre la población llegan a señalar que el 43% de la población de la sierra era considerada urbana. Es probable que esta tendencia sea aún más fuerte en los siguientes diez años.

Es posible entender esta creciente migración a partir del proceso de parcelación de las tierras y al poco incremento de la demanda de fuerza de trabajo en la actividad agropecuaria. Ya desde antes, el mercado laboral en las zonas rurales era bajo; los salarios estaban por debajo del salario mínimo; hecho que determinaba las migraciones hacia la costa (Lima-Tacna, principalmente) y la selva (Ucayali-San Martín).

En esas décadas se acentuó también lo que se ha venido en llamar la "descampesinización de la sociedad rural". Los estudios sobre este tema mostraron los cambios ocurridos en la "ideología" campesina, o si se prefiere en el "imaginario" o la "mentalidad" campesina: expectativas, escala de valores, autoidentidad, desafiliación étnica-cultural, se expresan de manera muy compleja y dinámica en la sociedad rural serrana actual. Una expresión de este proceso es que el ejercicio del poder en la sociedad rural ya no es la del binomio misti-indio sino que ella aparece con múltiples y mucho más fragmentados intereses.

4. La democratización de la sociedad rural y la violencia

Fueron décadas de intensa lucha por la democratización de la sociedad rural, del cual el acceso a la tierra era una aspiración más, como lo era la lucha por educación o por mejora de servicios públicos; en suma por la obtención de ciudadanía. ¿Que piden los campesinos? Resulta sorprendente que sus reivindicaciones en muchas partes de la sierra peruana son las mismas desde hace décadas, y así la construcción de una escuela o de una carretera

tiene, a veces mayor poder de convocatoria que la lucha por mejores precios para los productos agropecuarios. Es decir, coloca, en su escala de reivindicaciones, la integración a la sociedad en un lugar importante.

Un hecho fundamental para entender la democratización de la sociedad rural, ha sido la comunidad campesina. La valoración política de la Comunidad como organización democrática no es nueva. Fue Mariátegui quien la revaloró como organización democrática "célula de la sociedad socialista". A pesar de ello, muy pocas se entendió a la comunidad en su papel de representación social y política del campesinado. No por ello dejaron de hacerlo y la prueba más saltante ha sido el incremento significativo en número, población y territorio.

Si vemos el largo proceso por la que atravesaron los comuneros por lograr su reconocimiento, nos encontramos que ella pasó de 59 (año de 1926) a 4,315 (año de 1991); pero el crecimiento fue mayor a partir de la década del 70, donde se avanzó significativamente en el proceso de democratización de la sociedad rural, tal como lo apreciamos en el siguiente cuadro.

Cuadro N.2

<u>Año</u>	<u>Comunidades Reconocidas</u>
1926	59
1930	321
1935	397
1940	701
1945	1,043
1950	1,330
1955	1,399
1960	1,549
1980	3,030
1991	4,315

El campesino, el productor agrario en general buscó participar más en las decisiones de política en sus pueblos, regiones, en sus gremios y, claro, participó masivamente en los procesos electorales que se dieron en diversas instancias de la sociedad.

Esto permitió el surgimiento de las federaciones y centrales campesinas. Sorprende, por eso, el incremento espectacular de comunidades y el surgimiento de federaciones

campesinas en todos los departamentos y regiones del país²⁴.

No fueron décadas pacíficas. En este periodo se desencadenó la más cruel de las guerras internas con saldos de miles de muertos y desaparecidos. La violencia es quizás el proceso de mayor impacto en la sociedad rural serrana y de menor posibilidad de previsión en cuanto a su duración y consecuencias.

La migración hacia las ciudades, sobre todo de la costa, se ha incrementado por la violencia, fue una acción compulsiva que ha abarcado tanto a "mistis" como a campesinos de todos los estratos; sumándose a este abandono la reducción de las acciones del Estado y la carencia total de proyectos para la sierra. El no hizo sino profundizar este vacío.

Las tendencias y procesos antes mencionados condicionan el cambio de actitud y de expectativas no sólo de los campesinos mismos sino de la sociedad rural en su conjunto. Hasta hace 10 o 15 años existían en importantes sectores campesinos programas de lucha, símbolos, proyectos en debate, organizaciones agrarias en gestación; con ellos se buscaba la concreción de formas de lucha en la posibilidad de obtener mejores niveles de vida a través de la actividad agraria o de sus actividades derivadas o complementarias.

Además, la visión que los campesinos-comuneros tienen del Estado sigue siendo la de un Estado lejano -física e ideológicamente- del cual se exigen pocas cosas y el cual exige a su vez también pocas cosas, es decir no otorga ni demanda casi nada a los sectores campesinos serranos.

²⁴ Cuadro elaborado a partir de la información estadística que da Henry Dobyns ("Comunidades Campesinas del Perú", Editoria: Estudios Andinos, Lima, 1970) y de la información proporcionada por la Dirección General de Comunidades Campesinas.

Es interesante observar la cantidad de federaciones que se inscribieron en el I Congreso CUNA. Los gremios participantes fueron: DNA, CCF, CNA, GENECAMP, FENCOCAFE, CSCI, FENDECAAP, APA, CODEABRO, FONGAL-NACIONAL, FAR, FONSIDARV, ASOCIACION DE CRIADORES HOLSTEIN, FONGAL-CAJAMAYCA, FONGAL-SUR, FONGAL CENTRO, CECRETO, FONAGRO, FONGAL-LAMBAYEQUE, ASOCIACION DE CRIADORES BROWN SUIZA, FONGAL-LAMBAYEQUE, ASOCIACION CRIADORES CARETE, ASOCIACION CRIADORES HUAYRA, ASOCIACION DE CRIADORES, más 36 delegados pertenecientes a gremios no afiliados a ningún gremio.

II. LA CENTRALIZACION CAMPESINA Y LA EXPERIENCIA DE LOS FRENTE AGRARIOS

Si podemos resumir en forma breve las experiencias de los gremios por décadas, podemos señalar que la década del 70 fue de reconstitución y constitución de los gremios y la década del 80, de establecimiento de políticas de frente agrario.

La Confederación Campesina del Perú (CCP) se reconstruyó en 1974 y, en ese mismo año se fundó la Confederación Nacional Agraria (CNA). A partir de esa fecha y durante la mayor parte de la década del 70 la relación entre ambas centrales fue de confrontación abierta en disputa de una base social que, en gran medida, era la misma: campesino de cooperativas, empresas asociativas, sindicatos, comunidades, pequeño propietario y trabajador eventual.

A mediados de la década del 80 se fundó la Asociación Nacional de Parceleros (ANAPA), sobre la base de los socios cooperativistas de los valles de la costa que querían transformar sus empresas en formas asociativas nuevas a partir de la legitimación de ellos como propietarios de sus parcelas; de allí el nombre de parceleros.

Obviamente, la ANAPA se nutrió de las bases de la CNA y de la CCP y creció a partir de los errores que cometieron ambas centrales.

En la década del 80 también crecieron otras formas gremiales como los Comités Nacionales de Productores que posteriormente constituyeron la Organización Nacional Agraria (ONA), las centrales de comunidades nativas: AIDSEF-CONAP; la Central de Empresas Campesinas (CENECAMP); la Federación Nacional de Cooperativas Azucareras (FENDECAAP); Asociación de Fondos Ganaderos Lecheros (FONGAL); entre las más importantes.²⁵

Este conjunto de gremios, que en determinados momentos entraron en confrontación, se aliaron y buscaron consolidar acciones de frente agrario para alcanzar reivindicaciones que consideraban necesarias.

Así, de una política de confrontación, pasaron a una política de colaboración o cooperación, aunque sin abandonar la disputa por el liderazgo y hegemonía.

La década del 80, por eso, tuvo como una de sus características en el medio rural, la política de concertación agraria entre productores y constituyeron diversos organismos de

²⁵ Ver nota 24.

frente agrario que daban cuenta de esos esfuerzos.

Primero fue el Frente Unitario de Defensa del Agro Nacional (FUDAN), de corta duración, luego el Consejo Unitario Nacional Agrario (CUNA) que duró más tiempo y la que mayor poder de convocatoria tuvo a nivel nacional, para luego ser sustituido por otros organismos de frente agrario como el Consejo Nacional de Concertación Agraria (promovido por el entonces Ministro de Agricultura, Remigio Morales) hasta culminar con la Coordinadora Nacional de Premios Agrarios que tuvo también una duración muy corta.

Aunque no intentaré hacer un balance de las experiencias de frente agrario, sin embargo, es conveniente precisar algunos puntos de vista necesarios para este trabajo.

Una primera cuestión es preguntarnos por las razones de la existencia tan efímera de estos frentes y la respuesta es compleja y, hasta cierto punto, constituye hoy uno de los problemas en la evaluación de los diferentes gremios que la integraron. Pero trataré aquí de sintetizar mi punto de vista.

Las coincidencias en cuanto a demanda que se dieron a comienzos de la década del 80 y que dio lugar a la constitución del FUDAN primero y del CUNA después, fueron, por un lado, los desastres naturales que afectó a la mayoría del agro nacional y a gran parte de los campesinos y productores agrarios; pero, además de ello, hubo un cierto temor a una política de apertura del mercado, de liberalización de la economía y de desaparición paulatina del Estado en el manejo de instrumentos claves de política agraria como créditos subsidados, precios de garantía e importaciones de alimentos agro-industriales e insumos agropecuarios.

En torno a la defensa de la tierra y del agro asociativo se agrupó un sector de los gremios y, en torno a políticas de protección para el agro se agrupó a la mayoría de los gremios; pero no todos de los que se integraron en torno al segundo problema coincidían con los que defendían las demandas de tierras e de defensa del agro asociativo.

Más aún, las contradicciones mayores se daban entre los que supuestamente tenían mayores coincidencias como la CCF-CNA-CENECAMP: el punto conflictivo fue la reestructuración de las empresas asociativas y la parcelación de las cooperativas de los valles de la costa. Esta contradicción se mantuvo activa durante toda la década del 80 incluso hasta después de que el CUNA fuera desactivada.

Mientras tanto, en torno a las políticas de protección para el agro y que, supuestamente, era el factor determinante para la cohesión de los gremios en una política de frente, el resultado

fue distinto: los integrantes del CUNA pasaron a negociar sus demandas por separado y a obtener ventajas de su particular capacidad de negociación.

Así, la ONA y los Comités Nacionales de Productores por ejemplo, pasaron a negociar por separado los autogravámenes, créditos por líneas de producto, precios de garantía a determinados productos para beneficiar a productores de determinadas zonas.

Igual política adoptaron los FONCALES, las Federaciones de Cooperativas, y otros. Vale decir, obtuvieron ventaja de la presión que como CUNA realizaron, pero pasaron a negociar por separado sus demandas.

El problema fue para los que no tenían esa capacidad de negociación y que pensaban que la coincidencia en torno a políticas de protección para el agro era suficiente para alianzas y acuerdos de mayor durabilidad. Hasta se pensó en alianzas estratégicas y programáticas.

Una manera de explicar este proceso (a manera de balance 10 años después) es que hubo gremios que supieron adaptarse a los cambios que se estaban dando en la economía nacional. Y su adaptación fue paulatina, al ritmo que se daban dichos cambios.

Un caso típico fue el que pasó con los productores de arroz que en un momento defendieron los precios de garantía y la participación de ECASA en la comercialización, para luego aceptar el libre comercio del arroz, del cual obtuvieron ventajas los directivos que por ese entonces manejaban el Comité Nacional de Productores de Arroz y tenían intereses en la Asociación Peruana de Molineros de Arroz (APEMA).

Una segunda cuestión, es resaltar la evolución económica del sector y destacar en ella a los grupos empresariales que ciertamente progresaron, hicieron negocio y les fue bien económicamente. Estos grupos empresariales o productores individuales estuvieron ligados a la agroindustria, la agricultura de exportación, la importación de insumos agropecuarios que resultaron beneficiados con las políticas que desde el Ministerio de Agricultura y Economía se fueron dictando en la década del 80.

Fueron ellos los que propiciaban una mayor liberalización de la tierra, comercio; mayores facilidades para acceder a las tierras errazas de costa y los bosques de la selva y ceja de selva. Fueron estos sectores los que propiciaban la entrada de capitales privados a la actividad económica agrícola, una mayor participación de la banca privada en el financiamiento de la agricultura. En cierta medida defendían la gestión del Banco

Agrario y pugnaban por mayores créditos, pero mientras tanto se fueron adaptando a una política de mayor participación de la banca privada en el financiamiento de las campañas agrícolas.

Obyiamente, no defendían a todos sus asociados sino a sectores de ellos; es más, expresaban intereses de un sector de productores del agro, pero lo presentaban como intereses de los productores en general.

Mientras esto pasaba en un sector de los gremios agrarios más claramente vinculados al empresariado agrario representados en la ONA; en el otro, los gremios agrarios que no participaban del beneficio de estas políticas y que resultaban afectados con el proceso inflacionario, las importaciones de alimentos, la política de control de precios y el monopolio de la agroindustria molinera y de lácteos, fueron reagrupando sus demandas hasta tener la suficiente coherencia y adoptar la forma de propuesta agraria integral.

La mayor expresión de esta propuesta se alcanzó en 1981 cuando se elaboró el Acuerdo Nacional Agrario en torno al cual se agrupó un conjunto de gremios liderados por la ONA y la CCP. Ese acuerdo fue firmado por el entonces candidato Alan García pero no lo cumplió cuando ya fue Presidente.

Alan García (como se ha dicho y demostrado por confesión de parte), diseñó una política que buscaba asegurar una rápida ganancia a los grupos económicos, arriba señalados, con la ilusión de que éstos iban a reinvertir luego en la reactivación económica del país, pero no lo hicieron; años después se enfrentaron con el resultado que todos conocemos.

Es más, su Ministro de Agricultura, Remigio Morales, pasó a constituir una instancia de concertación a la que denominó Consejo Nacional de Concertación Agraria y pasó a ejecutar una política de protección a sectores vinculados a la agro-industria y abrir el camino para la posterior liberalización de la economía.

Poco tiempo después, la prédica de Vargas Llosa en torno a una propuesta de economía de mercado libre, fue acogida por estos sectores de la ONA y de los Comités Nacionales de Productores. En conversaciones sostenidas con sus técnicos y de la lectura de sus principales documentos, se colige que el nuevo paquete de leyes que liberalizan la actividad agropecuaria fue implícitamente una propuesta de esos sectores.

Pero volviendo al sector de gremios que se agruparon en lo que quedaba del CUNA y que adoptaron como propuesta política el Acuerdo Nacional Agrario, vemos que su capacidad de lucha y sus propuestas se fueron agotando paulatinamente.

El Acuerdo Nacional Agrario, fue el esfuerzo de síntesis más grande de una propuesta de política económica que buscó una mayor participación de los productores en las decisiones de política agraria y una mayor protección del Estado a la agricultura básicamente serrana y de aquella orientada al mercado interno.

Pero era evidente que su capacidad de negociación no era tan grande ni fuerte como se suponía. Era obvio que los sucesivos Ministros de Agricultura y la orientación general del Gobierno de Alan García no correspondía a las propuestas de los que firmaban el Acuerdo Nacional, pero, al mismo tiempo, se sobrevaloró la capacidad de respuesta y minimizó la capacidad de negociación.

El cuadro fue, en este sentido, muy gráfico: mientras la capacidad de movilización y lucha fue disminuyendo tras las sucesivas paralizaciones y huelgas campesinas; fue aumentando la tendencia a la imposición de una política de liberalización de la economía. Mientras la capacidad de lucha fue disminuyendo, fue disminuyendo también su capacidad de negociación.

La década del 80 no fue, sin embargo, fácil ni limitada al aspecto meramente de propuesta de política agraria o de actividad gremial. Fue una década violenta, de asesinatos, desapariciones, liquidación de gremios y persecución de dirigentes. Los gremios como la CCP y DNA sufrieron más que nadie los efectos de la violencia y sus demandas expresaban estos problemas que afectaba mayormente a sus bases campesinas de la sierra sur y se fue extendiendo a las zonas de selva y ceja de selva del centro y el oriente peruano.

Era inevitable, por tanto, que sus demandas estuvieran marcadas por el signo de la violencia. Más aún, que en sus pliegos de reclamos y plataformas lo meramente agrario desaparecía o se subordinaba ante la exigencia de soluciones políticas a problemas de violencia, de abandono de servicios básicos como salud, educación, vivienda, transporte, etc. Evidentemente, este tipo de demanda iba más allá de la negociación con el Ministro de Agricultura o de Economía.

Contrariamente a lo que suponíamos, este tipo de plataformas amplias, que iban más allá de la demanda sectorial agropecuaria, que involucraba a no sólo a productores sino a pueblos rurales, tenían una debilidad básica: la negociación del pliego resultaba difícil, involucraba hasta tres a cuatro Ministerios, diversas empresas públicas u organismos del Estado que terminaban en actas que rápidamente se firmaban y con la misma rapidez se incumplían.

Las acciones de huelgas campesinas, oleadas de huelgas que movilizaron sobre todo a campesinos de la sierra sur y del oriente peruano poco a poco fueron perdiendo contundencia. Es interesante constatar que a comienzos de la década del 80 las movilizaciones y huelgas involucraban hasta seis a más gremios

nacionales y tenían una repercusión nacional; a finales de esa década, las acciones sólo involucraban hasta tres centrales y su radio de acción se encontraba focalizado en la sierra sur, algunos valles de costa y determinadas zonas de selva.

No podemos concluir diciendo que ya las acciones de movilización y lucha dejaron de tener sentido o actualidad; pero sí podemos destacar que lo que perdía actualidad eran las acciones de frente agrario.

A comienzos de la década del '90, ya era poco probable realizar paros nacionales convocados por frentes o coordinadoras agrarias (y las que se hicieron no tuvieron éxito ni repercusión). Las movilizaciones se daban a nivel regional, en algunos casos, involucrando algunas provincias; claro que siempre buscando integrar dos o más gremios en estas luchas, buscando revivir los frentes agrarios, pero sus resultados fueron siempre modestos.

Es necesario comprender esta tendencia pero a partir de lo que pasó en cada gremio, porque es evidente, que a nivel interno las cosas fueron tomadas de manera distinta; cada gremio tenía una apreciación distinta de la realidad que correspondía más a su dinámica interna que a lo que realmente venía aconteciendo en el agro.

1. LAS CENTRALES CAMPESINAS: PROBLEMÁTICA Y PERSPECTIVA

Vamos a estudiar estas tres centrales campesinas a partir de sus problemas internos y la manera cómo se adecuaron a una década tan cambiante como la del 80'.

A). La Confederación Campesina del Perú.

La CCF, realizó su VII Congreso Nacional en 1987. Fue uno de los congresos de mayor participación de delegados y cubrió la mayor parte de las regiones y departamentos del país. Se eligió una nueva Junta Directiva y se trató de dar una nueva estructura dirijencial ubicando a estos por regiones, a fin de dar pasos hacia una regionalización del gremio y de su dirección nacional.

El conjunto de planteamientos que se aprobó en este certamen respondía a la preocupación de un importante sector del campesinado peruano que se veía afectado tanto por las políticas que beneficiaban a los agro-exportadores y agro-industriales, como por el proceso hiperinflacionario que venía destruyendo las economías campesinas.

La exigencia de mayor cobertura del crédito del BAP, ampliación de precios de garantía para productos básicamente campesinos, participación en la comercialización de insumos vía ENCI y ECASA, defensa de las tierras comunales, de las tierras errazas, bosques y reservas naturales, contra la libre importación de alimentos, etc. correspondían a una capa de campesinos cuya capacidad de lucha y organización eran cada vez más débiles.

Era obvio que sus demandas buscaban mayor protección y preocupación del Estado para este sector de la agricultura nacional. Estas propuestas, en conjunto fueron luego incorporados por la Izquierda Unida en la campaña electoral de 1990. Las demandas eran justas y correspondían a una realidad, pero las alternativas que surgieron y que daban pie a una propuesta de política agraria no tenían fuerza ante las propuestas de mayor liberalización de la economía que venía imponiéndose en el espacio político e intelectual de finales de la década del 80'.

Sin embargo, hubo otros dos problemas que terminaron cubriendo todo el evento: la violencia y militarización que se vivía en gran parte de las zonas campesinas del país y el proceso de formación de las rondas campesinas.

Evidentemente, la mayor fuerza de estas demandas se debía a que el grueso de delegados provinián de las zonas de violencia;

es más, eran los delegados que siempre participaban con fuerza e insistencia en todos los eventos de la CCP; era lógico, por tanto, que estas demandas terminaran imponiéndose.

La lógica que predominó fue la de confrontación y de disputa del liderazgo. Se intuía que esto era una pelea por territorios, por liderazgos; que exigía una mayor disponibilidad de lucha y mayor insistencia en la organización para la acción.

El evento concluyó entonces preparando a la CCP para la confrontación, para el desenlace inevitable de violencia. Poco tiempo después se sucedieron los paros, movilizaciones, huelgas, oleadas de huelgas. Los sitios de conflictos se focalizaron en Cusco, Puno, San Martín, Piura, Santa, Huaraz, Cañete, Huarai, Huaura y en todos ellos, la presencia de la CCP era inocultable.

Sería injusto decir que no se buscó el diálogo y la concertación de fuerzas. Se hizo, se buscó, hasta se logró, pero los resultados no satisfacían y poco a poco fueron dejados de lado tanto por las autoridades del gobierno hasta por la propia dirección de la CCP.

Quizás la mayor expresión de esta posición la dió la propia CCP para quien buscar los mecanismos de concertación y diálogo ya no formaba parte de su concepción. Así, por ejemplo, en una de las explicaciones que se daba a las bases en el CEN-CCP de enero del 91 se decía que una de las razones para el fracaso de la Coordinadora de Organizaciones Campesinas y Nativas, se debía a que:

"la CNA... (lo) ha convertido...en un nuevo aparato burocrático, que sirva solamente para frenar las iniciativas de lucha y para negociar con el gobierno sus espacios al interior del estado... El curso de nuestra CCP no es el de la conciliación ni el de la búsqueda de correlaciones para colocar por delante tácticas conciliadoras con el gobierno."

Posteriormente, en la directiva del Faro Nacional del 21-22-23 de Marzo de 1991, se subrayaba que esta acción debía servir para que

"nuestras comunidades campesinas...ejercen mando político, practicando formas de nuevo tipo de gobierno, que nos sirva para encaminar hacia el Poder Popular (nuevo Poder)".

No califico la justeza o no de esa orientación o línea

política que se expresaba a través del gremio²⁶; lo que sí destaca es que estas orientaciones no correspondían al estado de ánimo de las bases campesinas ni del movimiento popular. Tampoco correspondía al estado organizativo interno de la CCP y de sus federaciones campesinas.

Al realizar un balance del nivel organizativo de la CCP de su VII Congreso a la fecha, notamos una tendencia al debilitamiento. Las dos estructuras más importantes el Consejo Nacional y su Comité Ejecutivo Nacional mostraron esta tendencia.

El Consejo Nacional, que venía a ser el organismo de dirección más importante, fue perdiendo fuerza y también delegados. Esta instancia que debía reunirse una vez al año dejó de convocarse en 1991; sólo se realizó el VIII (1988), IX (1989) y X (1990) y en ellas se nota una clara ausencia de delegados provenientes del norte, costa central, selva; zonas que precisamente eran las que debían afrontar el peso mayor de la movilización y confrontación.

Los acuerdos que se tomaban en la orientación ya señalada eran reiterados en los eventos siguientes. Así las cosas, se convirtieron en rutinas hasta perder interés.

Lo mismo pasaba con el Comité Ejecutivo Nacional o CEN-CCP cuyo período de sesiones funcionó irregularmente como veremos en el siguiente cuadro.

<u>Año</u>	<u>Período de Sesiones</u>
1987	3
1988	8
1989	5
1990	7
1991	3

El último CEN-CCP de 1991 se realizó en junio de ese año, dió las directivas para el Paro Nacional Agrario de Setiembre y no volvió a convocarse; entiendo yo por problemas de debilidad orgánica y agradao por las dificultades financieras de la central.

Pero aún así, si se convocase, el tipo de orientaciones no

²⁶ En realidad, esta orientación correspondía a la línea política que el Partido Unificado Marxista había aprobado en su II Congreso de 1988, y que ubicaba el período político como de situación revolucionaria y que, por lo tanto, había que prepararse para el desenlace de la confrontación militar que se avecinaba. La CCP adecuó esta línea al terreno del gremio campesino y la aplicó sin más.

variaria sustancialmente. Actualmente se ha entrado en la dinámica del V Centenario pero en la misma lógica: es un evento de confrontación; de denuncia a los gobiernos de España y el Perú; y han adoptado la posición de constituir Comités de Resistencia Indígena y Popular que preparará una gran movilización en 1992 para oponerse a la celebración oficial de este evento.

En este punto, se nota más una preocupación externa de los gremios nacionales e internacionales, que una necesidad interna y nacional. Ha habido una intensa campaña de concientización en torno al V Centenario que ha fortalecido, ciertamente, una conciencia étnica e indigenista pero nada más porque los problemas organizativos son más perdurables. Una expresión de esto es la directiva que tanto la CCP como los otros integrantes de la Coordinadora dieron a sus bases de constituir Comités de Resistencia Indígena y Popular en todas las bases. Que se sepa en ningún departamento tal directiva se ejecutó, no por falta de voluntad, sino por el hecho, de que las preocupaciones de esas bases no estaba centrada principalmente en torno al problema del V Centenario.

Actualmente el CEN-CCP funciona solo con cinco dirigentes nacionales de los 26 que fueron elegidos en 1987; de los dirigentes regionales que tenían la función de trabajar los aspectos de regionalización del gremio sólo funciona el Secretario Regional del Sur; los otros tres (norte, centro, oriente) han abandonado sus cargos. El Secretario de Organización fue elegido Senador y prácticamente ha relegado su trabajo en el gremio por discrepancias con la Secretaría General.

Podemos resumir estos problemas en los siguientes puntos que deben ser considerados como hipótesis de trabajo.

- a. Se nota una descoordinación de la dirección con las bases campesinas. La dinámica de los dirigentes nacionales no coincide con la dinámica de las bases. Esta pérdida de comunicación es peligrosa porque alimenta la desconfianza que las bases tienen respecto de su dirección y aumenta el aislamiento de éstas con la realidad. Lo que se expresa con la aprobación de propuestas de orientaciones y medidas de luchas que luego no dan los resultados esperados.
- b. La orientación política del gremio nacional obedece a una clara concepción de izquierda (básicamente de Izquierda Unida), no existe al interior de la dirección nacional o del Consejo Nacional presencia o participación de otras fuerzas de izquierda ni de los partidos considerados de derecha: al menos no se expresan.

- c. No existe una adecuada relación entre el gremio con el sector público y las instituciones del Estado. Tampoco se ha consolidado esta línea de trabajo sino, por el contrario, debilitado con la tesis de la confrontación y la no negociación.
- d. Las políticas de Frente Agrario se han visto debilitado recientemente con el fracaso de la Coordinadora de Gremios Campesinos y Nativos, atribuidos, según la dirección de la CCP a una línea oportunista de negociación y de acomodos en el aparato del estado y por la reafirmación de una oposición sin ningún tipo de mecanismo de negociación con el gremio.
- e. La preocupación mayor se ha centrado en los problemas relacionados a la violencia y el senderismo donde lo que realmente preocupa es que no se tenga una acción clara con respecto al avance de Sendero Luminoso en zonas de tradicional dominio de la CCP. Tampoco, se ha tenido fuerza para responder al crecimiento de las Rondas de Defensa Civil que cada vez más obedecen a la estrategia de contrainsurgencia del ejército.
- f. Se constata un aislamiento de la dirección central de la CCP y una crisis interna que se expresa en el agotamiento de una generación de dirigentes en la década del 80'. En la CCP, se nota aun más si vemos que la mayoría de ellos provienen de la década del 70'; que no ha habido renovación dirigencial sino una reafirmación de antiguos líderes agrarios y cuyo mensaje sindical ha estado determinado por la experiencia de esa década. Algunos de esos dirigentes no representaban sus bases de origen y, por lo tanto, no comprometían con sus decisiones a sus bases. (Como ejemplo, podemos mencionar la sobre concentración de dirigentes de uno o dos departamentos; así, Cusco, llegó a tener hasta 6 integrantes del CEN, Calamarca, hasta 4 dirigentes).
- g. Los servicios que presta la Oficina Central de la CCP son muy limitados y refleja los pocos recursos con que cuenta, así como la no existencia de un equipo sólido de asesoría. Esto se puede apreciar cuando revisamos las acciones que desde la Oficina Central se hacen ellas se reducen a:
- El pequeño número de dirigentes nacionales que funcionan en la oficina central y que se desplazan a nivel nacional;
 - la labor de asesoría legal determinada, además, los problemas de violencia, desapariciones y detenidos que ocupó la mayor parte de las labores de asesoría jurídica;

- los labores de la oficina central que se limitan a recepcionar y enviar correspondencia, notas de prensa, servicios de alojamiento, comedor, biblioteca, videos; Estos servicios que son propios del gremio se complementan con los cursos de capacitación que se realizan a través de convenios o trabajos conjuntos con ONG's.

B). La Confederación Nacional Agraria (CNA).

La CNA se fundó en el año 1974 por mandato del Decreto Ley 19400. Por dicha Ley, la CNA resultó heredando todos los bienes de la fenecida Sociedad Nacional Agraria y fue reconocida como la única expresión legal de los gremios agrarios. Los otros gremios pasaron a ser ilegalizadas o no reconocidas.

En 1978, partes del DL 19400 fueron modificados en virtud del cual la Directiva de la CNA fue despojada de los bienes que administrada y su lugar fue ocupado por los Comités Nacionales de Productores (que posteriormente formaron la Organización Nacional Agraria).

En la década del 80' la CNA ya se encontraba en la oposición al Gobierno de Morales Bermudez y, posteriormente, de Belaúnde. Pero su oposición tenía dos puntos que invariablemente las levantó a lo largo de toda la década pasada y de la presente. La primera referida a la devolución de sus bienes y defensa del DL 19400 y, la segunda, defensa del DL 17716, ley de Reforma Agraria.²⁷

Es a partir de 1980 en que la CNA buscó trabajar con una política de frente y lo hizo particularmente con aquellas que surgieron de la Reforma Agraria como la CENECAMP-FENDECAAP-FENCOCAFE y con las que trazó una línea divisoria respecto de los otros gremios agrarios.

Esa línea tenía que ver básicamente con la defensa de la reforma agraria y la intangibilidad de las empresas asociativas. Ciertamente, la dación del Decreto Legislativo 02 (Ley de Promoción Agraria) y los Decretos Supremos que se referían a la posibilidad del cambio de modelo empresarial, motivaron preocupación de la mayoría de los gremios nacionales y sus federaciones, razón por la cual, se pudo coordinar acciones de frente agrario. Así surgió el FUDAN con los que se logró una primera movilización nacional, pero que inmediatamente se rompió, básicamente porque el criterio frente a la reestructuración de

²⁷ El sustento político lo daba el Partido Socialista Revolucionario (PSR), integrado básicamente por ex funcionarios del Gobierno de Velasco Alvarado y los que asumieron políticamente las banderas del socialismo que levantaba dicho Gobierno.

las empresas no era el mismo ni entre los gremios que integraban el FUDAN ni dentro de la propia CNA.

Esto es importante comprender porque, al interior de la CNA se generó un debate que posteriormente terminó con la pérdida de sus bases más importantes como las cooperativas agrarias de los valles de la costa que ya estaban interesadas en el proceso de parcelación. Sus federaciones agrarias de la sierra sur y sierra central se quedaron también sin bases cuando no supieron responder al proceso de reestructuración de las empresas asociativas que ya era una tendencia predominante en el movimiento campesino de esas zonas.

Todo esto nunca fue asimilado por la dirección de la CNA; incluso trataron de explicar por este problema el fracaso del CINA²⁰. Obviamente que con esta concepción resultaba poco viable el futuro de cualquier frente agrario.

Sin embargo, la intransigencia de la CNA respecto al problema de las empresas asociativas no radicaba en la posición de la CCP, sino en la propuesta política que levantaba el FCR y que posteriormente, con mucha ambigüedad fue asumido por la Izquierda Unida.

La base de esa propuesta era la Ley de Reforma Agraria 17716 que partía, a su vez, de una concepción donde el Estado desempeña un papel protagónico en la reactivación y desenvolvimiento de la actividad económica agraria.

Esa concepción fue asumida por todos los gremios y creo que ayudó para que la CNA asumiera el liderazgo en el manejo del frente agrario. La visión de que el Estado debía proteger a los productores; la intervención del ECR para que interviniera en el mercado cambiario; que se elevaran aranceles para productos que compiten con la producción nacional; que se redujeran aranceles para la importación de insumos; financiamiento de la campaña agrícola vía el BAP; participación de los gremios en la comercialización estatal; establecimiento de Cajas Rurales del Fondo de Emergencia Agraria, etc.; formaron parte de la propuesta agraria de todos los gremios, pero, ya no era el pensamiento predominante en los productores agrarios.

Mientras las bases de la CNA y otros gremios veían la posibilidad de conseguir por esta vía una mejora en sus ingresos los apoyaban, pero era evidente, que ya se venían adecuando a los

²⁰ Es interesante reproducir parte de la intervención que Felipe Huasón hizo en una reunión con ONG's, para discutir sobre el frente agrario; allí señalaba: "La última reunión, fue en diciembre, donde surgieron toda una serie de discusiones que lejos de avanzar y fortalecer el CUNA nos llevó a un alejamiento frente a la posición firme de la CCP a través de Juan Rojas y Ricardo Letts de hacer prevalecer de que el CUNA debía asumir sus acuerdos sobre la destrucción de todas las empresas asociativas del país..."

cambios que en materia económica se venían produciendo desde mediados de la década pasada. Hubo sectores de productores agrarios que obtuvieron ventajas de la protección del Estado. Algunos de ellos provenían de bases de la CNA, pero ya no formaban parte de esta central. El caso más representativo fue el de los socios cooperativistas de los valles de la costa, que posteriormente conformaron la ANAPA.

Cuando la propuesta agraria se fue agotando, las bases de la CNA, buscaron otros canales de expresión para obtener mayor ventaja de este cambio. De estos cambios no fueron conscientes la dirección de la CNA ni tampoco la propuesta política del PSR.²² Ellos vivieron otro proceso de crisis interna que afectó seriamente la vida institucional de la CNA.

El PSR sufrió hasta cuatro rupturas en la década del 80 que lo llevaron a su virtual paralización; estas rupturas se reflejaron al interior de la CNA. En los Congresos II-III y IV se dió la disputa al interior de la dirección que terminó consolidando un equipo de dirección gremial y de Asesoría técnica que provenía de este Partido o que estaban estrechamente ligado a éste. Posteriormente, en 1991 la crisis en el PSR llegó a su mayor expresión con la virtual salida del General (r) Leonidas Rodríguez, Enrique Bernaldes y los dirigentes gremiales agrarios con el equipo técnico de la CNA.

Se puede decir, ahora, que ya no hay mucha influencia del PSR en la CNA, pero las concepciones políticas que levantaron aún perduran en el manejo del gremio.

Pero es preciso señalar que la propia CNA tuvo un proceso de crisis independiente de lo que acontecía en el PSR. En algunas bases, se estaba forjando una tendencia de oposición al equipo central que levantaba banderas indigenistas. Al margen de la calidad moral de los que asumían dicha posición, lo cierto es que ello los llevó a una crisis cuyo rasgo más saliente fue la posición antipartido que impusieron en la dirección de la CNA. En 1987, expulsaron al Vice-Presidente, que representaba dichas posiciones indigenistas.

Otra crisis se dió después del V Congreso CNA (1989), allí aprueban una orientación en la misma tendencia señalada y eligen como Presidente a Ramón Céspedes de la base de Tumbes. Tras una serie de crisis interna terminan destituyéndolo en noviembre de 1991 y se quedan con una dirección provisional hasta el próximo evento que debe realizarse en 1992.

²² Incluso ahora último han llegado a contraponer el DL 653 con la Reforma Agraria y exigir su derogatoria por oponerse al DL 19400. Ver Comunicado del 04-agosto-1991 "Ley Promoverá Pobreza Caepesina" en CNA Inforgra N.16; setiembre 1991.

Sobre esta crisis última existen varias interpretaciones. Una de ellas, la más probable desde el punto de vista orgánico es que el PSR no logró formar un nuevo grupo de dirección. Si revisamos el equipo de dirección gremial, vemos que la mayoría de ellos son mayores de 50 años y provenientes de la experiencia velasquista. Vale decir: saben relacionarse con los gobiernos, han participado en empresas y organismos del Estado (Banco Agrario, ENCI-ECASA, etc.), pero no supieron adecuarse a los cambios donde las empresas públicas y el propio BAP dejaron de tener importancia en la actividad económica del agro.

Más aún, tuvieron dificultades en la negociación con los gobiernos que los llevó a perder credibilidad ante sus bases. Se notaban ambigüedades en su conducta política: por un lado eran fuerza de oposición y, por otro, participaban en instancias de concertación, donde jugaban un papel secundario y bastante débil.

Trataron de forjar nuevos cuadros de dirección a partir de un trabajo del equipo de asesoría técnica con la Juventud Campesina, pero el tipo de discurso no concordaba con este sector. Era evidente que la juventud campesina estaba radicalizada y se sentía muy poco atraída por un discurso ambiguo en torno a problemas productivos y una línea de oposición al Gobierno.

Así, por estos problemas, la CNA no logró renovar su equipo de dirección central. A nivel de sus bases este proceso también fue evidente: las viejas direcciones de las federaciones departamentales tampoco se renovaron.

La CNA logró contar con un equipo de asesoría técnica que supo darle continuidad al trabajo gremial; hasta cierto punto, le proporcionaba coherencia política y continuidad; buscaron dar nuevos rumbos a través de campañas, de jornadas técnicas, de capacitación, etc. pero sus resultados fueron limitados en la medida que la raíz de sus problemas eran otros.

La CNA mantuvo relación con la Cooperación Técnica Internacional del cual obtuvo apoyo económico para el funcionamiento del equipo central; ayuda que fue creciendo en importancia en la medida que los fondos provenientes de sus bases disminuía. Sin embargo, a nivel de las ONG's del país, esta relación estuvo condicionada sólo a aquellas que se identificaban con sus orientaciones.

Pero, en la medida que la crisis se profundizó y las acciones de frente agrario así lo requería, trataron de vincularse con otras ONG's; pero esta relación no fue del todo positiva, razón que abundó a su aislamiento institucional y la pérdida de credibilidad.

La CNA ha convocado una próxima reunión nacional en enero

del 92' en la perspectiva de solucionar su crisis interna y nombrar otro cuadro directivo. Pero en la medida que los problemas de concepción política persistan, creo que estos continuarán.

C). La Asociación Nacional de Parceleros (ANAPA)

Este gremio surgió oficialmente en setiembre de 1985 cuando realizó su I Congreso Nacional, pero su historia es relativamente reciente. Nació de la Reforma Agraria, o mejor, fue un producto de las cooperativas agrarias de productores que se instalaron en la mayoría de los Valles costeros.

Aunque ha sido poco estudiado el fenómeno de las parcelaciones por los prejuicios con los que se abordó, es posible, sin embargo, desarrollar algunas hipótesis de trabajo. La tendencia a la fragmentación de la propiedad de la tierra en la costa no surgió en la década del 80; existen indicios de que ella se presentó a finales de la década del 60'.

Se volvió a presentar a finales de la década del 70' cuando el proceso de crisis económica hacía difícil el mantenimiento de las cooperativas y éstas, poco a poco fueron buscando formas eficaces para salvarse de la crisis.

Una de esas salidas fue la parcelación interna de las tierras entre los socios cooperativistas. Este fenómeno se presentó desde las pequeñas cooperativas de valle hasta en las grandes cooperativas azucareras. Las primeras, obviamente, fueron las que más rápido se adecuaron al cambio y buscaron legalizar su situación.

Es interesante resaltar que junto a la crisis de las cooperativas, las organizaciones federativas a nivel de valle también habían entrado en franca crisis. Así, finales del 70' ya no habían más federaciones en los valles de la costa norte-chico y las federaciones agrarias del sur-chico también se encontraban debilitadas.

Los socios cooperativistas interesados en el Cambio de Modelo Empresarial empezaron a buscar mecanismos organizativos para presentar sus demandas. Así, en los valles, ante la ausencia de federaciones o, mejor, ante la negativa de esas federaciones en encausar la demanda de las parcelaciones, entonces optaron por constituir sus organismos de valle. Así surgieron las asociaciones de parceleros a nivel de valle. Algunos de los dirigentes que encabezaron estas acciones habían sido antiguos dirigentes de las cooperativas, otros habían sido dirigentes de las centrales campesinas (CCP-CNA) y los más, prácticamente no tenían trayectoria política o gremial conocida.

En la medida que las centrales campesinas aumentaban la desconfianza frente a las parcelaciones y tomaban partido por oponerse a ellas, se fue consolidando la posición de forjar un gremio propio que representase estas aspiraciones. Los parceleros que ya se encontraban en proceso de organización no encontraron cabida en la CUNA-CENECAMP y la CCP, tuvo desde un inicio una posición mediatizada respecto a los parceleros.

Obviamente, algunos gremios como la ONA vieron en los parceleros un instrumento más para oponerse a los gremios que se habían quedado en el CUNA y para cuestionar la reforma agraria, y exigir mayores facilidades para la libre compra-venta de tierras. Y por eso, decidieron apoyarlos con asesoría técnica y propaganda.

Fue significativo que el I Congreso de la ANAPA se realizase en los mismos días en que el CUNA realizaba su II Congreso. Era evidente que la ONA trataba de contraponer las demandas de la ANAPA con las del CUNA en torno al problema de la tierra; y trató, al mismo tiempo, de guiarlos en la negociación con el Gobierno de Alan García.

Ciertamente que los parceleros en búsqueda de obtener mayores seguridades³⁰ y ventajas se aliaron con la ONA. Posteriormente realizaron movilizaciones a nivel de valle y se dirigieron a Lima para presionar al nuevo Presidente y éste, en uno de sus clásicos "balconezos" los apoyó.

Así, la ANAPA, obtuvo un respaldo tácito del Presidente García y, posteriormente del Ministro de Agricultura, Ing. Remigio Morales Bermúdez; lograron importantes decretos que les facilitaba el cambio de modelo empresarial, eliminaba trabas y permitía, por lo demás, que los procesos ilícitos de parcelaciones donde se sabía existían acciones dolosas de socios y funcionarios de agricultura, fueran, prácticamente ignorados.

Esto le permitió también al Ministro de Agricultura utilizarlos para cuestionar el bloque de gremios organizados en el CUNA y minimizar sus acciones de paros y movilizaciones. Podemos decir que en sus congresos posteriores (II Congreso, 1986, III Congreso 1987) esta relación de negociación con el Gobierno les fue exitosa porque lograron acelerar el proceso de parcelación y obtener el reconocimiento como organización gremial de carácter nacional y, como tal, fueron incorporados al Comité de Administración de los Bienes Agrarios (CABA) que pertenecieron

³⁰ Aunque es cierta la observación que hacen Figallo-Veja respecto al nacimiento de la ANAPA ("El nacimiento de la ANAPA responde a la primera y principal preocupación de los parceleros: la inseguridad sobre la posesión de sus tierras". *Debate Agrario* N.2; pág. 52; en: ANAPA: Qué clase de gremio y gremio de qué clase"), sin embargo, la activación política de ganar un espacio en la representación gremial nacional también tuvo su peso significativo.

a la CNA y luego al Directorio del BAP.

Pero ya en el año de 1939, la ANAPA dejaba de tener fuerza tanto a nivel de valle como a nivel nacional. Había empezado también a alejarse de la CNA y del Gobierno aprista y buscó ganar fuerza aliándose con los gremios que integraban el CUNA, pero era evidente que su poder de convocatoria y su capacidad de movilización había decaído considerablemente.

Las últimas acciones de movilización las trató de realizar junto con la CCF y la CNA en 1991 pero no pudieron movilizar a sus bases. Participaron en la conformación de la Coordinadora Nacional de Gremios Agrarios pero su presencia resultaba débil, por la ausencia de dirigentes en las reuniones. Así, para todos los efectos, el único dirigente que se movilizaba era Germán Gutiérrez (el primero y único presidente reelegido en los cinco congresos).

Se ha tratado de explicar este fenómeno y existen varias hipótesis al respecto. Se dice que la debilidad de la ANAPA radica en el tipo de discurso que levantó y que se acabó tan rápido como obtuvieron la titulación de las parcelas; de ahí para adelante, no pudieron levantar una propuesta que lograra dar continuidad al gremio. Buscaron incorporar en sus eventos posteriores otras demandas provenientes de los productores agrarios y de las bases que integraban el CUNA pero no tuvieron éxito. Buscaron el apoyo de profesionales y técnicos de las ONG's, pero sólo lograron prolongar su existencia como gremio nacional aunque sin mayor representación.

Otra explicación, quizás la más interesante, es la que señala que los parceleros tuvieron una visión bastante práctica: se organizaron como asociación de parceleros para obtener sus parcelas; una vez logrado, se integraron a otras formas organizativas más adecuadas a su realidad.

Vemos, por eso, que en algunas zonas los parceleros se integraron fácilmente a las Juntas de Usuarios de Riego; en otros, se integraron a los Comités de Productores del lugar; y los encontramos también formando parte de los frentes agrarios que a nivel de valle se fueron gestando para responder a la crisis económica.

Otro hecho que puede explicar este problema es que el agotamiento de la dirección nacional de la ANAPA se hizo evidente ante la no renovación de la mayoría de los dirigentes. El Presidente fue reelegido en todos los Congresos y el resto de la Junta Directiva rotaba en algunos cargos. Esto acentuó los problemas de caudillismo y de personalismo en la conducción del gremio, hecho que redundó también en el debilitamiento de esta central.

Aquí resulta interesante resaltar que la ausencia de una o más fuerzas políticas en la ANAPA no ayudaron a su consolidación. Ciertamente, la valoración del trabajo de un partido o más partidos en un gremio, ayudan a darle continuidad y proyección nacional (siempre y cuando tengan trabajo de base) y fijan un tipo de representación gremial en sus afiliados.

La dirección de la ANAPA no entendió así el problema, sino a la inversa: en ver cómo lograban tener mayor representación en cualquiera de los partidos como la ANAPA; así, por ejemplo, en la Convención Nacional Extraordinaria de Cañete (junio de 1989), acordaron: "Propiciar a nivel nacional la participación de los miembros de la ANAPA, en listas de candidatos a Gobiernos Locales, Regionales y del Poder Legislativo para que, de salir elegidos, defiendan los intereses de los parceleros y pequeños productores agrarios".

El problema a futuro de este gremio es su tendencia a la debilidad y la opción que sus bases tienen de organizarse más a nivel de valle. Quizás, en este sentido, tenga mayor interés en trabajar con estas bases a nivel de valle y, así lo hallan percibido las ONG's, que integran la Coordinadora de ONG's de agro-costa.

Su debilidad orgánica se manifiesta en el hecho de que prácticamente no tienen un funcionamiento orgánico ni a nivel de Junta Directiva ni a nivel de valle; que no lograron realizar su VI Congreso y que no brinda ningún servicio a sus afiliados por la carencia de local y de equipo técnico que da continuidad a sus trabajos.

2. LAS FEDERACIONES CAMPESINAS: FDCC-FDCP PROBLEMATICA Y PERSPECTIVA

A) La Federación Departamental de Campesinos Cusco (FDCC)

La FDCC es una de las organizaciones campesinas de mayor tradición organizativa y de permanente presencia en el espacio político regional y nacional. La institucionalidad de las Asambleas mensuales de los días 30 es, verdaderamente, sorprendente.

El campesinado cusqueño a través de sus movilizaciones y luchas ha logrado conquistas significativas: desde la liquidación del sistema de haciendas hasta la reestructuración de las empresas asociativas; así como la lucha contra el gamonalismo y el poder local, lograron culminar con relativo éxito. De ahí el reconocimiento que el campesinado y las fuerzas políticas de la región tienen de este gremio.

Otro hecho significativo ha sido la renovación de sus dirigentes y la refocalización de sus luchas. Los líderes sindicales del Valle de La Convención fueron paulatinamente desplazados por los líderes comunales de las provincias altas, lo que permitió una variación del tipo de plataforma y de estilo de trabajo.

Por la composición del campesino afiliado a la FDCC el tipo de plataforma integró diversas realidades como: tierras, precios, democratización, eliminación del gamonalismo y poder local. Todo esto, también le permitió mantenerse en la escena política regional.

Para eso tuvo que mantener un ritmo intenso de organización de federaciones de nivel distrital, interdistrital, valles, intervallés; logró integrar nuevas formas organizativas como Comités de Prestatarios del BAF, Junta de Usuarios, Comités de Productores, organizaciones de cooperativas, y otras. No es casual por eso que los Congresos últimos (V y VI Congreso) hallan sido de más de mil delegados.

Un hecho que explica este fenómeno es quizás la confluencia de diversas fuerzas políticas, básicamente de Izquierda, al interior de la FDCC. Claro que no todas ellas ocupan sus puestos realmente; pero, su presencia se deja sentir en las federaciones de nivel distrital y provincial.

Cusco, es ahora, la sede de la Región Inka que integra los departamentos de Apurímac (a excepción de Andahuaylas) y Padre de Dios. Integra, en realidad diversos sectores de los productores agrarios, desde el nivel del campesino comunero cuya economía

campesina es pobre, y de escasas reservas en semillas, ganado y dinero; hasta el sector de productores de exportación: café, coca, cacao, maíz amiláceo.

Estos últimos, si bien participan en la FDCC, han logrado, sin embargo, organizar sus propias Federaciones y Comités. El caso de los cafetaleros e incluso de los cocaleros es singular: negocian sus plataformas por separado. El caso de los Comités de Productores y Fondos Ganaderos, también logran negociar por separado sus problemas y, ciertamente, también logran resultados favorables, algunas veces.

La FDCC, tiene como bases a estos mismos sectores, pero son básicamente comuneros o trabajadores eventuales, sindicalistas. Esto ha permitido un trabajo de coordinación y de frente agrario; ha posibilitado elaborar demandas integrales de la región.

Uno aspecto interesante ha sido la capacidad para trabajar con organismos no gubernamentales. No ha sido un trabajo armonioso, pero sí ha logrado mantener relaciones de trabajo y coordinaciones respecto a problemas vitales de la región.

Sin embargo, pese a todos estos aspectos positivos, encontramos algunas debilidades del trabajo de la FDCC que se resumen en los siguientes puntos:

- a. El espacio político gremial es, muchas veces subordinado al espacio político partidario. Esto quiere decir, que algunas veces el gremio expresa opiniones políticas de los partidos de izquierda y los incorpora como parte de una plataforma de lucha de alcance inmediato.³¹ El resultado inevitable es que ese tipo de demanda no se alcanzan, ni tampoco logran afirmar niveles de conciencia mayor.
- b. El poco manejo que tienen de la problemática regional y su escasa participación en la Asamblea y Consejo Regional. Quizás resulte contradictorio pero, el plantear demandas máximas con respecto a la regionalización no les significó mayor participación en la Asamblea de la Región Inka. He podido observar, además, que las relaciones con el Gobierno Regional son positivas pero aún se mantienen en el marco de la

³¹ Una expresión de esto se puede apreciar en los acuerdos del VI Congreso y en la Plataforma del Paro Nacional de noviembre de 1987, respecto al problema regional, allí decían que se luchaba por: "Un Gobierno Regional que sea capaz de dictar leyes y decretos sin permiso del Parlamento ni del Poder Ejecutivo. Que se niegue a la intervención y al veto del Presidente de la República."... "Por un Gobierno Regional que sea capaz de reorganizar las entidades del Estado y las empresas para ponerlas al servicio del desarrollo regional anticentralista". Como es obvio, esto no podía negociarse con el Gobierno Nacional por la tremenda confrontación de fuerzas que ella significaba.

demanda sin participar directamente en el manejo de algunos instrumentos que la Región posee (esto quizás porque el Gobierno Regional no lo ha planteado así; pero, tampoco la FDCC lo exige)

- c. No ha podido construir un equipo de asesoría técnica que brinde mayores servicios en capacitación, asesoría jurídica, producción agropecuaria, comercialización y crédito. El equipo posee es reducido y sin mayores recursos. Quizás esto se deba a las dificultades surgidas con las ONG's del Cusco y Lima. Sólo mantienen relación con un grupo de ellas.

Todos estos problemas requieren ser solucionados en la medida que las potencialidades que el gremio posee pueden devenir en negativas. Si la FDCC logra readjustar su concepción respecto al significado de la lucha gremial en una nueva realidad regional y en un marco de liberalización de la economía, puede perdurar por mucho tiempo más como la organización más sólida del campesinado básicamente comunero.

La experiencia indica, además, que el éxito de una política de frente agrario logra resultados y sobrevive siempre y cuando esté sostenido por gremios fuertes con presencia de bases organizadas y capacidad de convocatoria.

B) La Federación Departamental de Campesinos de Puno (FDCP)

La FDCP fue uno de los gremios regionales más importantes en la década del 80' y principios del 90'. Ganó una fuerza de masas considerables a partir del levantamiento de la bandera de la reestructuración democrática de las empresas asociativas³².

A partir de esta lucha fue capaz de generar un movimiento de solidaridad muy grande que incorporó principalmente a la Iglesia del Sur Andino. La intelectualidad agraria que se sumó a esta lucha ayudó a construir una propuesta al que se le denominó vía campesina comunera.

Así, con una fuerza comunera significativa y una propuesta de política agraria se logró transformar la estructura agraria de

³² Ver los trabajos de Víctor Caballero ("La Crisis de las Empresas Asociativas en el Agro Punoño" en SEFIA I, Lima 1986; "El Modelo Asociativo en Junín y Puno: Balance y Perspectiva del Problema de la Tierra" en "Reforma Agraria Peruana, 20 años después" Centro de Estudios Solidaridad, Chiclayo, 1990 y "La Realidad de la Reestructuración de las Empresas Asociativas en Puno" en "Puno: Tierra y Alternativa Comunal"; Zurita/Caballero, Lima 1991; y de José Luis Rénique ("Puno: la lucha por la Tierra" en Debate Agrario N. 1; Lima octubre-diciembre 1987; "La Batalla por Puno", Debate Agrario N.13), relacionados al problema de la tierra y la lucha política que se dió en torno a ella.

Puno con la transferencia de más de un millón 700 mil hectáreas para las comunidades campesinas, en una acción relativamente rápida y de bajo costo social.

A partir de esta acción la hegemonía de la FDCP sobre el resto de gremios agrarios de la región fue total. Logró captar la atención de la mayoría de las comunidades campesinas de la región; incorporó en su seno a diversas fuerzas políticas que se cohesionaron en torno a la propuesta de reestructuración y forjó una opinión pública regional y nacional en favor de esta propuesta.

Pero este avance se detuvo rápido. El campesino comunero una vez logrado la tierra buscó caminos nuevos para solucionar sus nuevos problemas; lamentablemente la dirección de la FDCP no tuvo la suficiente capacidad para percibir dichos cambios.

Esto se explica por el hecho de que el proceso de tomas no fue igual en todas las provincias. En Melgar y Carabaya, por ejemplo, no se logró tomar el conjunto de empresas; en otras, la liquidación fue total. Esto determinó para que la dirección de la FDCP no variase el tipo de discurso aún a pesar de que ya se había alcanzado victorias significativas en la reestructuración.

Mientras tanto en otras provincias el acuerdo entre feudatarios y comuneros por la liquidación de las empresas se venía realizando sin la participación de la dirección gremial. En muchas de ellas no se adoptó la propuesta de la empresa comunal sino el de la redistribución entre las familias comuneras y feudatarios.

En esas condiciones la FDCP tuvo que afrontar tres nuevos problemas sumamente críticos:

En primer lugar, la crisis interna que se desató en el Partido Unificado Mariateguista (PUM), principal fuerza dirigente en el gremio y que la había conducido en todo el proceso de lucha por la tierra. Esta crisis interna tuvo varias fases: la falta de perspectiva a este movimiento motivado por una línea política exclusivamente centrado al problema de la tierra; el abstencionismo político que los llevó a centrar su atención en una futura confrontación violenta para lo cual toda la actividad política se reducía a prepararse para esa confrontación que como sabemos no se produjo; todo ello desembocó en sucesivas rupturas que a nivel de Puno les significó perder importantes bases, sobre todo, de la zona donde la tierra no había sido resuelta.

En segundo lugar, la FDCP se aisló del resto de fuerzas gremiales y perdió paulatinamente aliados que le habían acompañado en el proceso de reestructuración. Un sector que se alejó fue la Iglesia del Sur Andino, otro (quizás el más significativo) fue la relación con los feudatarios. Es justo

reconocer, sin embargo, que ante el avance del movimiento campesino era lógico que se produjera suspicacias y temores de parte de otras fuerzas gremiales y políticas que vieron en este avance un peligro para su accionar político; de ahí, se produjera también una alianza por liquidar el gremio y con ella a la fuerza política que la conducía.

En tercer lugar, la FDCP no pudo construir un equipo de asesoría técnica y legal que le permitiese orientar mejor a sus bases ante la nueva realidad surgida de la reestructuración. El gremio perdió respaldo de la Iglesia, no recibió ayuda de ONG's, y no pudo construir con recursos propios su infraestructura. Al final, no tuvo ni local institucional para funcionar.

Hay que reconocer, sin embargo, el potencial organizativo de esta federación. El hecho de contar con una considerable base comunera y de poseer una experiencia importante en movilización, les ha permitido afrontar estas crisis con relativo éxito. Recompuso su relación con las bases a partir de la organización de la mujer campesina, del trabajo por la emergencia agropecuaria y de defensa de los derechos humanos; mantiene una constante presencia en sus bases a partir de asambleas y escuelas campesinas.

Pero aún así, no logra todavía adecuarse a las nuevas exigencias de la región. Las bases campesinas más activas han buscado constituir formas gremiales por rama productiva (sobre todo en el caso de productores de camélidos), Comités de Prestatarios, Comités de Productores, pero a diferencia de la FDCP aún no logra asumir su representación ni logra recuperar la capacidad de negociación que antes poseía.

Si creo necesario que este tipo de relación se restablezca en la medida que el campesinado puneño y, particularmente la FDCP jugaron un rol significativo en la democratización de la sociedad rural y en la forja de un movimiento regional con grandes posibilidades de crecer.

Pero, obviamente el tipo de relación debe cambiarse: debe buscar potenciar la relación de trabajo con la FDCP a partir de una coincidencias de objetivos comunes en torno a temas específicos: uno de ellos es fortalecer la participación campesina-comunera en el proceso de regionalización; otra es trabajar propuestas de política agraria regional viables que permitan adecuar paulatinamente el discurso gremial a la realidad de sus bases.

Si ello no se logra, será difícil sostener relación con la FDCP o con otros gremios; y será también negativo para este gremio en la medida que actualmente no cuenta con ningún de tipo de ayuda o colaboración institucional.

III. CONCLUSIONES PRELIMINARES

Es posible que el análisis sobre la situación del movimiento campesino y las orientaciones más adecuadas para reactivar no sólo la organización gremial, sino para construir un nuevo discurso para el agro, son todavía limitadas.

Las mayores trabas se encuentran, sin embargo, en la concepción del trabajo gremial y la relación con los partidos. En el PUM, esto se expresaba en el hecho de que la relación con la CCP y con el resto de gremios que influenciábamos, era de carácter vertical: el Partido daba la línea y el gremio la aplicaba; casi muy pocas veces fue la inversa, de ahí que los partidos y, particularmente el nuestro, no pudo incorporar en su análisis y su práctica la vida de los gremios y los cambios que se operaban en la estructura agraria.

El poco análisis sobre la dinámica interna de los gremios no permitió comprender la magnitud de la crisis del movimiento campesino; ni menos proponer nuevas formas métodos y concepciones que hagan viable la construcción de un movimiento campesino más sólido y con perspectiva estratégica.

Cómo explicar esto? Creo que una parte de la explicación es el que se refiere a la conducción política que llevó a la práctica líneas políticas erradas. En el caso del PUM, la línea derivada del II Congreso indujo al trabajo gremial de la CCP a sucesivos errores en su conducción y en la formulación de una línea política que muy poco recogía de los cambios que se estaban operando en el agro y en la forma como el campesino y el productor agrario venía respondiendo a tales cambios. El hecho de tener una línea política que no respondía a esta realidad explica en cierta forma el aislamiento de la CCP respecto a los movimientos agrarios que se operaron a finales de la década.

Estos errores en cuanto al manejo de la relación con la CCP también se vio en el trabajo del Frente Agrario. El balance de estas experiencias no es muy positivo para nuestro trabajo; y la reflexión sobre esto, tampoco ha sido realizada. De manera muy simplificada quiero señalar cuáles son las dificultades que han impedido que los trabajos de frente agrario no hallan dado resultado.

1. La extrema debilidad de los gremios que la integran, de tal manera que la suma de gremios débiles, no dan un frente fuerte; por más que exista justicia en sus demandas que levantan. La Coordinadora era la suma de gremios que vivían una situación de crisis interna que no les permitía asumir responsabilidades más allá de algunas bases movilizadas. Esta Coordinadora prácticamente convocó dos paros nacionales agrarios en 1991 que no tuvieron ninguna repercusión en la escena política nacional.

Si bien se realizaron Foros y se aprobaron propuestas agrarias y programas de emergencia, era evidente que su capacidad de negociación era nula.

2. La no valoración de las crisis interna que vivían los gremios nacionales que integraban la Coordinadora (como lo vimos en páginas anteriores). Hay que recalcar que no es cualquier crisis las que viven estos gremios; quizás el caso más serio sea el de la ANAFA que, prácticamente no existe; en el caso de la CNA, terminó con una crisis de su dirección nacional, la censura a su Presidente y el nombramiento de otro que no asume su cargo; en el caso de la CCF, la imposibilidad de realizar su VIII Congreso Nacional o el Consejo Nacional en 1991, refleja el grado de dificultad en que vive.

3. La ausencia de un liderazgo claro de estas acciones. Cuando hablo de liderazgo, no me refiero al de un gremio determinado sino al de un sector específico del agro. Me explico, la ANAFA surgió y creció porque existía una base social de parceleros que le daba consistencia; pero éstos, una vez que alcanzaron la posesión y propiedad de la parcela, abandonaron este gremio (o disminuyeron su participación en ella) para buscar otras instancias de participación ya sea a nivel de valle o por línea de producción. El parcelero dejó de ser el líder de su zona; y el gremio, por tanto, ya no fué el elemento dinámico de las movilizaciones y de canalización de las demandas campesinas.

Igual paralelo se puede hacer con los sectores beneficiarios de la Reforma Agraria que se organizaron en la CNA y la CENECAMP; o con el sector de sindicatos campesinos y de comunidades campesinas que se organizaron en la CCF o en sus federaciones de base. Estos gremios les sirvieron para una parte de sus demandas pero luego ya no pudieron asumir otros tipos de demandas que correspondían a su nueva situación de productores.

No es que estas bases hayan desaparecido; lo que pasa es que ya no son los actores dinámicos del campesino; éste, no encuentra en ellos un instrumento eficaz para obtener sus nuevas demandas.

Estas son conclusiones preliminares y deben formar parte de un proceso de balance político que creo debe ser el eje vertebrador en estos años del trabajo del Partido.

ANEXOS

CUADRO 1: PARTICIPACION DE LAS EXPORTACIONES AGROPECUARIAS Y AGROINDUSTRIALES EN LAS EXPORTACIONES TOTALES

(Millones de US\$)

	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989*	1990*
Exportaciones Totales FOB	3249	3293	3015	3147	2978	2531	1661	2691	3540	3274
Exportaciones Tradicionales	2548	2531	2460	2421	2264	1996	1952	1944	2544	2302
Exportaciones No Tradicionales	701	762	555	726	714	535	709	747	996	974
EXPORTACIONES AGROPECUARIAS Y AGROINDUSTRIALES	233	293	250	293	331	416	277	282	371	304
Tradicionales	173	224	196	213	231	338	179	171	244	178
No Tradicionales	60	69	54	80	100	78	98	111	127	126
-Agropecuarias y Agroindust.	55	64	51	71	92	70	85	97	117	115
-Agroindustria Química	5	5	3	9	8	8	13	14	10	11
PARTICIPACION SECTORIAL (%)										
Agrop. y Agroind./Exp. Totales	7.2	8.9	8.3	9.3	11.1	16.4	16.4	10.3	10.5	9.3
Agrop. Tradic./Total Tradic.	6.8	8.9	8.0	8.8	10.2	17.9	7.2	8.7	9.6	7.7
Agrop. No Tradic./Total No Trad.	9	9	10	11	14	12	14	14	13	13
Agrop. Tradic./Exp. Total Agrop.	74.2	76.5	78.4	72.7	69.8	81.3	64.6	66.6	65.3	58.8
Agrop. No Tradic./Exp. Total Agrop.	25.8	23.5	21.6	27.3	30.2	18.7	35.4	33.4	34.7	41.4

* Preliminar

Fuente: Exportaciones Totales: B.C.R.

Exportaciones Agropecuarias: Cuadro V - 7, excepto las Exportaciones Agropecuarias y Agroindustriales no Tradicionales de 1988 a 1991 (1) que para efectos de este cuadro se asume el valor que registra el BCR debido a que la cobertura de las estadísticas de OFINE es baja en dicho período

CUADRO 2: EXPORTACIONES PERUANAS DE PRODUCTOS AGROPECUARIOS Y AGROINDUSTRIALES

(MILLONES US\$)

PRODUCTO	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989*	1990*	E-O 1991**	PAIS. 1990
I. TRADICIONALES	173.1	203.9	196.2	212.7	231.2	338.2	479.0	478.5	283.9	477.5	416.4	62.0%
1. CAFE	105.7	112.9	114.0	103.7	151.5	274.9	147.1	121.1	154.1	96.7	66.0	54.5%
2. ALCOHOL	67.6	95.3	37.6	24.5	51.5	38.6	19.6	29.9	66.6	43.0	42.8	24.7%
3. AZUCAR	0.0	19.6	34.9	48.6	23.1	22.0	14.8	15.2	19.8	35.7	4.2	20.1%
4. LANA Y FIBRAS FINAS	3.1	3.4	6.0	4.9	2.7	1.3	1.0	2.5	1.6	0.7	0.6	0.4%
5. LOS DEMAS	0.7	0.7	1.7	1.1	2.2	1.9	0.5	0.8	1.8	0.6	0.8	1.3%
II. NO TRADICIONALES	59.9	68.5	54.3	80.3	99.9	77.6	97.7	107.0	123.2	109.6	102.2	39.0%
1. FRUTAS Y HORTALIZAS FRESCAS, PROCESADAS Y DERIVADOS	17.9	27.9	18.3	24.8	22.8	24.2	35.4	46.6	39.8	54.1	32.2	69.6%
1. Conserve de Espárrago	4.4	4.6	6.2	8.4	5.9	8.0	13.9	19.0	20.7	23.1	29.8	42.7%
2. Hortalizas Congeladas	0.5	0.8	2.1	5.1	7.0	4.0	4.0	7.4%
3. Aceite Esencial de Limón	2.4	2.5	2.2	4.7	2.7	1.0	1.7	3.6	6.3	4.2	4.0	7.0%
4. Nueces de Brasil	1.6	3.1	4.3	6.0	3.0	3.6	3.4	2.6	4.9	3.9	2.4	7.2%
5. Jugo de Maracujá	2.7	2.0	1.2	4.3	4.8	3.9	3.2	2.4	5.9%
6. Jugo de Pulpa de Mango, Guayaba y Otras Frutas	1.8	3.7	0.6	0.6	2.1	1.1	1.6	1.6	1.7	1.4	2.7	2.6%
7. Hortalizas Deshidratadas	1.0	2.0	1.5	1.2	1.0	1.3	1.1	2.7	3.1	3.4	4.1	6.3%
8. Espárragos, Snow Peas, Vainitas Frescas	0.1	0.1	0.0	1.4	2.1	1.0	1.0	1.0%
9. Mango Fresco	0.7	0.6	0.4	1.0	1.1	1.6	1.5	2.0	1.5	2.0	1.5	3.7%
10. Ajo	0.9	2.1	1.0	0.5	0.5	1.3	1.9	0.9	2.0	3.3	1.3	6.1%
11. Aceituna	0.4	0.9	0.1	...	0.2	0.1	0.4	0.2	1.3	0.7	0.5	1.3%
12. Los Demás	3.6	4.5	1.8	2.7	3.6	3.6	3.0	3.0	4.8	3.9	4.5	7.0%
2. COLORANTES NATURALES	7.0	6.1	6.8	15.0	19.7	10.1	23.0	26.9	25.2	18.3	13.7	16.9%
1. Carmin de Cochinilla	...	0.2	0.9	3.8	4.9	4.7	8.0	7.3	6.5	4.9	4.3	26.0%
2. Cochinilla	2.1	1.9	3.5	6.9	7.1	6.2	7.0	6.2	4.6	4.6	2.0	26.2%
3. Marina de Flores de Marigold	3.5	2.7	1.0	1.9	5.0	1.7	3.0	7.7	10.1	6.1	5.0	33.0%
4. Extracto de Achiote	0.5	0.7	0.8	2.7	2.7	2.9	2.1	1.1	1.6	0%
5. Achiote	1.1	1.2	1.0	1.1	1.0	2.2	1.8	2.1	1.5	0.9	0.3	4.9%
6. Los demás	0.3	0.3	0.3	0.4	0.9	0.6	0.5	0.7	0.4	0.5	0.5	2.7%
3. CACAO Y DERIVADOS	16.5	18.0	17.1	25.2	25.1	23.7	25.6	20.3	17.0	15.2	11.4	12.1%

1. Maniaca de Cacao	8.7	10.2	7.9	10.8	13.6	13.7	14.3	11.3	10.2	7.7	9.5	58.34
2. Pasta de Cacao	3.8	6.6	7.4	12.7	11.0	9.5	10.7	8.2	7.0	4.3	1.8	32.62
3. Cacao en Polvo	4.2	0.2	0.2	0.8	0.4	0.4	0.6	0.6	0.5	0.2	...	1.52
4. Los demás	1.8	1.0	1.6	0.9	0.1	0.1	...	0.2	0.2	1.0	0.1	7.62

CUADRO 2: EXPORTACIONES PERUANAS DE PRODUCTOS AGROPECUARIOS Y AGROINDUSTRIALES

(Continuación)

(MILLONES US\$)

PRODUCTOS	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989*	1990*	1990	PART. 2 1990
4. MEXESTRAS Y OTROS GRANOS SECOS	3.6	2.9	1.7	2.0	5.4	2.3	3.4	5.0	5.1	5.3	3.5	4.92
1. Maiz Gigante del Cuzco	1.4	1.3	1.1	0.6	2.1	2.7	1.1	1.5	1.9	2.1	1.5	39.84
2. Pallares y Habas	...	0.2	...	0.2	0.7	...	0.6	0.9	1.3	1.1	0.7	20.62
3. Frejoles Lortao, Palo, Zarandaja, cerroja	2.1	1.4	0.4	0.7	1.3	1.2	1.3	1.5	1.1	1.0	0.5	10.72
4. Frijol Pasanito, Castilla y otros				0.5	1.1	0.1	0.4	0.8	0.4	0.8	0.6	15.12
5. Los demás	0.1	...	0.2	...	0.2	0.3	0.1	0.3	0.4	0.3	0.3	5.72
5. LOS DEMAS NO TRADICIONALES	14.9	17.7	10.4	13.3	26.9	9.3	10.1	8.2	15.2	18.1	15.3	18.62
1. Flores frescas	2.2	2.3	2.6	3.6	4.8	3.5	3.3	4.3	6.6	3.2	3.7	17.72
2. Barbasco	0.5	0.5	0.6	0.6	0.5	0.7	0.6	0.5	2.2	2.0	0.1	11.22
3. Tara	1.8	1.4	1.2	2.0	2.1	1.9	2.1	0.9	1.0	1.2	3.4	6.72
4. Carne de Avo	0.0	0.0	0.0	0.0	11.2	0.0	...	0.0	0.9	2.6	2.5	14.62
5. Palmito en Conserva	0.4	0.3	0.1	0.2	0.2	0.2	0.3	0.3	0.4	0.6	1.1	3.32
6. Los demás	10.0	13.2	5.9	6.9	8.1	3.0	3.8	2.2	4.7	9.5	4.5	47.02
TOTAL SECTORIAL	233.0	292.4	250.5	293.0	731.1	415.8	276.7	277.5	367.1	286.5	103.4	100.02

FUENTE: EXPORTACIONES AGROPECUARIAS BCR. CUADROS 5.8 a 5.14

* PRELIMINAR.

** PRELIMINAR. LA COBERTURA ES BAJA, ESPECIALMENTE EN LOS PRODUCTOS TRADICIONALES.

CUADRO 3: EXPORTACIONES AGROPECUARIAS TRADICIONALES

(Miles de Dolares)

DESCRIPCION	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989*	1990*	E-D 1991**
1 Café	105714.0	112888.0	113969.0	133711.0	151328.0	274850.0	143110.0	121470.0	154050.0	96700.0	40950.0
2 Azúcar	0.0	19640.0	34890.0	40625.0	23248.0	22000.0	14753.0	15840.0	19840.0	35720.0	8209.8
3 Algodón	63600.0	85290.0	37666.0	24499.0	31460.0	38649.0	13602.0	19890.0	66620.0	43820.0	31001.0
4 Lana y Pelos Finos	3074.0	5357.3	8001.0	4917.1	2722.2	1839.0	1055.7	2461.8	150.0	720.6	590.0
5 Coca y Cocaína	472.3	130.7	708.1	307.4	147.0	520.2	348.4	599.9	623.3	408.0	484.7
6 Melaza	0.0	366.1	677.0	623.3	1950.1	194.0	0.0	0.0	1149.8	0.0	334.6
7 Pielés y Cueros	22.3	43.9	92.6	114.9	156.9	167.1	115.1	206.0	69.7	82.1	
TOTAL	173682.6	223204.0	176197.7	212699.9	231237.2	338220.3	173992.2	179467.7	243913.6	177530.7	94080.0

* Preliminar.

** Preliminar, la cobertura es baja.

Fuente : Café, Algodón, Azúcar : 1981 - 1984: Boletín Estadístico en el Sector Agrario 1975 - 1987 MAG, DSE
 1985 - 1987: Compendio Estadístico de Comercio Exterior, BCR
 1988 - 1990: Notas semanales BCR.
 1991: DFINE
 Otros Tradicionales : DFINE

CUADRO 4: EXPORTACIONES AGROPECUARIAS TRADICIONALES

(Toneladas)

DESCRIPCION	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989*	1990*	E-D 1991**
1 Café	45299.0	43314.0	55410.0	84741.0	60129.0	74748.0	69877.0	60860.0	05900.0	63210.0	68009.2
2 Azúcar	0.0	63111.0	98711.0	115117.0	63601.0	54610.0	33097.0	39400.0	40170.0	76700.0	6191.3
3 Algodón	31518.0	57206.0	26140.0	11920.0	29673.0	21780.0	8738.4	16256.4	34964.1	29708.7	42762.2
4 Lana y Pelos Finos	1602.0	2560.2	4541.1	2298.7	1526.5	998.5	544.3	1019.2	733.5	497.6	397.4
5 Coca y Cocaína	164.4	0.2	253.3	46.3	24.2	46.7	1.6	48.8	0.0	3.2	0.4
6 Melaza	0.0	19104.5	21900.0	17500.0	66969.5	7000.0	0.0	0.0	20692.3	0.0	7350.0
7 Pielés y Cueros	160.0	81.4	252.2	325.7	267.4	198.4	352.2	263.9	89.4	3.3	64.6
TOTAL	78743.0	187377.3	197215.0	201946.7	221190.6	159369.6	112517.5	117848.1	193549.9	164121.8	116401.0

* Preliminar

** Preliminar, la cobertura es baja.